

THE GLOBE

GLOBEN LE GLOBE DER GLOBUS
EL GLOBO OGLOBO विश्व द ग्लोब گلوب

**VOTE! RÖSTA!
¡VOTA! WÄHLT!**
வாக்களிப்பீர் ராய் தேர்தல்
ဆန္ဒပေးကြည့်ခြင်း! मत
തീരുമാനിക്കുക! !: ووت
வகைநன! स्तदान
!: صوت! ووت
HÃY BẦU!



WORLD'S CHILDREN'S PRIZE FOR
THE RIGHTS OF THE CHILD

PRIX DES ENFANTS DU MONDE
POUR LES DROITS DE L'ENFANT

PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO
POR LOS DERECHOS DEL NIÑO

PRÊMIO DAS CRIANÇAS DO MUNDO
PELOS DIREITOS DA CRIANÇA

DER PREIS DER KINDER DER WELT
FÜR DIE RECHTE DES KINDES!

बाल अधिकारों हेतु विश्व
बाल पुरस्कार

बाल अधिकारका लागी
विश्व बाल पुरस्कार

بچوں کے حقوق کے انعام کا عالمی پروگرام

¡Hola!

La revista El Globo es para ti y para todos los demás niños que participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aquí conocerán a amigos de todo el mundo, aprenderán sobre sus derechos, ¡y recibirán consejos sobre cómo mejorar el mundo!

World's Child for the Rights of the



Gabriel Mejía Montoya



Rachel Lloyd



Valeriu Nicolae



La niña de la portada de El Globo es Neeta, de Nepal, que habla en la Ceremonia de entrega de premios de WCP. Neeta es embajadora de los derechos del niño de WCP y miembro del jurado infantil de WCP.



The lottery for a better world

Thanks! Tack! Merci! ¡Gracias! Danke! Obrigado! CẢM ON ကျေးဇူး! شكرية! شكريه! سپاس نهنري! شكراً! စတုရစာ တာဘျား! شكريه!

Su Majestad la Reina Silvia de Suecia • La Lotería del Código Postal de Suecia • Forum Syd • Sida Julia & Hans Rausing Trust • Fundación de la Reina Silvia "Care About the Children" • Survé Family Foundation Kronprinsessan Margaretas Minnesfond • Giving Wings Sparbanksstiftelsen Rekarne • Keep Sweden Tidy Comité Olímpico de Suecia

A todos los padrinos de los derechos del niño y donadores Altor • Microsoft • Google • Foresight Group • Twitch Health Capital • UC allabolag • Helge Ax:son Johnsons Stiftelse PunaMusta • Gripsholms Slottsforvaltning • Svenska Kulturparlor • ICA Torghallen • Skomakargården Röda Magasinet • Eric Ericson International Choral Centre Lilla Akademien • Rotary District 2370

Children's Prize

Child PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO

por los Derechos del Niño

Las personas de este Globo viven en los siguientes países:



¿Qué es el Premio de los Niños del Mundo?	4
¡Conoce al jurado infantil!	6
Firme embajadora en el jurado	9
¿Qué son los derechos del niño?	10
¿Cómo están los niños del mundo?	12
Camino a la democracia	14
Votación Mundial en todo el planeta	17
Acompáñanos a Birmania, Camerún y otros países. ¡Conoce a los embajadores de los derechos del niño y a los chicos que votan por sus derechos!	
Héroes de los derechos del niño del año	
Gabriel Antonio Mejía Montoya.....	46
Rachel Lloyd	66
Valeriu Nicolae	86
Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo	106
Protegemos el Premio de los Niños del Mundo	107
Celebramos los derechos del niño	108
Generación sin Basura	109
Día sin Basura	116



Redactor jefe y editor responsable: Magnus Bergmar **Colaboradores** en los n° 64-65: Carmilla Floyd, Andreas Lönn, Erik Halkjaer, Johan Bjerke, Jesper Klemmedsson, Joseph Rodriguez, Kim Naylor, Joanna Pelirocha, Totonel Horvat, Ali Haider, Marlene Winberg, Sofia Marcetic, Linus Nyström, Jan-Åke Winqvist, Håll Sverige Rent (Mantén limpia a Suecia) **Traducción:** Semantix (inglés, español), Cinzia Gueniat (francés), Glenda Kölbrant (portugués), Preeti Shankar (hindi) **Diseño gráfico:** Fidelity **Foto de tapa:** Sofia Marcetic **Foto de contratapa:** Linus Nyström **Impresión:** PunaMusta Oy

World's Children's Prize Foundation
 Box 150, 647 24 Mariefred, Suecia
 Tel. +46-159-12900
info@worldschildrensprize.org
www.worldschildrensprize.org
facebook.com/worldschildrensprize
[Insta @worldschildrensprize](https://insta@worldschildrensprize)
youtube.com/worldschildrensprize
[twitter @wcpfoundation](https://twitter@wcpfoundation)

¿Qué es el Premio de los Niños

¿Quieres ser un hacedor de cambio para un mundo mejor? Tienes la ayuda del programa del Premio de los Niños del Mundo (WCP). Al conocer a los valientes héroes de los derechos del niño y a niños de todo el mundo, aprenderás más sobre:

- El humanitarismo
- El mismo valor de todas las personas
- Los derechos del niño
- Los derechos humanos
- Cómo funciona la democracia
- Cómo luchar contra la injusticia, la pobreza, el racismo y la opresión
- Los Objetivos Globales de la ONU, que los países del mundo han acordado para proteger el medio ambiente y hacer el mundo más justo hacia el año 2030.

¡Conviértete en hacedor de cambio!

¡Aprovecha la oportunidad de volverte hacedor de cambio y defender el mismo valor y los derechos de todos! Puedes hacer oír tu voz e influir en la vida en el lugar donde vives, en tu país y en el mundo, ahora y en el futuro. Junto con millones de otros niños, estás participando en la construcción de un mundo más humanitario donde todos son tratados por igual, donde se respetan los derechos del niño y donde las personas y el medio ambiente están bien.

El programa del Premio de los Niños del Mundo se realizará entre noviembre de 2017 y el 16 de mayo de 2018. Pueden informar el resultado de su votación hasta el 16 de abril.

Los derechos y la democracia en tu vida

Comiencen averiguando si la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño realmente se respeta donde viven, por ejemplo, en la escuela. Debatan: ¿Cómo podría mejorar la situación de los niños en tu localidad y en tu país? ¿Puedes hacer oír tu voz en asuntos que los afectan a ti y a tus amigos? Estudien la historia de la democracia y, si lo desean, ¡creen un club de los derechos del niño de WCP en la escuela! PÁGINAS 10–11, 14–16



¿Lo sabías?

El programa WCP es el mayor aprendizaje anual del mundo acerca del mismo valor de todos, los derechos del niño, la democracia y el desarrollo sostenible.

Celebren con una fiesta

En la gran ceremonia de cierre de WCP, dirigida por el jurado infantil en el palacio de Gripsholm, en Mariefred, Suecia, todos los héroes de los derechos del niño son homenajeados y reciben dinero para su trabajo por los niños. La Reina Silvia de Suecia ayuda a los niños a entregar los premios. Muchas escuelas organizan luego su propia fiesta de cierre, en la que pasan vídeos de la ceremonia y celebran los derechos del niño.

PÁGINA 108



El 16 de mayo, los niños de las Escuelas Amigas Mundiales celebran en todo el planeta el *Día sin Basura*. Demuestra que perteneces a la *Generación sin Basura* recogiendo la basura en tu localidad, en tu escuela y en la calle. Además, habla con otras personas sobre el derecho a un medio ambiente limpio y saludable para ti y todos los demás niños del mundo.

PÁGINAS 109–116

Generación sin Basura



* El Día sin Basura es el 16 de mayo, pero tu escuela puede elegir celebrarlo cualquier día de esa semana.

del Mundo?

Los derechos del niño en el mundo



La Convención de los Niños se aplica a todos los niños, de todo el mundo. Aprende más conociendo a los niños del jurado, a los embajadores de los derechos del niño y a los niños por quienes luchan. Averigua también cómo están hoy los niños del mundo. PÁGINAS 6–9, 12–13, 17–45



¡La gran revelación!

Luego de computar los votos de millones de niños, se revela cuál de los héroes nominados ha recibido más votos y ha sido elegido como el galardonado con el *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño* y quiénes recibirán el *Premio Honorífico de los Niños del Mundo*. ¡Reúnan a toda la escuela y cuenten el resultado! O inviten a los medios a una Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo, que se realiza en varios países simultáneamente. Presenten a los héroes de los derechos del niño y cuenten qué mejoras quieren ver en cuanto al respeto a los derechos del niño. PÁGINA 106

Conoce a los héroes de los derechos del niño

Cada año, tres increíbles héroes infantiles son nominados como candidatos al Premio de los Niños del Mundo. Conócelos a ellos y a los niños por los que luchan a través de sus historias de vida. PÁGINAS 46–105



Hasta el momento, 40,6 millones de niños de todo el planeta han aprendido acerca de los derechos del niño y la democracia a través del programa WCP. Más de 70.000 escuelas de 116 países se han registrado como escuelas Amigas Mundiales y apoyan el Premio de los Niños del Mundo.



La Votación Mundial



Una vez que hayan aprendido todo sobre los derechos del niño y sobre los héroes nominados, pueden participar en la votación mundial Global Vote. Decidan con tiempo la fecha de la elección en su escuela y preparen todo lo necesario para una elección democrática, desde designar ejecutores a fabricar urnas. Inviten a los medios, padres y políticos a vivenciar su Día de la Votación Mundial. Informen el resultado de la votación en su escuela a través de la urna electoral en worldschildrensprize.org. PÁGINAS 17–45

¡Síguenos en las redes sociales!

www.worldschildrensprize.org

- @worldschildrensprize
- @worldschildrensprize
- worldschildrensprize
- @wcpfoundation



Límite de edad del Premio de los Niños del Mundo

WCP es para todos los niños desde el año en el que cumplen 10 hasta que cumplen 18. La Convención de la ONU por los Derechos del Niño dice que eres niño hasta cumplir los 18 años inclusive. El límite de edad inferior responde a varios motivos. Para poder participar en la Votación Mundial, debes aprender todo sobre el trabajo de los candidatos al premio. A menudo, los niños por quienes luchan han sufrido serias violaciones de sus derechos y sus relatos pueden resultar atemorizantes para los niños pequeños. Incluso a los niños mayores puede resultarles duro y por eso es importante que tengas a algún adulto con quien hablar mientras trabajas con el programa WCP.





Jurado infantil de 2017, junto a la Reina Silvia y a Åsa Regnér, ministra sueca de la Niñez.

¡Conoce a los niños del jurado!

Los miembros del Jurado Infantil del Premio de los Niños del Mundo son, por sus propias vivencias, expertos en los derechos del niño. Cada miembro del jurado representa principalmente a todos los niños del mundo que tienen experiencias similares a las de él o ella. Pero también representa a los niños de su país y de su continente. Cuando es posible, se incluyen en el jurado niños de cada región del mundo y de todas las grandes religiones.

- ♥ Los niños del jurado comparten sus vivencias y cuentan sobre los derechos del niño que fueron violados en su caso, o por los cuales luchan. Así enseñan a millones de niños de toda la tierra sobre los derechos del niño. Pueden integrar el jurado hasta el año en el que cumplen 18 años de edad.
- ♥ El Jurado Infantil elige cada año a los tres finalistas del *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño* entre todos los nominados.
- ♥ Los niños del jurado son embajadores del Premio de los Niños del Mundo en su país y en el mundo.
- ♥ El Jurado Infantil dirige el cierre anual del programa del Premio de los Niños del Mundo, en Suecia. En la semana de la ceremonia, los niños del jurado visitan escuelas y hablan sobre su vida y sobre los derechos del niño.

En www.worldschildrensprize.org encontrarás más relatos sobre los niños del jurado y conocerás a miembros anteriores.

No hemos escrito el apellido de los niños del jurado para proteger su integridad. Para el WCP 2018, se elegirán cinco nuevos miembros del jurado.



Los niños del jurado se ayudan mutuamente en todo, ¡incluso los peinados!



Jhonn



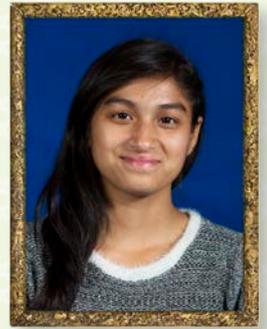
Dieu-Merci



Netta



Shamoons



Neeta

♥ JHONN NARA, 17

BRASIL

Representa a los niños que pertenecen a pueblos originarios y luchan por sus derechos, a los niños que sufren abusos y a los afectados por el deterioro del medio ambiente.

Jhonn Nara nació en la Amazonia, Brasil y es una de las dirigentes más jóvenes del pueblo guaraní. Antes su pueblo vivía en medio de la selva, pero ahora ha sido expulsado de sus tierras. La selva fue devastada y reemplazada por ranchos ganaderos e industrias que deterioran la naturaleza al verter químicos tóxicos y contaminar el agua. El pueblo guaraní ahora vive en campamentos cerca de las rutas, donde no puede ni pescar ni cazar. La pobreza hace que los adultos se sientan mal, beban, consuman drogas y peleen. Jhonn Nara fue maltratada por un padrastro violento.

El pueblo guaraní se ve expuesto a las amenazas y la violencia de los que quieren ganar dinero con la tala de la selva y la explotación de la tierra. Cuando Jhonn Nara tenía 10 años, llegaron a su aldea hombres enmascarados y mataron a su abuelo, uno de los líderes del pueblo.

—Cuando protestamos, nos amenazan, nos maltratan y nos asesinan. Quieren exterminarnos, pero nunca vamos a rendirnos —dice Jhonn Nara, que se entristece cuando ella y otros chicos de pueblos originarios son tratados peor que otros estudiantes en la escuela. Le hace doler el corazón.

♥ DIEU-MERCI, 16

R.D. DE CONGO

Representa a los niños que son obligados a ser soldados y a los niños de zonas en conflictos armados.

Dieu-Merci fue obligado a ser soldado.

—Volvíamos a casa desde la escuela cuando nos rodearon hombres con armas que gritaron: “¡Siéntense! ¡No intenten huir porque los mataremos!” A las chicas se las llevaron en una dirección. A los chicos nos hicieron marchar adentrándonos en el bosque. Les rogamos a nuestros raptos que nos liberaran, pero ellos rasgaron nuestros libros escolares y les prendieron fuego. Yo pensaba todo

el tiempo en mi familia y en la muerte. Uno de los líderes dijo: “Queridos niños, ustedes se convierten en soldados por su propia seguridad, ¡por sus familias y por nuestro país! ¡El que se niegue va a ser considerado un enemigo!” Apenas nos daban algo de comer, compartíamos un ave pequeña y comíamos algunas hojas y frutos silvestres. Todos los días nos daban una bebida que iba a protegernos de las balas del enemigo. Luego, cuando teníamos que atrapar niños, yo siempre intentaba a escondidas ayudarlos a escapar. Logré salvar a 37 niños. Una noche, mientras estábamos luchando, traté de escapar. Pero me atraparon los soldados del Gobierno. Cuando quisieron dispararme, grité que sólo era un pequeño escolar que había sido raptado.

Ahora Dieu-Merci es libre. Va a la escuela y recibe apoyo de una organización que ayuda a los niños que fueron obligados a ser soldados.

—Me ayudaron a tornarme fuerte para volver a hacerme cargo de mi vida.

♥ NETTA, 17

ISRAEL

Representa a los niños de zonas en conflictos armados y a los niños que buscan un diálogo por la paz.

Netta creció en Israel y recuerda cada vez que estallaban batallas cerca de su casa.

—Recuerdo la guerra que hubo cuando yo era pequeña. Mis padres estaban tan preocupados de que algo nos ocurriera a mi hermana y a mí que nos enviaron lejos a vivir con mis tías. Por mucho tiempo no vimos a mamá ni a papá. Eso nos asustaba. Nos preocupábamos y teníamos mucho miedo, ¡y no entendíamos lo que ocurría, por qué no podíamos vivir en casa! Recuerdo que pensaba: No me quiero morir, no quiero irme de mi casa.

Netta cree que el diálogo —hablar con los demás— es la mejor forma de lograr la paz.

—¡Hablar con los demás es realmente el único camino! Es importante que los niños conozcamos nuestros derechos para que nadie pueda quitarnoslos.

♥ SHAMOONS, 15

PAKISTÁN

Representa a los niños que trabajan, a los niños esclavos y a los que “no existen” porque nadie registró su nacimiento.

Shamoons nació en una familia que había sido esclava por deudas del dueño de una fábrica de ladrillos desde que su papá era pequeño. Todos debían trabajar de la mañana a la noche para pagar la vieja deuda, equivalente a 600 dólares.

El papá de Shamoons luchó por los derechos de los trabajadores de la fábrica de ladrillos y abrió una escuela vespertina para los niños. Al dueño de la fábrica de ladrillos no le gustó y el papá de Shamoons tuvo que huir. A la mañana siguiente, el dueño hizo traer a Shamoons y a su mamá.

—Mamá me había explicado que el dueño mataría a papá si le contábamos dónde estaba. El dueño me golpeó con un palo. Fue entonces que entendí que éramos esclavos.

Pasaron dos años hasta que el dueño de la fábrica prometió no lastimar al papá, para que pudiera volver a su casa. Ahora la familia de Shamoons ya no es esclava por deudas, pero aún trabaja en una fábrica de ladrillos. Shamoons va a la escuela y ayuda con el trabajo cuando puede.

—Por las tardes tengo una escuela vespertina para niños y jóvenes de la fábrica de ladrillos. La educación los hace valientes y pueden ayudar a sus familias. La educación es el único camino hacia la libertad.

♥ NEETA, 14

NEPAL

Representa a las víctimas del comercio sexual infantil.

Cuando Neeta tenía once años, un amigo la convenció de faltar a la escuela y acompañarlo a Katmandú, la capital. Iban a divertirse y a pasear. En cambio, al llegar a Katmandú dejó a Neeta en un bar con personas desconocidas. Ella fue drogada y sufrió abusos terribles. Cuando pidió llorando que la dejaran ir a su casa, el dueño del bar la golpeó y la encerró.

Al final, un joven que trabajaba en el bar prometió ayudar a escapar a Neeta y a otras



Milad



Annanthi



Taree



Noor

tres niñas. En realidad, él pensaba volver a venderlas, pero cuando llegaron a la gran terminal de autobús, los guardias desconfiaron. Llamaron a la policía, que llevó a Neeta a un hogar para niñas víctimas del comercio sexual infantil. Allí también recibió ayuda para denunciar al hombre que iba a venderla. Ahora él está en la cárcel.

–Estoy agradecida porque recibí una nueva oportunidad en la vida. Ahora participo en un club de los derechos del niño y lucho por nuestros derechos –dice Neeta.

♥ MILAD, 15

SIRIA

Representa a los niños obligados a huir y a los que crecen en zonas en guerra.

Milad tuvo que huir de la guerra en Siria cuando tenía doce años. La familia huyó desde su ciudad natal, Aleppo, Siria, primero a Kobane y luego a Turquía.

–Era difícil sobrevivir allí. Cada día llegaban miles de nuevos refugiados y muchos niños mendigaban en las calles. Yo trabajaba en una fábrica, pues no había ninguna escuela.

Después de dos años, la mamá le dijo a Milad que debía ir a Europa para poder ir a la escuela. Muchos refugiados cruzaban el mar Mediterráneo, pero miles morían cuando sus barcos repletos se hundían. Por eso la familia reunió dinero y le pagó a un traficante de personas. En el camino, se perdieron por unos días. La familia se preocupó mucho. Cuando al fin el traficante se comunicó, exigió más dinero para liberar a Milad.

Hoy Milad vive en Suecia con su familia, que también pudo ir allí. Él se siente a gusto, pero extraña a su mejor amigo de Aleppo.

–La ciudad está destruida por las bombas, es doloroso. Me siento agradecido por haber podido venir, porque en Siria habríamos muerto –dice Milad–. Ahora me preocupo por los demás. No podemos pensar sólo en nosotros mismos.

♥ ANNANTHI, 14

INDIA

Representa a las niñas que corren el riesgo de verse empujadas al matrimonio infantil y a las niñas que corren el riesgo de ser asesinadas al nacer.

Cuando Annanthi era pequeña, su mamá le dijo: “Pensábamos matarte, pero te dejamos vivir”. En su pueblo, muchas niñas fueron asesinadas al nacer desde que se tiene memoria, debido a la pobreza y a considerar a las hijas como menos valiosas que los hijos. Pero ahora, cientos de pueblos de la zona se han liberado casi por completo del asesinato de niñas. Las chicas reciben ayuda para ir a la escuela y sus padres reciben apoyo y educación.

–Ahora saben que las niñas son un don, no un castigo –dice Annanthi–. ¿Por qué la gente no entiende que una niña tiene el mismo valor, que puede cuidar de su familia tan bien o mejor que un varón? Pienso avanzar y demostrar a todos que las niñas tienen el derecho de vivir.

El matrimonio infantil es común en el pueblo de Annanthi, pero ella no piensa casarse hasta tener al menos 25 años. Primero va a estudiar y conseguir un buen empleo.

–Quizá traten de darme antes en matrimonio, pero voy a oponerme. Mi esposo deberá ser bueno y compartir las tareas domésticas. Y mi educación va a ser mi dote (dinero y objetos que la familia de la mujer debe dar a la familia del esposo).

♥ TAREE, 14

EE. UU.

Representa a los niños en situación de calle.

Cuando Taree tenía nueve años, se convirtió en uno de los 2,5 millones de niños sin hogar de EE. UU. que viven en albergues, en vehículos, en hoteles derruidos o en la calle. Taree vivía en un albergue, donde las personas sin hogar reciben un lugar temporario donde dormir, con su mamá y cinco hermanos. Quedaba en el vecindario de los sin techo de Los Ángeles, donde miles de personas viven en la calle.

–Mi familia tenía una habitación propia y compartía el baño y la ducha con otros. Lo más difícil de no tener hogar es vivir mudándose y cambiar de escuela tan a menudo. Me preocupaba mucho por el futuro y por cómo ayudar a mi familia a sobrevivir. A veces era difícil mantener alta la motivación. Pero mi mamá siempre nos ayudó a creer en nosotros mismos y por suerte, me gusta la escuela. ¡La matemática me hace feliz!

Ahora la familia de Taree al fin tiene una vivienda propia. A veces él ayuda con la tarea a niños que aún no tienen hogar. En el futuro quiere ser escritor.

–Me gusta escribir cuentos propios. Si tengo éxito como escritor, primero voy a ayudar a mi familia y luego, a otras personas sin hogar.

♥ NOOR, 16

PALESTINA

Representa a los niños que viven en zonas en conflicto u ocupadas y a los que apoyan el diálogo por la paz.

–Mi primer recuerdo del ruido de un disparo es de una medianoche cuando tenía cuatro años. Nos refugiábamos en el sótano. Cuando nos atrevimos a subir, el cuarto de la abuela estaba en llamas y había agujeros de balas y partes de granadas por todos lados.

Hace un tiempo, mientras teníamos una prueba en la escuela, arrojaron una granada de gases lacrimógenos en el aula. Me ardían los ojos y me costaba respirar. Mis amigos y yo corrimos hacia nuestras casas, pero los soldados israelíes nos detuvieron y nos obligaron a regresar. Me sentí muy triste y asustada, débil y totalmente impotente. Les dijimos que sólo éramos niños inocentes. Cuando al fin pude volver a casa, empecé a llorar. Para consolarme, la abuela me leyó un texto del Corán y me dio de beber aceite de oliva. Me aconsejó continuar estudiando y me encanta ir a la escuela.

A Noor no le gustan los soldados, pero quiere que su pueblo viva como vecino y amigo de los israelíes.

–Debemos respetar sus creencias y ellos, las nuestras. ¡Todos debemos respetarnos!

Director convencido por Kim, firme embajadora de los derechos del niño

Kim, 12, fue la primera embajadora de los derechos del niño de WCP en Zimbabwe. Después de que su director lo evitara varias veces, ella pudo crear un club de los derechos del niño de WCP y ahora les enseña a miles de niños sobre sus derechos. Hoy también forma parte del jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo, en el que representa a los chicos empoderados que defienden los derechos del niño y, en especial, la igualdad de derechos para las niñas.

“Mientras crecía, veía con tristeza a los niños sufrir en silencio, ya que a algunos chicos se les negaba el acceso a la educación, algunos eran golpeados sin piedad y las niñas eran víctimas de abuso sexual y matrimonio infantil.

No sabía que como niños tenemos derechos. Luego recibí capacitación sobre los derechos del niño junto con mis otros amigos. Esto me hizo dar cuenta de cuánto necesitábamos que más niños fueran capacitados en nuestra escuela.

El director dijo que no

Luego me acerqué al director de la escuela para hacer que se cree un club de los derechos del niño. Después de que me lo negara varias veces, insistí hasta que lo convencí de incluir el Club de los Derechos del Niño de WCP en nuestra escuela. Así fue como me convertí en Embajadora de los Derechos

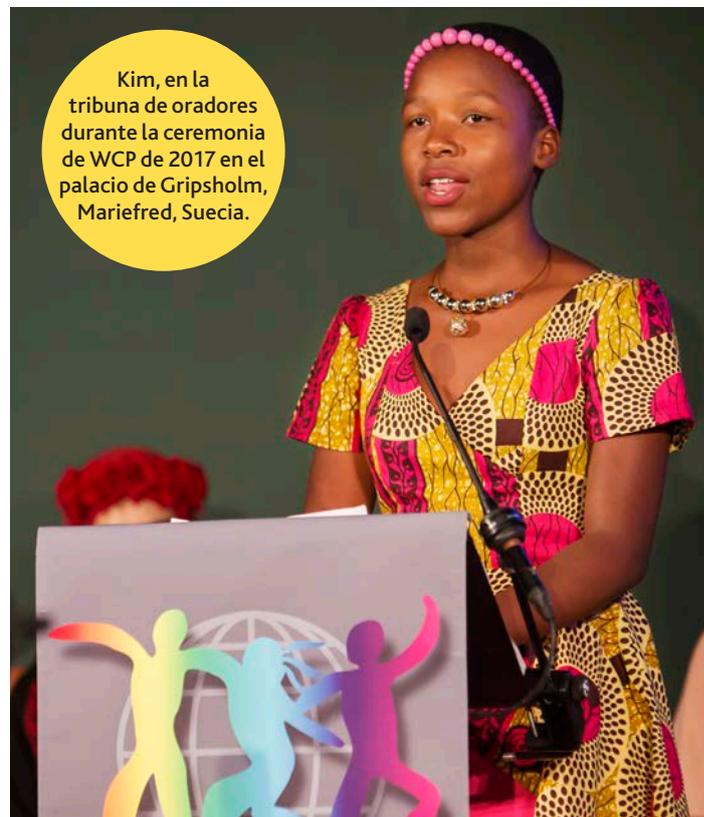
del Niño de WCP en mi escuela y en mi comunidad.

Después de convencer al director, sentí que también teníamos que hacer reuniones comunitarias en el club para unir a todas las chicas de escuelas cercanas que aún no tenían permiso para tener este tipo de clubes en su escuela. Esto reunió a chicas de varias escuelas y también a las chicas que no van a la escuela que querían participar y aprender sobre sus derechos. Ya hemos empoderado a muchos miembros de los Clubes de los Derechos del Niño para que les enseñen a otros niños de su comunidad acerca de sus derechos.

Mi rol como embajadora

Mi rol como embajadora de los derechos del niño de WCP para con todas las niñas y niños de mi comunidad y más allá es educar y empoderar a los niños.

También desempeño un rol



Kim, en la tribuna de oradores durante la ceremonia de WCP de 2017 en el palacio de Gripsholm, Mariefred, Suecia.

en la defensa de las voces de los que sufren en silencio sin expresarse, ya sea por falta de conocimiento o por un empoderamiento limitado. Mi rol es hablar abiertamente sobre las violaciones de los derechos del niño en todos los ámbitos y espacios en los que los niños crecen y se desarrollan.

Mi enfoque en los derechos de las niñas está dirigido principalmente a promover el fin total del matrimonio infantil, así como a entender

el derecho de las niñas a acceder a instalaciones sanitarias en las escuelas.

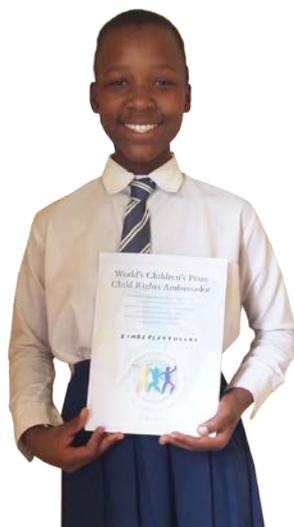
Logrará un cambio

Tener la oportunidad de ser Embajadora de los Derechos del Niño de WCP es un honor. Significa mucho para mí. Y sé que habrá cambios en nuestro mundo. Ahora soy una muchacha joven empoderada que puede empoderar a otros. Y esto me hace sentir importante y parte de la generación que logrará un cambio para el bien de los niños. Participar activamente en el programa me dio la oportunidad de trabajar para lograr el cambio que deseo ver”.

Kim muestra orgullosa su diploma de embajadora de los derechos del niño. Todos los chicos del mundo entero que estudian para ser embajadores de los derechos del niño de WCP reciben un diploma igual.



Kim enseña a otros chicos sobre los derechos del niño.



Celebra los Derechos del Niño

Celebrate the rights of the child

Célébre les droits de l'enfant

Celebre os Direitos da Criança



La Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño se aplica a ti y a todos los demás niños menores de 18 años. Todos los países del mundo, excepto EE. UU.*, han ratificado (se han comprometido a cumplir) la Convención. Por lo tanto, siempre deben pensar primero en lo que es mejor para los niños y escuchar lo que ellos tienen para decir.

Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño

Las ideas centrales de la Convención de los Niños son:

- Todos los niños tienen los mismos derechos y el mismo valor.
- Todos los niños tienen derecho a ver sus necesidades básicas cubiertas.
- Todos los niños tienen derecho a ser protegidos contra maltratos y abusos.
- Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión y a ser respetados.

¿Qué es una convención?

Una convención es un acuerdo internacional, un compromiso entre los países. La Convención de los Niños es una de las seis convenciones de la ONU sobre los derechos humanos.

¡Tu derecho a quejarte!

Los niños cuyos derechos fueron violados pueden presentar una queja directamente al Comité de los Derechos del Niño de la ONU si no recibieron ayuda en su propio país. Esto es posible gracias a OP3, un suplemento bastante nuevo de la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño. Los niños de los países que han aprobado el suplemento tienen más posibilidades de hacer oír su voz y defender sus derechos. Suecia aún no lo ha hecho. Tú y tus amigos pueden contactar a los políticos y exigir que lo hagan.

*EE. UU. ha firmado la Convención, pero no es jurídicamente vinculante.

La Convención de los Niños reúne una amplia gama de derechos que rigen para todos los niños del mundo. Aquí resumimos algunos de ellos.

Artículo 1

Los niños de todo el mundo menores de 18 años tienen estos derechos.

Artículo 2

Todos los niños tienen el mismo valor. Todos los niños tienen los mismos derechos. Ninguno debe ser discriminado. Debes recibir el mismo trato sin importar tu apariencia, tu color, tu sexo, tu idioma, tus creencias o tus opiniones.

Artículo 3

Los que toman decisiones en asuntos que conciernen a los niños deben considerar en primer lugar qué es lo mejor para el niño.

Artículo 6

Tienes derecho a vivir y a desarrollarte.

Artículo 7

Tienes derecho a un nombre y a una nacionalidad.

Artículo 9

Tienes derecho a estar con tus padres y crecer junto a ellos, excepto que sea malo para ti por alguna razón.

Artículos 12–15

Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión. Tus opiniones deben ser respetadas en todas las decisiones que te atañen, en casa, en la escuela, con las autoridades y en los tribunales.

Artículo 18

Tu padre y tu madre tienen la responsabilidad común de tu educación y desarrollo. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para ti.

Artículo 19

Tienes derecho a ser protegido contra todo tipo de violencia, contra el descuido, los malos tratos y el abuso. Ni tus padres ni otros responsables de tu tutela deben abusar de ti.

Artículos 20–21

Si has sido privado de tu familia, tienes derecho a recibir cuidado.

Artículo 22

Si has tenido que huir de tu país tienes los mismos derechos que los otros niños en el nuevo país. Si has huido solo/a, tienes derecho a recibir apoyo y ayuda especial. Si es posible, podrás reunirte con tu familia.

Artículo 23

Todos los niños tienen derecho a vivir bien. Si tienes alguna capacidad diferente, tienes derecho a recibir apoyo y ayuda adicionales.

Artículo 24

Si te enfermas tienes derecho a recibir toda la ayuda y asistencia médica que necesitas.

Artículos 28–29

Tienes derecho a ir a la escuela y aprender lo que es importante saber, como el respeto a los derechos humanos y a otras culturas.

Artículo 30

Todas las ideas y creencias de los niños deben ser respetadas. Si perteneces a una minoría tienes derecho, por ejemplo, a hablar tu propio idioma y practicar tu propia cultura y creencias.

Artículo 31

Tienes derecho a jugar, descansar, tener tiempo libre y vivir en un ambiente sano.

Artículo 32

No puedes ser obligado a hacer trabajos perjudiciales que dañen tu salud y/o que te impidan ir a la escuela.

Artículo 34

No deberás ser víctima de abusos ni ser obligado a prostituirte. Si te tratan mal tienes derecho a recibir ayuda y protección.

Artículo 35

Nadie tiene derecho a raptarte ni venderte.

Artículo 37

No debes ser castigado de forma cruel o perjudicial.

Artículo 38

No debes ser reclutado como soldado ni participar en conflictos armados.

Artículo 42

Todos los niños y los adultos deben conocer la Convención de los Niños. Tienes derecho a recibir información y conocimiento para aprender sobre tus derechos.

Aprende más sobre los derechos del niño, el derecho de los niños a quejarse y las metas mundiales en worldschildrensprize.org



Objetivos mundiales por un mundo mejor

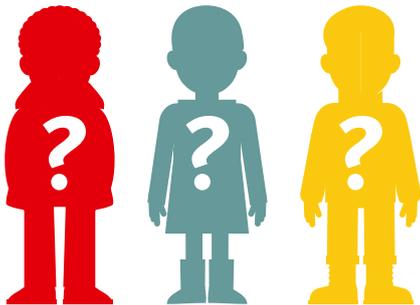
Los países del mundo se pusieron de acuerdo en alcanzar en los próximos 15 años tres cosas muy importantes, tanto para los niños como para los adultos: Erradicar la pobreza extrema. Disminuir la desigualdad y las injusticias en el mundo. Solucionar la crisis climática. En todos los países, para todas las personas. Se llaman Objetivos Mundiales de la ONU para el Desarrollo Sostenible. Todos los objetivos son igualmente importantes y para tener la oportunidad de alcanzarlos, todos tienen que conocerlos. ¡Cuéntales a todos acerca de los objetivos mundiales y participa en la lucha por el cambio!

Celebra los derechos del niño

El 20 de noviembre es un día de celebración para todos los niños del mundo. Ese día, en 1989, la ONU aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño.

¿Cómo están los niños del mundo?

Todos los países que ratificaron la Convención de los Niños prometieron respetar los derechos del niño, pero las violaciones son comunes en todos los estados.



NOMBRE Y NACIONALIDAD

Cuando naces tienes derecho a recibir un nombre y a adquirir la ciudadanía de tu lugar de nacimiento.

Cada año nacen 140 millones de niños en el mundo. De ellos, 48 millones nunca son registrados. ¡No hay ningún certificado que diga que existen!



SOBREVIVIR Y DESARROLLARSE

Cada país que firmó la Convención debe hacer todo lo posible para que todos los niños puedan sobrevivir y desarrollarse.

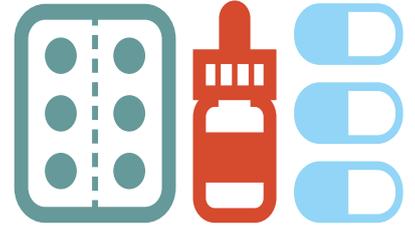
Uno de cada 4 niños del mundo menores de cinco años está desnutrido y eso afecta su desarrollo por el resto de su vida. Uno de cada 23 niños (1 de cada 13 en los países más pobres) muere antes de cumplir los cinco años. La mayoría muere de enfermedades que se pueden prevenir, como la neumonía, la diarrea y la malaria.



CAPACIDADES DIFERENTES

Tú que tienes una capacidad diferente tienes los mismos derechos que todos los demás. Tienes derecho a recibir ayuda para una participación activa en la sociedad. Los niños con capacidades diferentes figuran entre los más desprotegidos. En muchos países no pueden ir a la escuela. Muchos son tratados como si fueran inferiores y son ocultados.

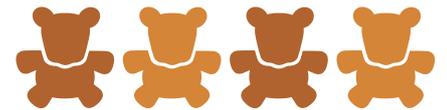
En el mundo hay acerca de 200 millones de niños con capacidades diferentes



SALUD

Tienes derecho a sentirte bien y a recibir ayuda si estás enfermo. La falta de alimento, agua pura y una buena higiene afecta la salud de muchos niños.

Cada día mueren 16.000 niños menores de cinco años. Los niños pobres rara vez van al médico, en especial si son niñas. Al año mueren 2 millones de niños a causa de enfermedades contra las que existen vacunas, pues 1 de cada 6 niños nunca es vacunado. En los países más pobres, 4 de cada 10 niños no tienen acceso al agua potable. Cada día mueren de malaria 1.500 niños menores de cinco años (alrededor de 500.000 al año). Sólo 5 de cada 10 niños enfermos de malaria reciben tratamiento y sólo 5 de cada 10 niños de los países más pobres con malaria duermen bajo una tela mosquitera.



TRABAJO INFANTIL

Tienes derecho a ser protegido de la explotación económica y de trabajos perjudiciales para tu salud o que te impidan ir a la escuela. Los menores de 12 años no deben trabajar.

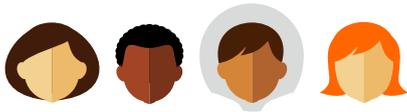
Hoy hay en el mundo 168 millones de niños que trabajan, y para la mayoría de ellos el trabajo es directamente perjudicial para su seguridad, salud, desarrollo y educación. Unos 5,5 millones de niños son obligados a las peores formas de trabajo infantil, como a ser esclavos por deudas o niños soldados, o son expuestos al comercio sexual con niños. Por lo menos 1,2 millones de niños son expuestos a la trata de personas, algunos en su propio país y otros en el extranjero.



EDUCACIÓN

Tienes derecho a ir a la escuela. La escuela primaria debe ser gratuita para todos.

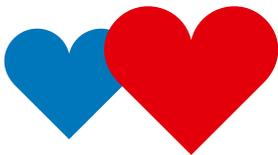
Más de 9 de cada 10 niños van a la escuela, pero aún hay 59 millones de niños que no reciben educación. De los que no van a la escuela, 55 de cada 100 son niñas.



MINORÍAS

Los niños pertenecientes a grupos minoritarios o indígenas en su país tienen derecho a su idioma, cultura y religión. Los pueblos indígenas, o los primeros en habitar un lugar, son por ejemplo, los aborígenes de Australia y los sami del norte de Europa.

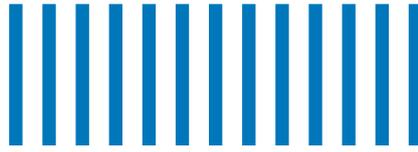
Los niños indígenas y de minorías sufren injusticias. Algunos quizá no puedan hablar su idioma. Otros no pueden ejercer sus creencias o amar a quien quieran. Muchos son discriminados, no tienen las mismas oportunidades que otros niños en lo que respecta a la educación y la atención médica, por ejemplo.



UNA BUENA VIDA

Tienes derecho a tener un hogar, comida, ropa, educación, servicios de sanidad y seguridad.

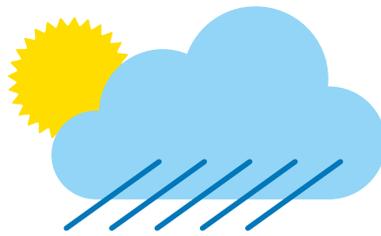
Más de 1.300 millones de personas, o 1 de cada 7, viven en la pobreza extrema. Casi la mitad de ellas son niños. Alrededor de 100 millones de niños viven en la calle. Para muchos, la calle es su único hogar. Otros trabajan y pasan el día en la calle, pero tienen una familia a la cual regresar por la noche.



CASTIGO

Los niños sólo pueden ser encarcelados como último recurso y por el tiempo más corto posible. Ningún niño debe ser sometido a tortura u otros tratos crueles. Los niños que cometan delitos deben recibir asistencia y ayuda. No pueden ser castigados con pena de muerte o cadena perpetua.

Al menos un millón de niños está en prisión. Los niños en prisión a menudo son maltratados.



MEDIO AMBIENTE

Los cambios climáticos causan más sequías, inundaciones, olas de calor y otras circunstancias climáticas difíciles. Los niños mueren o se lastiman, pero las catástrofes naturales también pueden causar escasez de alimentos y agua potable, y hacer que aumente la propagación de la diarrea y la malaria, que afectan mucho a los niños.

Más de 500 millones de niños viven en zonas a menudo afectadas por inundaciones. 160 millones, en zonas que pueden sufrir sequías severas.



LA GUERRA Y LOS REFUGIADOS

Tienes derecho a la protección y a la atención en caso de guerra o si estás huyendo. Los niños que viven en las zonas en guerra o los refugiados tienen los mismos derechos que los demás niños.

Alrededor de 30 millones de niños del mundo se vieron obligados a dejar su hogar. En los últimos 10 años, al menos dos millones de niños murieron en la guerra. Seis millones recibieron heridas físicas graves, mientras que 10 millones de niños sufrieron daños psicológicos. Un millón perdió a sus padres o fue separado de ellos. Cerca de 250.000 niños son utilizados como soldados en la guerra, como mozos o trabajadores en minas. Cada año, más de 2.000 niños mueren o reciben heridas en minas.



VIOLENCIA

Tienes derecho a ser protegido contra toda forma de violencia, descuido, maltrato y abuso.

Uno de cada 3 niños es víctima del mobbing o acoso escolar. Cuatro de cada 5 niños de 2 a 14 años sufre algún tipo de castigo físico y/o violencia en su hogar. Muchos países permiten el castigo físico en la escuela. Sólo 52 países han prohibido toda forma de castigo físico hacia los niños.

¡TU VOZ DEBE SER OÍDA!

Tienes derecho a dar tu opinión en todos los temas que te conciernen. Los adultos deben escuchar las opiniones de los niños antes de tomar una decisión, que siempre debe apuntar al interés del niño.

¿Es así en tu país y en el mundo de hoy? ¡Tú y los demás niños son quienes mejor lo saben!



Camino a la democr

¿Qué es la democracia?

En muchos temas, quizá tú y tus amigos opinen lo mismo. En otros, opinan totalmente diferente. Quizá puedan oír al otro y dialogar hasta encontrar una solución que todos puedan aceptar. Entonces están de acuerdo y llegan a un consenso. A veces tienen que ponerse de acuerdo en algo que no están de acuerdo. Entonces la mayoría, los que son más, puede decidir. Eso es la democracia.

En una democracia, todas las personas deben tener el mismo valor y los mismos derechos. Todos pueden decir lo que opinan, participar y ejercer una influencia. Lo contrario de la democracia es la dictadura. En ella es sólo uno o unos pocos los que deciden todo y nadie puede protestar. En una democracia todos tienen que poder hacer oír su voz, hay que negociar y votar para llegar a una decisión.

Hay una democracia directa cuando todos votan acerca de un determinado asunto, por ejemplo, cuando los chicos votan acerca de quién recibirá el Premio de los Niños del Mundo. O cuando en un país se realiza un plebiscito sobre un cierto tema. La mayoría de los países democráticos se rigen por una democracia representativa. En ella, los ciudadanos eligen a sus representantes, los políticos, que deben gobernar el país según la voluntad de la gente.

Cada año, el programa del Premio de los Niños del Mundo termina cuando ustedes realizan su propia votación mundial democrática, Global Vote. Acompáñanos en un viaje por el tiempo hacia el surgimiento de la democracia en el mundo.



Decisiones conjuntas

En todos los tiempos, las personas se han reunido para tomar decisiones juntas en un grupo o pueblo. Quizá se trate de la caza o los cultivos. Muchos utilizan rituales cuando van a tomar decisiones conjuntas, por ejemplo, hacer pasar por el grupo un objeto, como una pluma. El que tiene la pluma tiene la palabra.

Nace la palabra democracia

508 A.C.

En el año 508 A.C. nace la palabra democracia a partir de las palabras griegas demos (pueblo) y krátos (gobierno). Todos los ciudadanos de Grecia pueden subir a una escalera y decir su opinión sobre temas importantes. Si no logran ponerse de acuerdo, votan sobre el asunto levantando la mano. Sólo los hombres tienen derecho de voto. Las mujeres, las personas esclavizadas y los extranjeros no son considerados como ciudadanos y no pueden participar y decidir.



SIGLO XVIII



Soberanos absolutos

En el siglo XVIII, la mayoría de los países son gobernados por soberanos absolutos. En Europa, deciden los reyes y emperadores, que pueden ignorar la voluntad de la gente. Pero hay pensadores que se interesan nuevamente por viejas ideas según las que todas las personas nacen libres, con el mismo valor y los mismos derechos. Se preguntan: ¿Por qué algunos deben tener más poder y riquezas que los demás? Parte de ellos critica la opresión de los gobernantes y opina que si el pueblo tiene más conocimientos, va a protestar contra las injusticias de la sociedad.



acia



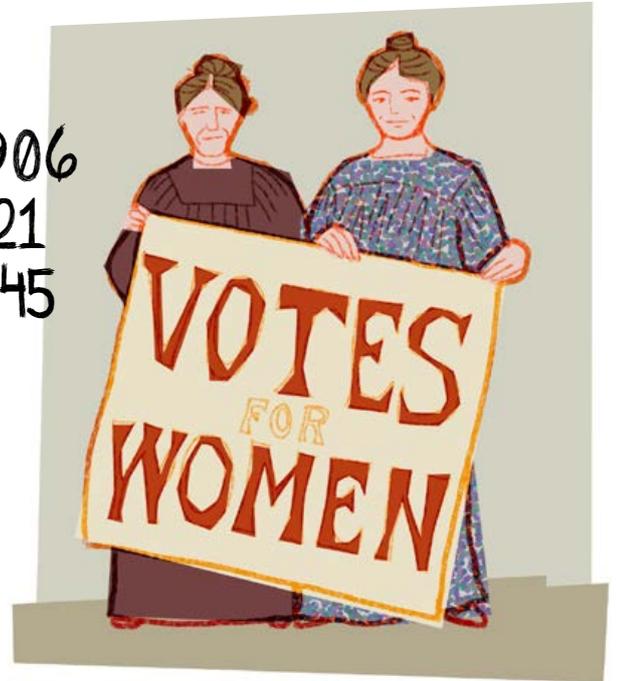
Ni mujeres ni esclavos

En 1789 se redacta la primera constitución de EE. UU. (ley fundamental). En ella figura que el pueblo debe tener el poder sobre las decisiones y que las personas tienen derecho a decir y opinar lo que quieran. Pero la constitución no se aplica ni a las mujeres ni a las personas esclavizadas.

El voto de los ricos

En 1789 hay una revolución en Francia. El pueblo exige libertad e igualdad. Las ideas de la revolución tienen una gran difusión en Europa e influyen en la evolución de la sociedad. Pero aún es sólo a los hombres a quienes se considera ciudadanos. Además, a menudo los hombres sólo pueden votar y convertirse en políticos si son ricos y poseen una casa y tierras.

1906
1921
1945



Primera votación secreta

En 1856 se lleva a cabo la primera votación secreta del mundo con papeletas electorales con los nombres de los candidatos impresos en Tasmania, Australia.



Las mujeres exigen el derecho al voto

A fines del siglo XIX, cada vez más mujeres exigen el derecho al voto en las elecciones políticas. Finlandia es la primera en Europa en tener el voto de la mujer, en 1906. En Gran Bretaña y en Suecia se demora hasta 1921. Y en la mayoría de los países de Europa, África y Asia se demora hasta después de 1945, o incluso más, hasta que las mujeres obtienen el derecho al voto.

1947



La democracia más grande del mundo

En 1947, India se libera del Imperio Británico y se convierte en la democracia más grande del mundo. La lucha por la libertad es liderada por Mahatma Gandhi, que cree en la resistencia sin violencia.

Primera democracia de África

En 1957, Ghana, en África Occidental, obtiene la libertad y la independencia de sus colonizadores, los británicos. Kwame Nkrumah se convierte en el primer gobernador del país. La colonización de África, Asia y Latinoamérica había comenzado cientos de años antes. Las potencias europeas enviaron militares y exploradores, que ocuparon las tierras, robaron los recursos naturales y convirtieron a las personas en esclavas.



1957



Los mismos derechos en EE. UU.

En 1955, Rosa Parks, que es negra, se niega a cederle su asiento en un autobús a un hombre blanco. Rosa es multada, pues en el sur de EE. UU. los negros no tienen los mismos derechos que los blancos. A veces no pueden votar y los niños negros no pueden asistir a las mismas escuelas que los blancos. El luchador por los derechos civiles Martin Luther King inicia un boicot contra la compañía de autobuses. Así comienza un movimiento de protesta en EE. UU. contra el racismo y a favor de los mismos derechos y libertades para todos.



La Primavera Árabe

En 2010, un joven pobre de Túnez se inmola como protesta cuando la policía le confisca su carreta de verduras. Cuando se difunde la noticia de su muerte, cientos de miles de personas insatisfechas salen a manifestarse contra el dictador del país, Ben Ali. El pueblo de los países vecinos se siente inspirado y caen los dictadores de Egipto y Libia.

2015

Las dictaduras continúan

Pese a que más países que nunca gozan de democracia, las personas sufren injusticias y opresiones. Por eso, los líderes del mundo acuerdan en la ONU, en 2015, luchar por 17 nuevas metas globales por un mundo mejor y más justo.



2017/2018



1994

Derecho a voto para todos en Sudáfrica

En 1994, Nelson Mandela se convierte en el primer presidente democráticamente electo de Sudáfrica. Ha pasado 27 años en prisión por su lucha contra el sistema racista sudafricano del apartheid, que separa a las personas según su color de piel. En la votación de Mandela, por primera vez participan todos los sudafricanos en iguales condiciones.

La Votación Mundial democrática infantil

En 2017 – 2018 se lleva a cabo el programa del Premio de los Niños del Mundo por decimoséptima vez. Hasta ahora, casi 40,6 millones de niños han aprendido sobre sus derechos y sobre la democracia mediante el programa. Es importante que cada nueva generación reciba estos conocimientos. Esto ayuda a que tú y tus amigos toda la vida puedan contribuir a construir su país, para que la democracia se fortalezca y los derechos humanos y del niño sean respetados.

Una vez que han aprendido todo sobre los derechos del niño y los aportes de los candidatos al premio, ustedes preparan su votación mundial democrática. Tu voto es tu decisión. Ningún compañero ni maestro debe convencerte de a quién debes votar. Aquel a quien vote la mayoría, ¡recibirá el Premio de los Niños del Mundo 2018!

Hora de la Votación Mundial

En la Votación Mundial
haces oír tu voz,
participas y decides
quién recibirá el Premio
de los Niños del Mundo
por los Derechos del Niño.

Tienes derecho de voto hasta el año en que cumples 18 años inclusive. Decidan la fecha de su Día de la Votación Mundial ya al comenzar a trabajar con el programa de WCP, de manera que tengan suficiente tiempo, semanas o meses, para aprender sobre los candidatos y para discutir sobre los derechos del niño en el lugar donde viven y en el mundo.

Nadie debe influir en tu elección, ni amigos, ni maestros ni padres. Si tú mismo no lo dices, ningún otro podrá saber a quién votas. Todos los que tienen derecho de voto deben figurar en el padrón electoral, una lista de nombres. Cada nombre se tilda cuando la persona recibe su papeleta electoral o cuando deposita su voto en la urna.

¡Inviten a su día de votación!

¡Inviten a amigos y padres, a los medios locales y a los políticos al Día de la Votación Mundial!

Hagan urnas electorales creativas



Designar a las
personas clave

- Ejecutores de la votación, que tildan la lista de votantes y reparten las papeletas.
- Inspectores, que supervisan que todo vaya bien.
- Escrutadores, que cuentan los votos.

Gabinete electoral
importante



Fabriquen su propio gabinete o pídanlo prestado de las elecciones de adultos.



Entren de a uno por vez en el gabinete para que nadie vea a quién votan.

Combatan el fraude

Asegúrense de que nadie vote dos veces marcando a todos los que votaron con color, por ejemplo, en el pulgar, en una uña, o con una raya en la mano o en el rostro. ¡Utilicen pintura que sea difícil de sacar!



¡Cuenten los votos, festejen y luego informen el resultado por los tres candidatos a WCP!



Busca inspiración visitando el Día de la Votación Mundial en distintos países en las páginas 18-45.



Con El Globo por el bo



La guerra más larga del mundo

En Birmania o Myanmar, como también se llama al país, hubo desde 1962 una dictadura en la que decidían los militares. Aung San Suu Kyi, galardonada con el Premio Nobel y protectora de WCP, tiene arresto domiciliario. Pero su partido, la Liga Nacional por la Democracia, pudo participar en las elecciones de 2015 y las ganó. Varias minorías étnicas de Birmania lucharon contra la dictadura militar con armas. Una de ellas fue el pueblo karen. Aún falta mucho para que Birmania sea una democracia que funcione adecuadamente, pero ahora hay una tregua entre el gobierno nacional y ocho pueblos minoritarios, el karen entre ellos. Cuando llegó la tregua entre el pueblo karen y el Estado birmano en 2012, la guerra entre ellos había sido la más larga del mundo. Pero actualmente los niños de los pueblos karen no necesitan estar siempre asustados por la guerra.

Naw Klei Tha Paw, 14, lleva junto a sus amigos varios días de dura marcha por las montañas cubiertas de bosques de Birmania. Los chicos pertenecen al pueblo karen, una de las muchas minorías étnicas de Birmania.

—Venimos cargando revistas El Globo en nuestro propio idioma, el karen, para llevar a las escuelas de los pueblos. Luego, los chicos de varias escuelas y pueblos se reunirán y harán juntos la Votación Mundial. ¡La caminata de El Globo es una verdadera aventura! —dice Naw Klei Tha Paw.

Pero estar en el bosque también despierta recuerdos difíciles...

Cuando tenía seis años, la guerra estaba en marcha y había luchas en la zona donde yo vivía. Un día mi pueblo fue atacado y tuve que salir huyendo al bosque lluvioso junto a mis padres. Yo lloraba y creía que iba a morir. Nos escondimos durante cuatro días, acostados muy juntos en el suelo bajo árboles y arbustos. Comíamos un poco de arroz y sal que mamá había llevado consigo, pero yo tenía hambre todo el tiempo.

Cuando por fin nos atre-

vimos a regresar al pueblo, entendimos que muchos habían sido lastimados o asesinados. Mi escuela estaba totalmente quemada.

En la guerra se violaron muchos derechos del niño. Los niños fueron asesinados, perdieron a sus padres, se destruyeron escuelas y las chicas incluso más pequeñas que yo sufrieron abusos en manos de soldados adultos.

Misión importante

Fue a través del Premio de los Niños del Mundo y de El Globo que aprendí sobre los

derechos del niño. Como que todos los chicos tienen derecho a ir a la escuela. Antes no lo sabía. Aprendo mucho leyendo acerca de los héroes de los derechos del niño en El Globo. Cuando crezca, querría ser como ellos. El Globo es muy bueno y sentí que era una misión importante ayudar a cargar las revistas hasta el pueblo para que más niños tuvieran la oportunidad de aprender sobre sus derechos. Es necesario, aquí los chicos tienen muchos problemas. Muchos adultos no escu-



El Globo les llega a los niños tras ser enviado por barco a través del río que sirve de frontera con Tailandia.



Esque lluvioso de Birmania

chan los puntos de vista de los chicos. Y muchos niños de familias pobres no van a la escuela, sino que en cambio deben trabajar en el campo de arroz de la familia. Va a ser duro para esos chicos cuando sean adultos porque no fueron a la escuela. Las chicas somos las que lo pasamos más difícil.

Derechos de las niñas

En mi familia, las chicas y los varones son tratados por igual, pero a menudo ocurre que en las familias se ama más

a los hijos que a las hijas. Se considera que los varones valen más y queda claro de varias maneras. Si la familia es pobre, es la hija la que no va a la escuela. En ciertos pueblos, las chicas que tienen apenas catorce años son obligadas a casarse. El marido paga por su esposa, así que las familias pobres pueden vender a su hija para conseguir dinero. Eso está mal. Un niño es un niño. Casarse es algo que se hace cuando uno es adulto. Además, a menudo la gente habla despreciando a las

chicas, como que no somos tan buenas como los varones, y eso me hace sentir enojada y triste. En El Globo aprendemos que las chicas y los varones tienen el mismo valor. Si podemos aprender sobre nuestros derechos, creo que en el futuro nos convertiremos en buenos adultos que tratarán a los niños mejor de lo que lo hacen los adultos de hoy.

Viaje de aventura

La caminata con las revistas de El Globo fue una aventura divertida que tomó tres días.

Mis amigos y yo marchamos a través del bosque lluvioso, escalamos montañas, vadeamos cursos de agua y viajamos en barcos de río. A veces parábamos a descansar, charlar y jugar. Por las noches dormíamos en casa de gente de los pueblos que pasábamos.

En el futuro, me gustaría ser maestra y enseñarles a los niños cosas importantes. ¡Por supuesto que usaría El Globo en mis clases! 🌐



Hacia arriba...



...y a través de cursos de agua.





La honda da comida

"Cuando estoy en el bosque, siempre llevo conmigo mi honda e intento tirarles a los pájaros pequeños, ratas y ardillas. Guardo mis presas en el bolso. Al llegar a casa, mamá fríe las ratas y las ardillas en aceite y hace sopa con las aves pequeñas. ¡Lo comemos con arroz y es muy rico! En esta caminata, aún no he cazado nada, ¡pero vamos a ver si tengo suerte con la caza más adelante!

Por medio del Premio de los Niños del Mundo aprendí que todos los niños tienen derecho a ir a la escuela. Antes no lo sabía. Aquí hay muchos niños que no van a la escuela porque las familias son pobres y no tienen los medios. Mi sueño es convertirme en médico".

Saw Htoe Kay Wah, 12



¡Marchamos con El Globo!



—¡La caminata no fue para nada difícil porque vivimos en lo alto de la montaña y estamos acostumbrados a caminar y escalar! —dice Naw Klei Tha Paw.



Casas sobre pilotes

—Por las noches dormimos en casa de gente de los pueblos que pasábamos. Las casas están sobre pilotes, a menudo están hechas de bambú y tienen techo de pasto. Dormimos sobre esterillas que desenrollábamos sobre el piso de bambú —explica Naw Klei Tha Paw.



La guerra, el mayor problema

"El mayor problema que vivieron los niños aquí fue tener que huir a causa de la guerra. Y todavía no podemos viajar libremente porque no hay tranquilidad en todas partes. Uno también se da cuenta porque algunos chicos todavía no volvieron a la escuela. Mi sueño es ser maestra en el futuro".

Naw Dah Ku Paw, 13

Faltan medicinas y atención médica

"En nuestros pueblos no van todos los chicos a la escuela, pero igual pienso que el peor problema para nosotros es que no hay buenas medicinas ni atención médica si nos enfermamos. Mi sueño es convertirme en médico porque es realmente necesario".

Saw Naw Lay Htoo, 14



No pueden ser usados como soldados

"Pienso que el derecho más importante que tiene un niño es poder ir a la escuela. También es importante que los niños no sean usados como soldados. Cuando sea grande, mi sueño es poder proteger a la gente".

Saw Tai Kler Htoo, 14



Hay que conocer los derechos del niño

"El Premio de los Niños del Mundo es importante porque los niños de los pueblos no conocen sus derechos. La única forma de que estemos mejor en el futuro es que conozcamos nuestros derechos. Mi sueño es convertirme en pediatra. Si uno se enferma, aquí no hay médicos especialistas en niños, por eso quiero serlo".

Naw Thay Lor Paw, 12

El mismo valor que los adultos

"Por medio del Premio de los Niños del Mundo aprendí que los niños tienen valor en sí mismos. Los adultos no pueden tratarnos con desprecio o como si valiéramos menos. Mi sueño es ser maestra, preferiblemente de nuestro idioma, el karen, para que todos los niños de aquí sepan su lengua materna".

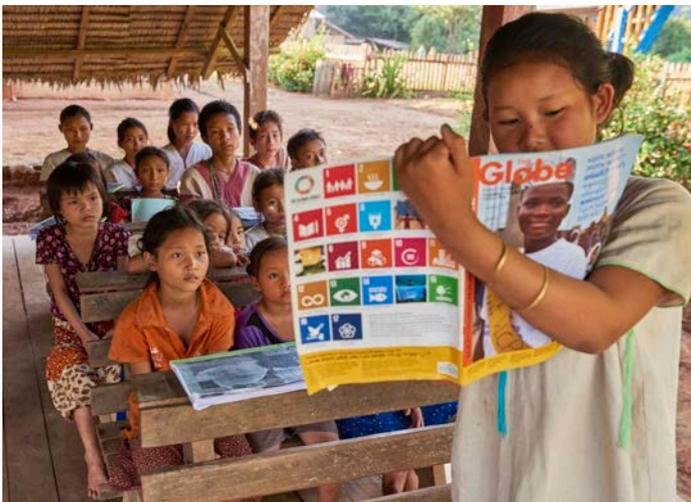
Naw Htoo Lu Paw, 13





Votación Mundial junto al río

Es hora de la **Votación Mundial** en el pequeño pueblo karen anclado en las montañas. Los niños de 18 escuelas se han reunido para votar juntos. Los niños deciden que la votación se realice en la playa junto al río verde esmeralda.



Largo camino hacia la **Votación Mundial**

Los niños de las 18 escuelas que se reunieron para la **Votación Mundial** caminaron uno o dos días para llegar allí. Hambrientos, se abalanzan sobre la comida servida en el comedor de la escuela.



Quiere ser maestra

—Fue a través de **El Globo** que aprendí sobre los derechos del niño. Ahora les enseñé a otros niños sobre el Premio de los Niños del Mundo, los derechos del niño y la democracia —cuenta **Naw Klei Tha Paw**.





Hora de dejar el voto en la urna.

Lista de derechos de Saw Kaw

Saw Kaw Wai Baw hizo una lista de las violaciones a los derechos del niño que sufrieron los chicos de los pueblos durante la guerra:

1. En la guerra no mueren sólo soldados, también muchos niños.
2. Los niños se ven obligados a dejar la escuela y huir de su hogar.
3. Se destruyen casas y escuelas.
4. Los niños que huyen no tienen comida. Algunos quedan tan desnutridos que mueren.
5. Los niños no reciben la atención médica que necesitan.
6. Los niños quedan separados de sus padres al tener que huir.
7. Los niños quedan huérfanos cuando se asesina a adultos.
8. Los niños se lastiman o mueren al pisar minas terrestres.
9. En la guerra, muchos niños son usados como soldados.

–Me sentí feliz hoy al votar en la Votación Mundial. Fue divertido participar en algo tan importante. En Birmania ha habido una dictadura en la que uno no podía votar ni decir su opinión. Ahora por fin el país es un poco distinto. Los chicos que participamos en el Premio de los Niños del Mundo sabemos lo que es la democracia. Y lo que son las elecciones libres y justas –dice Saw Kaw Wai Baw.



Aún quedan miles de minas en el suelo de Birmania.



Takraw después de la Votación Mundial

Luego de la votación, algunos chicos se reunieron frente a una casa sobre pilotes para jugar takraw. Es un deporte de equipo que se parece al voleibol, en el que se usan los pies, las rodillas, el pecho o la cabeza para pasar la pelota sobre la red.



La pelota de takraw suele estar hecha de junco o plástico.

La guerra, la peor violación

“Esta mañana, todos los chicos participaron en la Votación Mundial en el pueblo. Pienso que es importante que los jóvenes aprendamos sobre nuestros derechos a través del premio de los Niños del Mundo, pues muchos chicos pasan dificultades y se violan sus derechos. La peor violación que afectó a los niños fue la larga guerra. Cuando tenía ocho años, mi pueblo fue atacado y tuve que huir al bosque. Fue en medio de la noche y las ametralladoras y las bombas repiqueteaban. Yo estaba solo y aterrado, y corrí todo lo que pude. Recién al segundo día encontré a mis padres otra vez. Nos escondimos en el bosque durante dos semanas. Creímos que el ejército nos encontraría y que nos asesinaría. Cuando regresamos al pueblo, las casas estaban quemadas y la escuela destruida.

Ahora está más tranquilo porque hay una tregua. No sé si va a haber paz de verdad, pero realmente espero que sí. Sueño con poder vivir en paz y tranquilidad en un pequeño pueblo. Tener libertad. Mi sueño es ser médico y ayudar a las personas de aquí”.

Saw Kaw Wai Baw, 16



La fila para votar serpentea a lo largo del río.



Aprender sobre los derechos
 –¡Se siente muy bien participar en la Votación Mundial! Prepararse para la votación es una buena manera de aprender sobre los derechos del niño –dice Naw Klei Tha Paw.



Los niños karen saben cómo es una elección democrática. Incluso mientras en Birmania había una dictadura militar realizaron su Votación Mundial.



Todos los votantes ponen sus huellas dactilares junto a su nombre en la lista de votantes.

¡Luchar por los niños con capacidades diferentes!

"Hoy participé y voté en la Votación Mundial. El Premio de los Niños del Mundo nos ayuda a conocer nuestros derechos. Cuando trabajamos con el WCP en la escuela, aprendí muchas cosas que antes no sabía, como que los niños con capacidades diferentes tienen los mismos derechos que los demás niños. En nuestros pueblos no es así. Aquí se desprecia a esos niños, hasta sus propios padres lo hacen. A menudo no van a la escuela y no pueden estar con los demás niños y jugar con ellos. Me parece terrible y ahora además sé que es una violación a los derechos del niño.

Conozco a un chico de un pueblo vecino

que tiene siete años. No puede caminar, tiene que arrastrarse o bien quedarse acostado. No va a la escuela y tampoco frecuenta ni juega con los demás niños. Pero yo soy su amigo y solemos hablar. Los dos nos alegramos con eso.

Cuando sea más grande quiero ayudar a los niños con capacidades diferentes a ir a la escuela. Me sentí muy inspirado por un galardonado anterior del WCP que se llama Manuel. Él es no vidente y lucha por los derechos de los niños no videntes del país Guinea-Bissau, en África. Quiero ser como él".

Saw Eh Ta Taw, 14



Puedes leer acerca del héroe de los derechos del niño Manuel Rodrigues en www.worldschildrensprize.org



Los derechos del niño como materia en la escuela



"Fue gracias al programa de WCP que aprendí sobre los derechos del niño. Gracias a WCP y al club, ahora conozco todos mis derechos. Quiero que los derechos del niño se incluyan como materia en la escuela.

Mis padres están muy contentos de que participe en las actividades del programa de WCP.

¡Larga vida a los derechos del niño!"

Frédéric, 14, Colegio Municipal de Tanghin Barrage



Samira lee en voz alta El Globo en el club de los derechos del niño de WCP, en Tanghin Barrage. Todos los miembros del club aprendieron sobre sus derechos a través del programa de WCP. Se reúnen en forma regular y discuten qué derechos no se respetan.

WCP en Burkina Faso

En Burkina Faso se reúnen cada vez más chicos y jóvenes en clubes de los derechos del niño de WCP.

–Estoy muy feliz de ser miembro del club de WCP, que hizo que supiera más sobre mis derechos

–dice Ariane.

Educación para las niñas

"Soy un chico, pero lucho por la educación de las niñas y para que sigan en la escuela.

También quiero mostrar cómo sufren las chicas que trabajan en casas de otros. Muchos empleadores se abusan de las chicas. Si a ellas se les rompe un vaso, el costo se descuenta de su sueldo, que ya es muy bajo. Realizan trabajos pesados sin poder descansar ni un solo día. Lavan los platos y la ropa, preparan la comida y llevan a los niños a la escuela. Después de haber leído El Globo, sé que es una violación a sus derechos. Aquí en Burkina Faso tenemos una línea telefónica para los niños, la 116, adonde pueden llamar gratis si son víctimas de violencia".

Pascal, 16, Colegio Sainte Collette



Harán que la ignorancia desaparezca

"Después de haber trabajado con el programa de WCP, aprendí que hay personas que trabajan por los derechos del niño. También aprendí acerca de la historia de la democracia y sus reglas. No me gustan las dictaduras. Cuando crezca, voy a crear una organización que apoye y proteja a los niños. Juntos luchamos por los derechos del niño. Un día el mundo va a ser mejor gracias a nuestra lucha y juntos haremos que la ignorancia desaparezca.

Niños, niños, luchen por sus derechos. Al final la luz va a entrar a raudales en este mundo tan oscuro".

Samira, 14, Colegio Municipal de Tanghin Barrage



Consultar a los niños antes de decidir

"Estoy muy feliz de leer El Globo. Participo en el club de los derechos del niño de WCP. Debaticimos con nuestros padres y vecinos sobre los derechos del niño, porque no los conocen y a veces son ignorantes. Mi tutora legal está muy sorprendida de oírme hablar de los derechos del niño. Se sorprendió al enterarse de que los niños tienen derecho a expresar lo que piensan y a dar su opinión en todos los asuntos

que los afectan. Aquí se toman decisiones sin consultar a los niños. Eso tiene que terminar.

Yo era tímida, pero gracias al programa de WCP me atrevo a expresarme frente a otros niños y adultos. El Globo me ha cambiado mucho la vida, pues con la revista puedo viajar al otro lado del mundo sin moverme. ¡Larga vida a WCP!"

Eugénie, 13, Liceo Municipal de Nongrmassom



Luchar contra la discriminación

"Aquí el castigo corporal sólo está prohibido en las escuelas, pero no en las familias. No me gusta que se aprovechen de los niños, y en especial, las formas en las que ciertos padres discriminan a sus hijos. Por ejemplo, aman a uno y odian a otro, aunque sean sus hijos. A través del programa de WCP, aprendí que

eso no es normal ni respeta los derechos del niño. Así que lucho contra toda discriminación de los niños".

Alison, 14, Colegio Protestante de Ouagadougou





Hora de la Votación Mundial, que fue organizada por el club de los derechos del niño de WCP.



Sigue su conciencia y rechaza la corrupción

“Me gusta el club de los derechos del niño. Voy a luchar contra el matrimonio infantil forzado porque me entristecí al leer al respecto en El Globo. También prometo apoyar el derecho de los niños a ir a la escuela.

Me siento orgullosa de participar en las actividades de WCP. Nos enseña a ser democráticos y a no ser dictadores. Después de que cumpla 18 años ya no voy a participar en las actividades de WCP, pero entonces voy a poder votar en las elecciones municipales y presidenciales. Voy a ser una buena votante y voy a votar según mi conciencia. Voy a rechazar la corrupción de vender mi voto.

El programa de WCP nos prepara para la vida ahora y en el futuro.

¡Me encanta el programa de WCP! Larga vida a los derechos del niño”.

Ines, 15, Colegio Municipal de Tanghin Barrage

Dejen de abusar de los huérfanos

“Algunas familias anfitrionas de aquí llaman kiiba a los niños huérfanos. Acosan a los niños y les roban sus pertenencias. A algunos incluso los hacen practicar una nueva religión y les dan un nuevo nombre. El niño es obligado contra su voluntad a volverse musulmán o cristiano. A menudo, esos niños no tienen partida de nacimiento.

Tienen que realizar todas las tareas domésticas. Si cometen el más mínimo error, los golpean duramente y les niegan la comida. Cuando leí El Globo, entendí que eso no es normal, sino que viola los derechos de los niños huérfanos. Así que le pido al gobierno de Burkina Faso que se respeten totalmente los derechos del niño. Por mi parte, decidí convertirme en defensora de los derechos de los niños huérfanos”.

Philomène, 13, Colegio Protestante de Ouagadougou



Muchos niños de Burkina Faso le agradecen a la revista El Globo porque aprendieron que tienen derechos al leerla.



Promete luchar

“El Globo hizo que conociera a los que se comprometen en dar a conocer los derechos del niño y prometo luchar contra las violaciones a nuestros derechos. En mi familia hablamos de los derechos del niño. En el centro vi chicas víctimas del comercio sexual infantil. Quiero abordar el tema en nuestra conferencia de prensa e instar al gobierno a que le ponga fin”.

Nadege, 15, Colegio Municipal de Tanghin Barrage

Escuchen a los niños

“Estoy muy contenta de ser miembro del club de WCP, que hizo que me enterara de mis derechos. Al principio, mi mamá no quería que yo fuera miembro del club. Pero poco después entendí la importancia de conocer los derechos del niño.

No sabía que los niños tienen derecho a expresar su opinión. Ahora aprendí que no podemos obligar a un niño a estar callado ni a hablar. Es muy importante escuchar a los niños para saber lo que ellos o ellas opinan. Pienso crear varios clubes para que el WCP llegue más lejos”.

Ariane, 13



Traduce El Globo a su tía

“Cuando tenía cuatro años, mi tía me trajo a Ouagadougou, así que me convertí en una extraña para mis hermanos. Cuando leí El Globo me puse feliz, pero triste por dentro, pues entendí que mi tía había violado mi derecho a estar junto a mis padres. Aunque le agrado mucho a mi tía, me sentí triste y quise ver a mis padres en el pueblo.

Cuando leí El Globo, entendí que el niño necesita y tiene derecho a estar con sus padres. Le dije a mi tía que los niños que son separados de sus padres pueden tener problemas de con-

ducta. Los niños necesitan estar con sus padres, recibir amor y afecto. Fue entonces que ella entendió que yo estaba muy consciente del asunto. Ahora mi tía siente curiosidad por El Globo y a menudo me pide que se lo traduzca. Le gusta mucho y toda la familia se sintió inspirada por la revista.

El Globo me inspira a convertirme en impulsora del cambio para que se respeten los derechos del niño”.

Asseta, 14, Colegio Prive le Messenger



Miembros del club de los derechos del niño de WCP con las urnas electorales.

Barco de los Derechos del Niño en camino

Martha, Bercky, Ebude y Keranso van camino al pequeño pueblo de pescadores Kange, situado en una isla de Camerún. Cantan bien fuerte para ahogar el ruido del motor de la embarcación.

–Somos embajadores de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. Viajamos a lugares pobres y aislados para enseñarles a los niños sobre sus derechos, que de otro modo no conocerían –dice Bercky, 15.



¡Las chicas cuentan!

"Como embajadoras, vamos recorriendo los pueblos, hablamos de los derechos del niño y contamos que todos, incluidas las niñas, tienen derecho a ir a la escuela. A menudo usamos el relato de El Globo de Malala, la chica de Pakistán galardonada anteriormente que lucha por los derechos de las niñas. A nosotras nos sirve mucho, pues en Camerún es igual. Aquí las niñas no cuentan. A veces los estudiantes pobres pueden quedar aislados en las escuelas, se sienten inferiores y no se atreven a expresarse o a responder a las preguntas. Si además eres una niña y eres pobre, se pone aún peor. Fomentamos en las niñas y sus familias la idea de que las niñas tienen el mismo valor que los niños y que tienen derecho a hacer oír su voz. Realmente podemos ver que las cosas están cambiando lentamente para mejor gracias a nuestro trabajo. Las niñas comienzan a ser tenidas en cuenta y a ser tratadas con respeto en las zonas que visitamos. Mi sueño es llegar a ser enfermera en mi propio hospital para los pobres y dar ayuda gratuita a la gente".



Ebude, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Instituto Bilingüe Koel, Tiko

Martha, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Instituto Bilingüe Koel, Tiko

Quiero empezar la escuela

"Vengo de un hogar pobre. Sólo vive mi mamá y vende verduras en el mercado. Cuando era pequeña iba a la escuela, pero tuve que dejarla para ayudar a mamá en el mercado. Un día, una chica llamada Enanga se acercó a mí y me preguntó por qué trabajaba en vez de ir a clases. Cuando le expliqué que no teníamos los medios, me dijo que en su escuela, los chicos que no podían pagar las cuotas iban gratis. Dijo que ir a la escuela era el derecho de todos los niños para que su futuro fuera lo mejor posible. Los niños no deben trabajar. Pensé que sonaba demasiado bueno para ser verdad, pero resultó que lo que decía Enanga era cierto. Pude empezar la escuela en seguida y allí entendí que Enanga es embajadora de los derechos del niño de WCP. De inmediato supe que yo también quería serlo, enseñarles a los niños sobre los derechos del niño y ayudar a otros como me habían ayudado a mí. Ya he sido embajadora de WCP durante tres años. Mi sueño es tener una escuela adonde los niños pobres puedan ir gratis. Donde reciban una oportunidad en la vida".

Martha, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Instituto Bilingüe Koel, Tiko





¡Los varones deben ayudar!

"Aquí tenemos muchas violaciones de los derechos del niño. Muchos niños pobres no tienen los medios para ir a la escuela. Algunos trabajan lavando autos y motocicletas taxi, otros trabajan en la fábrica de caucho, recojen chatarra para vender, pescan o trabajan en la agricultura. Es importante que los embajadores de los derechos del niño expliquemos que ir a la escuela es el derecho de todos los niños. ¡Los niños no deben trabajar! Aquí también es común que los padres pobres obliguen a sus hijas a casarse cuando todavía son niñas. El hombre que se casa con la chica paga un precio por la novia a sus padres. Ellos venden a la chica como una mercancía. Eso no está bien. Las chicas deben ir a la escuela para tener una buena vida. Para poder conseguir empleo, ganarse la vida y ser capaces de concretar sus sueños. No sólo ocuparse de su marido y del hogar. Aquí las chicas hacen casi todas las tareas domésticas pesadas, tales como limpiar, cocinar, lavar los platos y la ropa. Casi no tienen tiempo para estar con sus amigos o para hacer la tarea. ¡Es un error! Es importante que los varones ayudemos en casa para que las niñas tengan más tiempo para sí mismas. Para que sea justo. Mi sueño es convertirme en ingeniero y construir fábricas donde la gente pueda conseguir trabajo, porque aquí hay muchísimos desempleados".

Keranso, 15, embajador de los derechos del niño de WCP, Instituto Bilingüe Koel, Tiko



—Kange está aislado en una isla. Aquí ni los niños ni los adultos han recibido información sobre los derechos del niño, así que queremos ayudar con eso —dice Ebude, embajadora de los derechos del niño de WCP.



Los pobres tienen los mismos derechos

"He sido embajadora de los derechos del niño de WCP durante tres años y realmente me gusta. Viajamos a aldeas remotas y pobres donde a menudo si llueve entra agua en las escuelas. En el pueblo de pescadores Kange no hay ninguna

escuela secundaria. La más cercana queda muy lejos y muchos padres no pueden permitirse el lujo de enviar a sus hijos allí. Nueve de cada diez niños en edad de ir al secundario trabajan en lugar de ir a la escuela. Los varones pescan y las chicas limpian, ahuman y venden el pescado en el mercado. Es trabajo infantil. Los niños de los pueblos como Kange tienen dificultades para obtener atención médica. Pero los niños pobres tienen los mismos derechos que los demás niños. Por eso es tan importante que informemos tanto a los adultos como a los chicos sobre los derechos del niño. Creo que entonces la situación puede mejorar para los niños en el futuro. Mi sueño es convertirme alguna vez en galardonada con el premio WCP por mis esfuerzos para luchar por los niños".

Bercky, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Instituto Bilingüe Koel, Tiko

—Esperamos que nuestro trabajo en Kange haga que los niños estén en mejores condiciones. Que los derechos del niño sean respetados y que los padres permitan a sus hijos ir a la escuela —dice Keranso, embajador de los derechos del niño de WCP.



El pescador Felix conoce a los embajadores de los derechos del niño



Félix y su tío Tope reparan las redes antes de regresar al mar a pescar por la tarde.

—Me levanto a las dos cada madrugada y salgo al mar para pescar. No había pensado que mi vida sería así. Mi sueño es estudiar para convertirme en médico. Pero no hay nadie que pague mi uniforme escolar, las cuotas y los libros. Esta es la única manera en que mis tres hermanas y yo podemos sobrevivir —dice Félix, 16.

Pero por primera vez en años, Felix se atreve a empezar a soñar de nuevo. Los embajadores de los derechos del niño de WCP han despertado una pequeña esperanza en él y en los demás niños que se ven obligados a trabajar en el pueblo pesquero Kange.

Pesco desde hace dos años. Antes tenía una buena vida. Tenía suficiente para comer, iba a la escuela y jugaba al fútbol con mis amigos. Papá era pescador y mamá vendía la redada en el mercado. Mis hermanas también iban a la escuela. Fue una buena época. Pero todo cambió cuando papá se enfermó y murió. Entonces yo tenía catorce años y todavía lo extraño mucho.

Después de la muerte de papá, tuve que dejar la escuela

y empezar a pescar. No tenía otra opción. De otra manera, ¿cómo íbamos a arreglarnos y cómo iban a seguir en la escuela mis hermanas? Mi plan era terminar la escuela y luego estudiar para ser médico. Ahora eso quedó en la nada. Pero a pesar de todo, no me sentí completamente desesperado. Papá no me dejó con las manos totalmente vacías. Tenía su barco y por lo tanto iba a ser capaz de cuidar de la familia.

Sensación desagradable

Un año más tarde, estaba pescando en el mar cuando de repente tuve una sensación desagradable. Sentí que algo andaba mal. Mi preocupación crecía cada vez más y al llegar



—Aún sueño con ser médico. Si comienza la escuela vespertina, puede ser un paso en el camino. Si no tienes educación, tienes una vida más dura —dice Félix.

a tierra me enteré de que mamá había muerto. Mamá, que estaba embarazada, de repente había tenido que dar a luz a su bebé mucho antes de que fuera hora. Los vecinos la habían ayudado a llegar al hospital, pero murió poco después del parto. El niño vivió sólo unos minutos.

Yo estaba inconsolable. Fue increíblemente duro y no le veía sentido a nada. Pero la abuela me cuidó. Y en realidad, no tenía elección. Yo era responsable por mis hermanas. Después de tres semanas de duelo, volví a salir al mar a pescar de nuevo.

Mis hermanas y yo vivimos con la abuela y la familia de mi tío. Gracias a que trabajo, mis hermanas pueden ir a la escuela y no estamos solos. Pero a menudo pienso que mi vida probablemente habría





→ sido muy diferente si mamá y papá estuvieran con vida.

Embajadores de los derechos del niño

Un día, los embajadores de los derechos del niño de WCP y algunos de sus maestros empezaron a viajar aquí a Kange. Nos hablaban de los derechos del niño y nos mostraban la revista El Globo, en la que se puede leer cómo están los niños en todo el mundo. Los embajadores nos explicaron que todos los niños tienen derecho a ir a la escuela y que los niños no deben trabajar. Estoy totalmente de acuerdo y me gustó lo que oí. Les conté a los embajadores que me encanta

la escuela y que tenía otros planes en la vida, pero que realmente no me queda otra opción más que trabajar durante el día.

Con el tiempo, los embajadores de los derechos del niño y sus maestros propusieron que tal vez podría funcionar una escuela vespertina para nosotros, los niños y jóvenes que pescamos. ¡Y sería fantástico! Ahora el plan es que la escuela vespertina empiece a funcionar ya el próximo cuatrimestre.

Es muy bueno que los embajadores de WCP estén aquí y nos informen sobre los derechos del niño, porque aquí muchos niños se ven obligados a trabajar en vez de ir a la escuela. Además, muchos padres no creen que sea importante que los niños vayan a la escuela. Piensan que no tiene ningún sentido, ya que los niños de todas formas van a ser pescadores. Esos padres deben saber que el niño tiene derecho a ir a la escuela. Los padres deben saber que está en contra de los derechos del niño forzar a los niños a trabajar. Es sólo cuan-

do los adultos hayan aprendido esto que aquí la vida podrá mejorar para los niños.

Cumplir los sueños

Ir a la escuela es importante porque si tienes educación puedes cumplir tus sueños. No puedes ser médico si no vas a la escuela. No puedes ser abogado si no vas a la escuela. Con educación, puedes hacer cosas importantes para la comunidad. Y si no recibes educación, tienes una vida más difícil. Incluso si eres un buen pescador, se vuelve muy difícil cuando envejeces y ya no tienes la misma fuerza. Cuando uno ya no resiste salir al mar todos los días. ¿Qué van a comer tú y tu familia entonces?

Todavía sueño con ser médico. ¡La escuela vespertina planeada puede ser un pequeño paso en el camino! 🌐



Hermanas en la escuela

—El dinero que gano con la pesca lo uso para pagar las cuotas escolares de mis hermanas Margrate, Good Luck y Madam. Pienso que es especialmente importante que las chicas puedan ir a la escuela porque aquí ellas pasan más dificultades. Si una familia pobre tiene varios hijos, son las niñas las que no van a la escuela. A veces la familia decide que uno de los hijos no vaya a clases en absoluto, porque alguien tiene que ocuparse de la casa. ¡Siempre resulta ser una hija! —dice Felix

Escuela nocturna de Kange

Los embajadores de los derechos del niño de WCP que visitan Kange van al Instituto Bilingüe Koel, en la ciudad de Tiko, a cargo de la organización Kosa. Este es el plan de Kosa para los niños del pueblo de pescadores:

- Pagar las cuotas escolares de los niños huérfanos.
- Abrir una escuela vespertina para niños como Felix, que tienen que trabajar durante el día. La escuela vespertina les brindará conocimientos que les permitan a los niños seguir estudiando en otras escuelas.





La abuela lo ayuda

En Kange, a menudo los niños viven en familias grandes. Aunque los padres de Félix fallecieron, él no está solo ni abandonado.

—A menudo, la abuela me ayuda—dice Félix. Aquí están sentados charlando en la habitación de Félix.



Más valiente

—Los embajadores de los derechos del niño me explicaron sobre el Premio de los Niños del Mundo y aprendí mucho acerca de los derechos del niño. Todos los que participamos nos hemos vuelto más valientes, ¡y quiero ir al frente para reclamar por nuestros derechos!—dice Félix.



El día de Félix: Del mar a la Votación Mundial



02:00
Me despierto.



14:15
Hora de comer fufu (gachas de mandioca), arroz, pan, mantequilla y refrescos que les compramos a las mujeres que vinieron a la playa.

06:30

Tomo el desayuno en el barco. Pan, pescado y té.

02:15–14:00

Salgo al mar y pesco con mi tío. Cerca de 50 barcos del pueblo salen a pescar al mismo tiempo.

14:30

Cada dos semanas, tenemos que reparar las redes de pesca dañadas o hacer otras nuevas. Luego es hora de pasar un rato con mis amigos. A veces vamos a un café y vemos películas, pero a menudo jugamos al fútbol. Creo que Messi es el mejor y mi equipo favorito es el Chelsea.



14:00
Le llevo la pesca a mi tía para que la ahume. El pescado se vende en el mercado y a los compradores que lo venden lejos de aquí. Todos ayudan a que los barcos vuelvan a tierra.



15:00

Hoy también pude participar en la Votación Mundial. ¡Sentí como si le diera mi apoyo al candidato en su trabajo por los niños! Muchos chicos y chicas de Kange que tienen que trabajar participaron en la Votación Mundial del pueblo.

16:00–18:00

Vuelvo a salir al mar a pescar.



22:00
¡Hora de dormir!



Votación Mundial en Kange

—Antes de la votación mundial, los embajadores de los derechos del niño les enseñamos a los chicos de Kange acerca de sus derechos. Para eso usamos la revista El Globo. Pienso que es importante que tengamos el programa WCP en lugares como Kange porque es una forma muy buena de aprender sobre los derechos del niño —dice Martha, 15, Instituto Bilingüe Koel, Tiko.



Los embajadores rescataron a Joy

“Yo vivía con mi mamá y mi papá en Nigeria y no iba a la escuela porque éramos muy pobres. Un día, fue de visita una mujer de Camerún y les prometió a mis padres que ella podía ayudarme a empezar a ir a la escuela aquí.

Cuando llegué a Camerún, no fue para nada como había prometido la mujer. No pude ir a la escuela. En cambio, ella dijo que iba a vender comida en la calle. Quise escapar, pero no pude. No tenía dinero, aquí no conocía a nadie y sólo tenía ocho años.

Trabajé para la mujer durante dos años, desde la mañana temprano hasta la noche. No recibía ninguna paga, sino sólo un lugar donde vivir y algo de comer.

Un día mientras trabajaba, se acercaron los embajadores de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo.

Prometieron que me ayudarían a empezar la escuela. Junto a su maestro, hablaron con la mujer y se aseguraron de que pudiera

irme de su casa. Luego pagaron mis cuotas y por fin pude empezar la escuela.

El maestro Samuel ayudó a papá a venir aquí. Primero papá se entristeció mucho, todo el tiempo había creído que yo estaba bien con esa mujer. Pero cuando vio que ahora vivía bien, decidimos que me quedara y que mi hermano mayor se mudara aquí y cuidara de mí.

Hoy tenemos la Votación Mundial en el pueblo. Es muy divertida. Las personas a las que podemos votar hacen cosas buenas por los niños. Me gustan los candidatos y desearía que estuvieran aquí, pues hay muchos niños que están sufriendo en el pueblo.

En el futuro quiero ser presidenta y entonces haría que todos los niños fueran gratis a la escuela”.

Joy, 10, Escuela Primaria Estatal Bilingüe, Kange



Joy deja su voto en la urna, que tiene forma de barco. Tiene sentido en Kange, donde los barcos son muy importantes para llegar a la isla y para pescar.



Todos los votantes en la Votación Mundial han recibido una tarjeta de votación para identificarse. Aquí está la tarjeta de Joy.





Los funcionarios electorales verifican que sólo uno a la vez ingrese en el compartimiento electoral a marcar su elección en la papeleta. Se debe respetar el derecho de todos a mantener su elección en secreto.

Niñas dadas en matrimonio

"Aquí sucede que a las niñas de mi edad las obligan a casarse con adultos y eso está mal. Entonces tienen que dejar la escuela y en cambio cuidar de su marido y la nueva casa. Eso está mal porque todos los niños tienen derecho a ir a la escuela. Si una la dan en matrimonio tan joven, nunca puede ser libre.

Hoy fui supervisora electoral y controlé que todo saliera bien

en la votación. Este es un día importante para nosotros los niños".

Mirabel, 12 años, Escuela Primaria Estatal Bilingüe, Kange



El mismo valor

"Cuando era bebé, tuve una meningitis grave. No podía ver, y cuando fui más grande tampoco pude caminar, vestirme, aprender a escribir ni ir a la escuela. Sentía que no valía lo mismo que los demás niños. Finalmente recibí atención médica y los medicamentos

correctos, y ahora me siento mucho mejor. Estoy en primer grado y me va bien. Puedo ver y también escribir.

Para mí ha sido muy bueno que trabajáramos con el Premio de los Niños del Mundo en el pueblo. Los embajadores de los derechos del niño contaron que todos los niños tienen el mismo valor, incluso los niños con capacidades diferentes. Eso me hizo feliz. En el futuro quiero ser enfermera".

Naomi, 13, Escuela Primaria Estatal Bilingüe, Kange



Quiero ser abogado

"Hoy estoy contento porque la Votación Mundial es algo bueno. Es un día en el que celebramos los derechos del niño. Antes de la votación, leímos El Globo en clase y los

embajadores de los derechos del niño de WCP nos enseñaron más acerca de nuestros derechos. Es importante porque aquí no se respetan los derechos del niño. Muchos padres golpean a sus hijos y eso no está bien. Además, muchos chicos no van a la escuela. Por eso es tan importante que tengamos aquí el Premio de los Niños del Mundo, que enseña a todos a respetar a los niños. Sueño con convertirme en abogado de los derechos del niño y poder ayudar a mi familia".

Sunday, 14, Escuela Primaria Saint Faithful



Sunday, a la derecha, acaba de salir del compartimiento electoral y se dirige a la urna con su papeleta.



Teatro de la Votación Mundial en Brilliant Future Academy, sobre el derecho de los niños a la asistencia sanitaria.



Quiere la Votación Mundial en todas las escuelas nigerianas

“Si hoy me convirtiera en presidenta de Nigeria, establecería un ministerio de la niñez y me ocuparía de que todos los derechos del niño sean respetados y protegidos. También me aseguraría de que hubiera una ley que hiciera obligatoria la Votación Mundial en todas las escuelas de Nigeria”.
Mary, 10, Western Hall College, elegida nueva presidenta de los clubes de los derechos del niño de WCP en Nigeria.



Los derechos del niño en el programa

“La revista El Globo realmente aumenta mi conciencia de que los niños tenemos derechos que deben ser respetados e impulsados. Los maestros nunca nos lo enseñaron en la escuela. Empecé a trabajar con la difusión en nuestra escuela a través del club de los derechos del niño de WCP para ponerme en contacto con nuestro gobierno y hablarle de la necesidad de que los derechos del niño sean parte del programa escolar”.
Oso, 14 años, Western Hall College



Adora El Globo

“Oh, me encanta la revista El Globo, con mucha pasión, como mi Biblia. La revista me enseña a amar, cuidar y servir a la humanidad”.
Benjamin, 11, Western Hall College



Votación Mundial en Brilliant Future Academy.



Conteo de votos después de la Votación Mundial.



Otros niños comparten mi historia

“El programa del Premio de los Niños del Mundo me ayudó a comprender que mi historia no es la única triste en el mundo. WCP me ayudó a ver mi vida a los ojos de las historias de otros niños en diferentes países. El hijo del director de un hogar de niños abusó de mí emocional, física y sexualmente, y también sufrí la tortura del trabajo infantil. Pero los artículos sobre los derechos del niño me ayudaron a conocer mis derechos, a pesar de que todavía espero justicia en mi propio caso. El Globo también me enseña sobre la democracia y el buen liderazgo. Como embajadora de los derechos del niño, continuaré luchando por los derechos de los niños en Sierra Leona”.

Isata, 16, Escuela en Memoria de Annie Walsh

La democracia es el derecho a elegir sin pelear

“Me siento muy orgullosa y valiosa al depositar mi voto por primera vez en una elección democrática del Premio de los Niños del Mundo en Sierra Leona. Ahora entiendo de qué se trata la democracia, de tener derecho a elegir sin pelear, como suele ocurrir aquí en Sierra Leona”.

Jariatu, 15, Escuela Nuestra Señora de Guadalupe



Cuenta historias de El Globo junto al fuego

“Leí toda la revista El Globo. Me gusta reunir a los chicos por la tarde y contarles las historias de El Globo junto al fuego que enciende mi abuela.

Mi mamá es pobre, así que siempre fui a una escuela pública. Pero hay tantas huelgas de maestros que a veces no hay clases durante todo el año escolar. Así que ahora mamá me puso en una escuela privada.

Si tuviera dinero, construiría un hogar para recibir y educar a los niños vulnerables, a los niños talibés que andan descalzos mendigando.

Hay que felicitar a la iniciativa de WCP porque nos permitió conocer nuestros derechos”.

Midan, 14, escuela Profesor Cândido



Espera que todos los niños quieran impulsar cambios

"Gracias al Premio de los Niños del Mundo, aprendí mucho. Antes de trabajar con WCP, no tenía idea de mis derechos. Pero ahora conozco mis derechos y sé lo que las personas pueden o no pueden hacerme. Aprendí a defender mis derechos y me atrevo a alzar la voz cuando sé que algo anda mal. Aprendí que también los niños podemos marcar la diferencia.

Es fantástico que tantos niños trabajen con el programa WCP en diferentes partes del mundo. Porque hay muchos chicos que necesitan aprender sobre sus derechos. Espero que todos los niños quieran impulsar cambios. Porque hay cosas en este mundo que tienen que cambiar y es responsabilidad de todos, adultos y niños, asegurar que suceda. Necesitamos trabajar juntos para que se dé el cambio".

Linnea, 13, escuela de Snättringe, Huddinge



Votación Mundial en la escuela de Linnea, de Snättringe, Huddinge.

Linnea en la tribuna de oradores, en la ceremonia de WCP.



Mira a Linnea y a sus compañeros cantar en la ceremonia de WCP, worldschildrensprize.org/songforchildren

Niños de todo el mundo hacen oír su voz

"Estoy complacida y honrada de asistir a la formación de WCP. Esta plataforma ha acogido y unido a niños de todo el mundo para que hagan oír sus voces contra el abuso, la explotación y la trata de niños. Les aseguro que transmitiré el conocimiento que recibí sobre los asuntos de los derechos del niño durante esta formación a mis compañeros de clase y a la sociedad, para difundir la conciencia sobre los derechos de los niños. Sin lugar a dudas, esta formación me llenó de motivación y determinación para luchar por un mayor respeto por los derechos del niño en Nepal.

Definitivamente comenzaré un club de los derechos del niño, donde juntos trataremos los problemas de las violaciones de los derechos de los niños y haremos que aumente el conocimiento sobre la igualdad y el respeto a los niños en mi escuela. Prometo que no violaré ningún derecho de los niños ni dejaré de levantar la voz por las violaciones en cualquier contexto".

Neeta, 13, embajadora de los derechos del niño de WCP, Teresa Academy, de Maiti Nepal



REPÚBLICA DE CONGO



Los embajadores de derechos realizamos el programa de WCP

"Desde la formación como embajadores de los derechos del niño, los estudiantes realizamos el programa WCP, aunque todavía nos vemos más como maestros aprendices. El WCP me hizo descubrir y entender los derechos del niño. El mundo me parece más agradable ahora que puedo exigir mis derechos".

Sara, 16, escuela Le Rosier

El Globo llegó con mis derechos

"Mi primer encuentro con mis derechos fue cuando llegó la revista El Globo a nuestra escuela. Aprendimos sobre nuestros derechos. Convertirme en embajadora de los derechos del niño me dio valor para enseñar a otros niños de nuestra escuela sobre sus derechos. Ojalá hubiera sabido sobre mis derechos cuando tenía seis años y mi tío me obligó a dormir al aire libre durante un mes".

Tendekai, 16, Mutoko



ZIMBABWE

¡COPA WCP!

Fueron coronadas en Zimbabwe las primeras victorias de la Copa WCP de fútbol y de netball, similar al baloncesto. Participaron ocho equipos de cuatro ciudades. Los niños provenían de zonas caracterizadas por numerosas violaciones de los derechos de los niños, como los matrimonios infantiles, el comercio sexual infantil y la falta de educación y hospitales. Los medios y los responsables políticos estuvieron presentes en la Copa WCP, que finalizó con un partido entre niñas y niños.

¡Luchamos por los derechos de las niñas!

Los amigos Dimentilià y Rafico son embajadores de los derechos del niño de WCP y luchan juntos en el proyecto *Mozambique por los derechos de las niñas*.

–Al hacerlo juntos, varones y chicas, mostramos que nos vemos unos a otros como iguales. Me avergüenzo al ver cómo los varones y los hombres tratan a las chicas y violan sus derechos –dice Rafico.

¡No tenemos una voz!

"Mi profesor de matemáticas consideraba que los varones eran más listos que las chicas. Ubicaba a los varones en una mitad del aula y a las chicas, en la otra. Luego nos daba la espalda y sólo les enseñaba a los varones. Sólo hacía cálculos en la pizarra del lado de los chicos. Nosotras no veíamos nada y cuando el profesor preguntada si todos habíamos entendido, las chicas debíamos responder que no habíamos entendido nada. Para él, era la prueba de que no éramos inteligentes sólo porque éramos chicas. ¡Eso es discriminación!

Aquí en Mozambique las chicas y las mujeres no tenemos una voz. No contamos. En el hogar, son los hijos y el padre los que tienen el poder. Las hijas hasta son obligadas a casarse aunque aún sean niñas. En la escuela, los profesores escuchan más a los varones que a las chicas.

Embajadora de los derechos del niño

Cuando tuve la oportunidad de convertirme en embajadora de los derechos del niño de WCP, aprendí mucho acerca de los derechos del niño y de las niñas. Ahora sé que los varones y las chicas tenemos los mismos derechos. Somos iguales. Pero como no se respetan los derechos de las chicas, ¡tenemos que luchar por ellos! Es por eso que participo en Mozambique por los derechos de las niñas.

En nuestro grupo, somos once embajadores de los derechos del niño, que informamos acerca de los derechos de las niñas. Hablamos con los profesores y el personal de las escuelas y participamos en reuniones del pueblo, donde les explicamos a los padres, a los líderes tradicionales, a los pastores, imanes y todos los demás adultos lo importante que es respetar a las chicas.

Hablamos todas las semanas por la radio sobre el matrimonio infantil, la violencia sexual y los profesores que abusan de las chicas a cambio de buenas calificaciones.

Visita las casas

También vamos a buscar a los chicos que no van a la escuela. Las familias son pobres y los niños son obligados a trabajar. A menudo son las chicas las que no van a la escuela. Informamos sobre los derechos de las niñas y decimos que todos tienen derecho a ir a la escuela. Les contamos a los líderes tradicionales para que puedan ayudar a las familias. Y advertimos a las autoridades acerca de los niños que no van a la escuela y la pasan mal.

Informar sobre los derechos de las niñas es importante para que la vida sea mejor para nosotras. Los embajadores de los derechos del niño ya estamos viendo que nuestro trabajo trae cambios. ¡Mi profesor de matemáticas y otros dejaron de discriminar a las estudiantes y tratan a todos con respeto!"

Dimentilià, 17, Inharrime

En la radio por los derechos de las niñas

–Los embajadores de los derechos del niño de WCP hacemos programas de radio sobre los derechos de las niñas. Transmitimos a las tres, todos los viernes, en Rádio Comunitária de Inharrime. Con la radio llegamos a muchas personas –dice Rafico.



¡Me avergüenzo!

"Todos los varones de Mozambique conocen chicas que sufren la violación de sus derechos. También yo. En un pueblo donde viven mis familiares, hace poco obligaron a una chica de 15 años a casarse porque sus padres querían recibir 30.000 meticales (USD 500) como lobola, o dote. Muchos padres no muestran respeto por los derechos de las niñas ni por su libertad. Tan pronto como se casa, la chica pasa a depender de otra persona y carece de libertad para dirigir su vida. Las chicas deben, al igual que nosotros, los varones, poder ir a la escuela, tener conocimientos y crear su propia vida.

En muchas familias, las chicas tienen que trabajar mucho más duro que los varones. Son obligadas a hacer todas las tareas domésticas, mientras los varones pueden jugar y hacer su tarea como corresponde. ¡Eso no es justo! A mí me parece obvio que hay que ayudar en casa. Lavo los platos y la ropa, limpio y cocino, para que mis hermanas también puedan tener tiempo libre y lleguen a hacer su tarea.

Puede ser un ejemplo

Como varón, me avergüenzo al ver cómo tratan los varones y los hombres a las chicas y a las mujeres, y cómo violan sus derechos. Durante mucho tiempo quise hacer algo al respecto, pero no sabía cómo hacerlo. Pero el año pasado tuve la oportunidad. Las chicas que son embajadoras de los derechos del niño de WCP en mi escuela, nos invitaron a los chicos a participar en Mozambique por los derechos de las niñas. Leí la revista El Globo y las embajadoras me enseñaron acerca de los derechos del niño y de las niñas.

Es importante que los varones participemos y luchemos por los derechos de las niñas. Como varón, puedo ser un ejemplo para otros chicos y hacer que respeten a las chicas. Para que sean buenos con sus hijas y su esposa en el futuro. ¡Así todo Mozambique va a ser mejor! Por eso es tan importante nuestro trabajo de difundir información acerca de los derechos de las niñas".

Rafico, 17, Inharrime

Visitan casas

—Cuando visitamos a Adélia y a sus cuatro nietos, ella nos contó que la familia no tiene dinero para uniformes escolares. Le explicamos cómo puede conseguir los documentos necesarios y ayuda para registrar a los niños en la escuela —dice Dimentiliã.



Participan en reuniones

—En las reuniones del pueblo, les explicamos a los padres, niños, líderes tradicionales, pastores, imanes y otros acerca de la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño y que se deben respetar los derechos de las niñas —dice Rafico.

Se trata de justicia

Para Rafico, es natural ayudar con las tareas domésticas en casa.

—Las chicas sufren muchos abusos y eso es algo que quiero cambiar. Quiero lograr que los varones respeten a las chicas. ¡Se trata de justicia! —dice Rafico.



Hora de la Votación Mundial

Dimentilià y Rafico, embajadores de los derechos del niño de WCP, participaron mucho tiempo y prepararon el Día de la Votación Mundial en la Escuela Secundaria 4 de Octubre, en Inharrime, Mozambique.



Dimentilià vota por los derechos del niño.

—Hoy tuvimos nuestra Votación Mundial. Previamente, los embajadores de los derechos del niño les habíamos informado a todos los estudiantes y maestros sobre los derechos del niño y el Premio de los Niños del Mundo —cuenta Dimentilià.

—La Votación Mundial es importante para mí. Leer acerca de la lucha por los niños de los candidatos al premio nos cambia a los que lo leemos. Aprendemos, nos sentimos inspirados, ¡y queremos ser como los candidatos!

Luchan juntos

—Las chicas y los chicos embajadores de los derechos del niño luchamos juntos por los derechos de las niñas. Como las chicas tienen una posición más débil y los varones prefieren escuchar a otros varones, es importante que tengamos embajadores como Rafico, que llegan a los chicos. Porque si los varones no cambian su actitud, tampoco va a haber ninguna diferencia para nosotras las chicas —dice Dimentilià.

Nuevos conocimientos

—Me encanta leer libros y diarios. A través de la revista El Globo aprendí mucho sobre los derechos del niño que antes no conocía. En el futuro quiero ser abogada y luchar por la justicia, ¡no sólo por las chicas, sino por todos! —dice Dimentilià.



Apoyan a los héroes

—Durante la Votación Mundial, me ocupé del orden de la fila, a la vez que fui vicepresidente de la votación. Sentí que la Votación Mundial era muy divertida e importante, ¡pues tuve la oportunidad de apoyar a mi héroe! —dice Rafico.

Tampoco hay fraude este año

A todos los que ya votaron les marcan el dedo para que no puedan votar dos veces.



Adultos sobre Mozambique por los derechos de las niñas:



"Los embajadores de los derechos del niño de WCP de la escuela me informaron acerca de 'Mozambique por los derechos de las niñas'. La meta es poner fin a todos los abusos contra las chicas y que se respeten sus derechos en todas partes. Es un

programa muy importante, ya que aquí se violan mucho los derechos de las niñas. Hace no tanto tiempo, el papá de una de mis alumnas la obligó a dejar la escuela porque había decidido que ella debía casarse. Lamentablemente, eso es común en Mozambique. Aquí los padres no dan ninguna impor-

tancia a que sus hijas vayan a la escuela. Lo único que puede poner fin a eso es la información sobre los derechos de las niñas. ¡Por eso este programa es tan importante!"
José Herculano, director, Escuela Secundaria 4 de Octubre, Inharrime

"En las escuelas donde se realiza el programa de WCP, puede verse que los casos de profesores de sexo masculino que abusan de las chicas a cambio de buenas calificaciones han disminuido considerablemente o han cesado. ¡Esto muestra la





–Hago autos de alambre de acero y los vendo a 100 meticales (USD 1,50) –dice Abdul, 10.
–Los míos son mucho más bonitos, ¡así que puedo venderlos a 250! –bromea Junior, 13, el hermano mayor, y se ríe.



–Ayer Abdul y yo participamos y votamos en la Votación Mundial, por una persona que lucha por niños que pasan dificultades. Me alegra que hayamos podido participar aunque no vayamos a la escuela –dice Junior.



–Nilza, que es embajadora de WCP, vino y nos contó sobre los derechos del niño. Dijo que todos los chicos tienen derecho a ir a la escuela. Mi sueño es ser policía de tránsito –dice Junior.
–Y el mío, ser médico –dice Abdul.

¡Todos los niños tienen derechos!

“Un vecino que conoce a Junior y a Abdul sabía que yo trabajaba con los derechos del niño y me pidió que fuera a visitar a la familia de los hermanos. Cuando fui, expliqué que todos los niños tienen derecho a ir a la escuela y también les dije adónde debían ir para obtener todos los documentos necesarios. También voy a ponerme en contacto personalmente con la autoridad máxi-

ma responsable de las escuelas de la región para estar en verdad segura de que todo vaya como debe ser. Ahora los hermanos van a ser registrados para poder empezar la escuela apenas comience el próximo período lectivo.

Pienso que todos los chicos, incluso los que no van a la escuela, tienen derecho a aprender sobre sus derechos y a hacer oír su voz. Fue por eso que les expliqué a Junior y a Abdul sobre el programa del Premio de los Niños del Mundo y los invité a participar en la Votación Mundial”.

Nilza, 17



importancia de ‘Mozambique por los derechos de las niñas’ aquí! Dentro de la iglesia, llegamos a mucha gente a través de los servicios religiosos y las reuniones, así que tenemos una gran responsabilidad de difundir la información sobre los derechos de las niñas”.

Abel Hovie, líder religioso, Inharrime

“Recibí la formación junto a los embajadores de los derechos del niño de WCP. La meta es informar a la sociedad sobre los derechos de las niñas para que tengan una vida mejor. Y realmente es necesario. No valoramos a las chicas y eso no está nada bien. Además de que las chicas hacen todas las tareas domésticas y a menudo son obligadas a dejar la escuela antes de tiempo debido

al matrimonio infantil, sufren mucha violencia sexual. De parte de su familia, los profesores de las escuelas y la sociedad. Tenemos leyes que prohíben todo eso, ¡pero también hay que ponerlas en práctica! Por eso debemos seguir informando a la sociedad acerca de los derechos de las niñas. Es debido a esta razón que el programa es tan importante. Como líder tradi-

cional, voy a proteger a las niñas, velar para que se cumpla la ley y contribuir a que las personas cambien su manera de pensar mediante la información”.

Hermenegildo Ananias, líder tradicional, Boane





Quiere luchar por las niñas

"Hoy tuvimos la Votación Mundial en nuestra escuela y sentí que fue bueno, pues aprendí mucho a través de mi participación en el Premio de los Niños del Mundo. Los embajadores de los derechos del niño de WCP vinieron a informar sobre los derechos del niño y la Votación Mundial, especialmente, sobre los derechos de las niñas. También leí mucho en El Globo. ¡Me inspira tanto! También quiero ser una persona que luche por los derechos del niño, igual que los héroes de los derechos del niño. Quiero luchar por los derechos de las niñas y terminar con el matrimonio infantil. El matrimonio infantil es común en Mozambique y eso tiene que ver con la pobreza. Las familias obligan a las hijas a casarse para recibir el lobola, o precio de la esposa, y ganar dinero. El lobola puede ser una vaca más una suma de dinero que el hombre paga por la chica. Se vende a la chica como si se vendiera pan o alguna otra mercancía. El matrimonio infantil viola los derechos de las niñas en muchos sentidos. El padre de la niña la obliga a casarse con un hombre adulto y eso es totalmente violento. Luego se obliga a la niña a dejar la escuela para en cambio ocuparse del hogar del hombre. Además va a tener hijos, aunque ella sigue siendo una niña.

Mi sueño para el futuro es ser piloto".

Carlos, 15, Escuela Secundaria 4 de Octubre, Inharrime

Las embajadoras me dieron valor

"Hoy participé en la Votación Mundial. Aquí también se violan los derechos del niño. Al leer en El Globo acerca del trabajo de los héroes de los derechos del niño, aprendemos más sobre nuestros propios problemas.

En mi escuela, muchas chicas dejan antes de tiempo porque las familias las obligan a casarse. Las chicas que van a la escuela en octavo grado, luego no vuelven. ¡Eso está muy mal! ¿Qué puede enseñar a sus hijos en el futuro una mamá que no terminó la escuela? No sólo se arruina la vida de sus hijos, sino también la vida de la chica. También las chicas tenemos sueños. Al obligarlas a casarse, están matando los sueños de las chicas. Es un delito.

Lo que aprendemos a través del Premio de los Niños del Mundo, luego podemos contarlo en casa a nuestra familia y a nuestros vecinos. Con el tiempo, la situación puede mejorar para las chicas.

Los embajadores de los derechos del niño de WCP vinieron a informar a la escuela. ¡Me entusiasmé mucho! También quiero ser embajadora de los derechos del niño y luchar por los derechos de las niñas. Me dieron valor para hablar de cosas importantes. Para nosotras, las chicas, es importante ver embajadoras de los derechos del niño valientes que hacen oír su voz.

En el futuro quiero ser maestra".

Juvial, 15, Escuela Secundaria 4 de Octubre, Inharrime



El programa WCP me dio coraje

“Los cuatro años que he participado en el programa WCP me han ayudado a defender mis derechos y también los de otros niños. He estado expuesto a la mayoría de las formas de violencia en manos de mi padre. Al principio, tenía miedo porque él es mi padre y, como Dios dijo: 'Honrarás a tu madre y a tu padre', no hacía nada. Pero a medida que pasaban los años, comencé a pensar con claridad y me di cuenta de que eso no estaba bien. Pude defender mis derechos, de manera que mi padre recibió el castigo correspondiente. Ese coraje lo obtuve a través del programa WCP. Puedo difundir tanto el conocimiento de los derechos del niño como lo que los niños pueden hacer. De esa manera, tengo una mayor influencia en la sociedad y puedo generar cambios, todo gracias al programa WCP”.

Henry, 17, secundaria Negros Oriental



Todos los chicos deben usar El Globo

“Creé el club WCP en mi escuela. Pude enseñar todos los derechos del niño. Marcó una diferencia en mi vida. En la revista El Globo, podemos encontrar historias de la realidad fantásticas y conmovedoras sobre todos los derechos del niño. Leer esta revista nos toca el corazón. Nos hace viajar por todo el mundo y conocer la vida diferente de cada niño. Aquí en mi comunidad puedo ver niños que no van a la escuela, sino que trabajan en la agricultura o como pescadores. Debemos entender que todos los niños necesitan ir a la escuela. El programa WCP fortalece a cada niño para que defienda lo que es correcto. Quiero ser maestra y me aseguraré de que todos los niños quieran ir a la escuela y usar El Globo. Les enseñaré los derechos del niño”.

Francis, 16, escuela en Memoria de Jose Marie Locsin



Vota la escuela más grande

La escuela más grande del mundo, City Montessori School, de India, participó como de costumbre en el programa WCP.

–Me siento fortalecida al votar. Me siento importante porque mi voz cuenta.

Sanridhi, 14



Dibujo contra el castigo físico

“Es la primera vez que participo en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Mi dibujo muestra a un niño al que sus padres castigan físicamente porque eligió ir a la escuela en lugar de ir a buscar leña. Con la práctica que tengo como miembro del club de los derechos del niño de WCP en mi escuela, me resulta fácil debatir asuntos sobre los derechos del niño y la democracia con mis amigos y maestros”.

Isaac, 12, L'École Joie et Vie



Hacer oír mi voz

“Tuve la suerte de unirme al club WCP de mi escuela y por eso puedo hablar sobre los derechos del niño con mis compañeros de clase. Mi dibujo muestra a un niño que hace oír su voz al poner su papeleta electoral en la urna. Voté por los derechos del niño, antes sólo había visto votar a los adultos en mi país, Benín”.

Édouard, 12, L'École Joie et Vie



Orgullo por conocer los derechos del niño

“Participar en el programa WCP fue una experiencia fantástica. Nunca tuve tantos sentimientos como cuando aprendí sobre los aportes de los candidatos. Siento orgullo por conocer mis derechos y compartiré ese conocimiento con mis hermanos y amigos”.

Mirlande, 12, CS les Elus



Votación Mundial en la escuela Genesis NP, de Uganda.

¡Sin castigo físico en la escuela!

Myra, 17, ha sido embajadora de los Derechos del Niño de WCP desde 2013. Mediante su experiencia de luchar por los derechos del niño en las escuelas, ahora se ha convertido en gestora de programas de la organización FORDESK. Aquí, Myra es entrevistada en Radio Okapi, de la radio de la ONU.

Myra: Nuestro objetivo es enseñar a niños y maestros sobre los derechos del niño y el proceso democrático.

Radio Okapi: Algunas personas dicen que su curso hace a los niños descorteses cuando demandan sus derechos.

Myra: Es porque esas personas no entienden. Por eso continuamos con el curso, para que comprendan y cambien su visión de los niños. Es bueno para ellos aprender la mejor manera de satisfacer las necesidades de los niños. Los niños no se vuelven desagradables por nuestro curso, sino que aprenden a responsabilizarse por su futuro, y eso se necesita en todas las culturas. Los docentes deberían ser los primeros en educar a los niños sobre sus derechos.

Radio Okapi: Hablaste sobre la prohibición del castigo físico. En África, y especialmente en RD de Congo, ¿crees que es bueno prohibir el castigo físico en las escuelas?

Myra: Insistimos en que no se debe permitir el castigo físico en las escuelas. Incluso el gobierno de RD de Congo lo ha prohibido. Viola los derechos del niño y no hace cambiar al niño. En cambio, hace que los niños sufran física y psíquicamente en lugar de mejorar. Es por eso que los embajadores de los derechos del niño, los maestros y los clubes deben trabajar juntos para encontrar una solución a cada situación en la que haya niños que tengan problemas.

Radio Okapi: Si rechazas el castigo físico, ¿cuál crees que es la mejor manera de educar a un niño?

Myra: Cada decisión tomada sobre un niño debe ser para beneficio del mismo. El castigo físico es literalmente una degradación física y psíquica del niño. Educar a un niño es tomar decisiones y tomar medidas beneficiosas para él. Hay muchas formas diferentes y lo mejor es hablarle al niño como ser humano.

Radio Okapi: ¿Qué quiere decir ser embajador?

Myra: Un embajador de los derechos del niño es un niño que ha sufrido la violación de sus derechos y exige que esa violación no siga afectando a otros niños. Las violaciones deben cesar y los perpetradores deben ser cuestionados por sus malos hábitos. Los embajadores trabajan en los clubes y con los maestros, y revisan la situación de los derechos del niño en las escuelas. Los clubes de WCP observan la situación a diario. Discuten con los embajadores de WCP antes de hablar con la dirección de la escuela.

Canción para El Globo

"¡Me encanta El Globo! Tiene muy buenas historias sobre niños como yo, de todo el mundo. A través de él, descubro las luchas de otros niños en el mundo para promover y proteger sus derechos. A través de él, descubro a nuestros héroes, que defienden los derechos del niño en situaciones difíciles. El Globo me ha enseñado que los derechos del niño deben ser protegidos por los mismos niños y por los adultos. Lucho para que mis derechos sean conocidos y respetados en mi familia, mi ciudad, por los varones y por las autoridades. ¿Cómo puedo vivir lejos de las explosiones de armas, lejos de la guerra y lejos de la discriminación? ¡El Globo, por favor, respóndeme! ¡Tengo que componer una canción para no olvidarte nunca!"

Emily, 12, escuela E.P Mbinga



Quiere el WCP en todas las escuelas

"Después de descubrir el programa del Premio de los Niños del Mundo, he soñado con el paraíso en la tierra: ¡Poder experimentar que todos los derechos del niño sobre los que leo en la revista El Globo se cumplan! El programa WCP me enseña mucho sobre los derechos del niño (para varones o niñas, ricos o pobres, negros o blancos, refugiados, huérfanos, discapacitados, de pueblos o ciudades, etc.).

El programa WCP me enseñó a votar: ¡espero llegar a ser adulta y defender la democracia en mi país! ¡Durante toda mi vida, voy a seguir siendo embajadora de los derechos de las niñas para poner fin a la violencia contra las niñas en mi país, RD de Congo!

¡Me encanta el programa WCP! ¡Me gusta leer El Globo, por la movilización mundial de niños y adultos para proteger los derechos de los niños en el mundo!

Sí al programa WCP en todas las escuelas de RD de Congo, tanto en la ciudad como en el campo".

Mali, 14, Instituto Matimanyi





Pelo negro por la discriminación

"Somos siete niños en nuestra familia. Dos de las chicas somos albinas. Nos discriminan por nuestro tono de piel. Justine, mi hermana mayor, que también es albina, fue golpeada por un soldado por ser albina. Tengo el pelo blanco, pero debido a la discriminación me lo tiñó de negro, para que otros chicos vengan a mi casa. Me entristece no poder ir a la escuela como mis hermanas y hermanos, que son negros. Agradezco al programa WCP y al primer artículo de la Convención sobre los Derechos del Niño, que dice que todos los niños tienen los mismos derechos. Estoy totalmente sola en casa. Lucharé por todos los niños. ¡El Globo es como mi bebé y siempre lo tengo conmigo!"

Katungu, 13



Pobres y ricos tienen los mismos derechos

"He participado en el curso sobre los derechos del niño con gran interés. En nuestra escuela hay discriminación entre los niños de familias adineradas y los niños de familias pobres. Los maestros colocan a los niños de familias ricas en las filas con buenas sillas y a los niños de familias pobres en las filas donde hay sillas malas. La educación me ha fortalecido para luchar contra la discriminación y de ahora en más voy a decirles a los maestros que los niños ricos y pobres deben sentarse en las mismas sillas".

Joyce, 13, Complexe Scolaire Elimu



TOGO

Votación Mundial en la escuela CS le Sinou.

Lean El Globo todos los días

"Niños, tomen el coraje con ambas manos. Conozcan más sobre sus derechos. Para hacerlo, lean El Globo todos los días. Hagan oír su voz, porque las decisiones que les conciernen deben tenerlos en cuenta".

Elisée, 10, CS Le Leader



WCP detiene los azotes de los maestros

"En mi país, los maestros a menudo usan azotes. El programa WCP va a hacer que ya no puedan usar sus varas. Y me enorgullece la revista El Globo desde que lo descubrí".

Yayira, 11, CS Le Leader

Las autoridades deben leer el Globo

"En mi país, las autoridades no intentan hacer valer los derechos del niño. Tienen que conseguir la revista El Globo. Les ayudaría mucho".

Junior, 10, CS Le Leader



Con el WCP cambian muchas cosas

"En la escuela secundaria, nos enseñan los derechos del niño. Sin embargo, a menudo nuestros maestros no respetan esos derechos. Con el programa WCP, muchas cosas ya están cambiando".

Blessing, 15, CEG Agoe-Centre

Integra con orgullo el club WCP

"Este año, aprendí a pararme frente a muchas personas para hablar y defender los derechos del niño. Me enorgullece estar en el club WCP de mi escuela".

Prisca, 10, CS le Sinou



SENEGAL

Gracias, WCP, porque puedo reclamar mis derechos



"Soy la única chica de la familia y mi abuela, que nos cuida, espera que yo haga todas las tareas domésticas. Llegaba tarde a la escuela todas las mañanas. Y en el recreo de las once, ella venía a recogerme al aula para que fuera a casa a preparar el almuerzo. Todos los días era lo mismo. Gracias, WCP, por la oportunidad que me dieron de reclamar mis derechos. A través de esto, ahora puedo ir a la escuela con regularidad y sólo tengo que preparar la cena los domingos, porque tengo clases los sábados".

Binta, 15, escuela Toufndé Gandé

WCP es mi visa para no ser dada en matrimonio



"El WCP es Mi Libertad y Mi Visa para salvarme de ser dada en matrimonio. Después de haber contado sobre el WCP en mi familia y en mi pueblo, mi mamá le dijo a mi papá que me dejara seguir en la escuela, crecer y no ser dada en matrimonio. El WCP me ayudó a recuperar el derecho al ocio, la protección y la educación".

Houlimata, 13, escuela Toufndé Gandé

Votación Mundial en el pueblo Toufndé Gandé.





¡El Globo para todos los chicos!

"El Premio de los Niños del Mundo es un buen programa que nos enseña sobre nuestros derechos. Al ser una chica musulmana, el programa me ha ayudado mucho desde que estoy en contacto con él, y también a otras chicas de la escuela. Soy embajadora de los derechos del niño de WCP en mi escuela y educo sobre nuestros derechos a los miembros de nuestro club de los derechos del niño de WCP, en el que la mayoría son niñas. El Globo es una revista interesante y recomiendo que todos los niños de todas las escuelas de Ghana tengan su propio ejemplar, especialmente en las áreas rurales, donde no se respetan los derechos del niño ni los de las niñas".

Barikisu, 15, escuela secundaria Gomoa Buduburam

Ayudo a mi amiga con el WCP

"Estoy muy contenta de que el programa WCP haya llegado para quedarse porque nos enseña mucho. Tengo una buena amiga que enfrenta un gran desafío y, con la ayuda de lo que aprendemos en el club de los derechos del niño de WCP, intento ayudarla con consejos. El papá de mi amiga murió cuando ella tenía catorce años. Cuando su madre volvió a casarse, se mudaron a la casa del padrastro. Al principio, su madre la cuidaba bien, pero luego su padrastro quiso obligarla a abandonar la escuela y a ser dada en matrimonio. Pude aconsejar a mi amiga sobre sus derechos, así que ahora sigue en la escuela. Ella vende agua helada en las vacaciones para mantenerse. Agradezco al programa WCP que nos da asesoramiento y fortalece a los niños que enfrentan dificultades".

Priscilla, 16, escuela para sordos Sekondi



Les enseño a los padres



"Soy embajadora de los derechos del niño, así que puedo enseñarles a los padres del pueblo a respetar los derechos del niño, especialmente, el derecho de las niñas a ir a la escuela".

Nématou, 12, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela Jeannotkro



Votación Mundial en la escuela Jeannotkro.

Los niños pueden luchar por los derechos



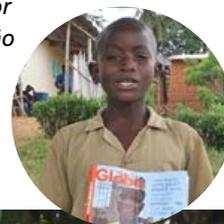
"Cuando leí El Globo, descubrí que los niños podemos luchar para que se respeten nuestros derechos. También vi cómo los niños de todo el mundo sufren la violación de sus derechos".

Juliana, 10, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela Sokoura

Los derechos del niño se violan en mi pueblo

"El Programa del Premio de los Niños del Mundo me ha hecho comprender mejor los derechos del niño y su importancia para el desarrollo de los niños. Así que decidí convertirme en embajador de los derechos del niño, porque veo a muchos niños que sufren la violación de sus derechos en nuestro pueblo".

Aristide, 12, embajador de los derechos del niño de WCP, escuela Sokoura



Votación Mundial en la escuela Sokoura.





Como embajador de los derechos, doy a los niños una voz

"Soy embajador de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. Enseño a los alumnos de la escuela y a los miembros de la comunidad sobre los derechos del niño, especialmente los de las niñas. Expreso los gritos de los niños, porque en las comunidades en las que vivimos nadie escucha a un niño.

Los niños tienen miedo de hablar. Como embajador de los derechos del niño, visito otras escuelas para hablar con los niños y los maestros. Una de esas visitas fue al Centro BOSASA para niños tras las rejas.

Aprendan de mi historia

BOSASA es un instituto para jóvenes que tienen problemas con la ley. Significa que es una prisión para niños. Primero fuimos allí para asistir al Día de la Votación Mundial.

Los niños extrañan a sus madres y luchan para abandonar su adicción a las drogas. Después de los 18 años de edad, van a prisiones para adultos incluso si cometieron un delito cuando eran niños. Les conté sobre los derechos de las niñas y les pedí que hablaran con sus compañeros y se convirtieran en embajadores de los derechos de las niñas mientras están dentro de la prisión.

Esto cambió la forma en que pienso sobre los derechos del niño. No podía creer lo que esos chicos nos contaban. Un chico, que también tenía 16 años, como yo, nos contó su historia y nos pidió que volviéramos a contarla donde pudiéramos,

para que otros pudieran aprender de su vida:

"Fui miembro de la pandilla Nice Time Kids en mi vecindario. Crecí con pandilleros. Mi padre es un pandillero. Todos los tatuajes de mi cuerpo son por hacer algo en la pandilla. Además, cuando tienes un arma y le disparas a alguien, te haces un tatuaje. Ahora que tenemos la revista El Globo, vemos muchas cosas sobre cómo los adultos lastiman a los niños. Hoy estoy en prisión, pero los adultos de la pandilla están en su casa. Me enviaron a mí a cometer los delitos y ahora estoy pagando por ello".

Sam, 15, escuela Chris Hani



Votación Mundial para los chicos en prisión en BOSASA.

Enseñen a todos los niños sobre sus derechos



"Con la ayuda de El Globo, descubrí que los derechos del niño no son respetados en mi país. Se abusa de los niños, y especialmente de las niñas. A los niños se les niega el derecho a una buena educación, el acceso a la atención médica y mucho más. Lo más importante fue que pude aprender sobre mis derechos. Hagan que todos los niños vayan a la escuela y aprendan sus derechos". Sidibé, 16



WCP es la escuela real

"WCP es la escuela real, que les permite a los niños luchar ellos mismos por sus derechos. WCP nos enseña muy bien cómo lograr nuestros objetivos en el futuro, sabiendo que tenemos derechos que deben respetarse".

Lounceny, 17

WCP y el mundo moderno



"El Programa del Premio de los Niños del Mundo es muy importante en mi país y en mi escuela, donde no se respetan los derechos de los estudiantes. A través de WCP conocemos nuestros derechos. Creía que las chicas tenían que hacer todo el trabajo doméstico hasta que WCP me ayudó a entender que teníamos que ayudar a nuestras hermanas y madres. Lo más importante es lograr que los padres lean El Globo y comprendan que deben permitir que las chicas sean dueñas de su vida, porque vivimos en un mundo moderno".

Henoc, 17



El Globo me hace fuerte

"Leer El Globo me hace sentir segura y fuerte. Me enseña cosas que no sabía. Despertó en mí la voluntad de ayudar a mis amigos y hacerles entender que tenemos muchos derechos que no se respetan. Y que lucharemos por esos derechos. A través de El Globo aprendí que todos los niños del mundo tienen los mismos derechos. WCP es un programa que hace que las voces de los niños sean oídas".

M'mah, 16

¿POR QUÉ
SE NOMINA A
GABRIEL?

Nominado a héroe de los derechos del niño

Gabriel Antonio Mejía Montoya

PÁGINAS
46–65

Gabriel Antonio Mejía Montoya, el padre Gabriel, es nominado al Premio de los Niños del Mundo por su lucha de más de 30 años en favor de los niños más vulnerables de Colombia – niños en situación de calle, niños soldados y niños condenados a prisión.

El padre Gabriel ha consagrado su vida a ayudar a los pobres. Por ello ha sufrido varios intentos de asesinato.

Durante la guerra de más de 60 años en Colombia, casi seis millones de personas tuvieron que huir de sus hogares y más de 200.000 fueron asesinadas. Los niños fueron muy afectados.

Cuando Gabriel vio a los 37 años niños que vivían en la calle al frente de su casa, creó la fundación Hogares Claret y su primer centro para niños en situación de calle. Actualmente la fundación dirige 52 centros infantiles. En ellos atienden a 4.000 niños y jóvenes que vivieron en la calle o fueron niños soldados, además de niños condenados a cumplir su condena en los centros juveniles cerrados de la fundación. Mediante los aportes de Gabriel y Hogares Claret, decenas de miles de niños pudieron acceder a una vida mejor.

El padre Gabriel lucha por los niños a quienes la sociedad dio la espalda. Dice que el amor es el remedio más importante. Es médico, psicólogo y trabajador social, y vive junto a los niños. Escucha a los niños y participa en sus actividades diarias. Los niños reciben educación y terapia. Tienen yoga y meditan a diario. En la terapia de Hogares Claret se incluye que todos los niños y jóvenes sean scout. Aprenden sobre buenos valores, a mostrar compasión y respeto, ser justos, no juzgar a los demás y ser responsables.



Gabriel, héroe de los derechos del niño, junto a los niños de Hogares Claret en Medellín.

El padre Gabriel, como se lo llama, ha trabajado toda su vida por los pobres y por los niños en situación de calle, soldados o condenados a prisión. Esto puede ser peligroso en Colombia y él sufrió varios intentos de asesinato. Una vez tuvo que huir montado a caballo a medianoche cuando su casa fue rodeada por hombres armados...

A ayudar a los demás es algo con lo que Gabriel creció. Su mamá era así. Ella siempre quería ayudar y ocuparse de los que necesitaban ayuda.

A Gabriel le encantaba ir a la iglesia cuando era pequeño y ya a los siete años sabía que quería ser sacerdote. Cuando a los 13 años viajó a Bogotá, la capital, para estudiar y convertirse en sacerdote, fue contra la voluntad de sus padres. Ellos no creyeron que fuera a quedarse. Pero los padres se equivocaban.

Ayuda a los pobres

A los 27 años, Gabriel recibió

la misión de viajar al Vaticano, en Roma, Italia, para trabajar con el líder de la Orden Claretiana. Esta orden está formada por miles de sacerdotes católicos que trabajan ayudando a los pobres en más de 60 países de todo el mundo.

Ya otra vez en Colombia, Gabriel fue enviado a Chocó, una de las regiones más pobres e inaccesibles del país, junto al océano Pacífico. Allí iba a ayudar a los habitantes pobres de la zona.

Gabriel sintió amor por las personas que conoció en Chocó. Allí vivían pueblos

originarios y colombianos negros. Personas cuyos derechos fueron violados por cientos de años y a quienes les faltaba casi todo.

–Fue una misión importante la que recibí. Como claretiano, uno debe observar y llamar la atención sobre las injusticias. Vemos personas hambrientas, desempleadas y discriminadas y sufrimos con ellas. Uno siente su dolor –explica Gabriel.

Cuando luego de nueve años Gabriel se fue de Chocó, había participado en brindar a los habitantes de la región aquello que nunca antes habían tenido en la sel-

va y en los humedales. Con la ayuda de Gabriel y la Orden Claretiana, se compraron tres pequeños aviones de transporte para la región. Se construyeron tres pistas de aterrizaje, 30 centros de atención sanitaria y varias escuelas, y muchos chicos recibieron vacunas contra enfermedades.

Querían matar a Gabriel

Cuando Gabriel y sus colegas ayudaron a los campesinos pobres de Chocó a formar una cooperativa, molestaron a muchos hombres de negocios. A través de la cooperativa, los campesinos podían vender su mercadería en mercados más grandes afuera de Chocó y ganar más dinero. Eso era algo con lo que antes los hombres de negocios podían lucrar.

Una noche, ya tarde, alguien llamó a la puerta de Gabriel. Era uno de los campesinos de la cooperativa. Le dijo a Gabriel que se vistiera y se fuera rápido de allí.

Gabriel ensilló su caballo y cabalgó en la noche alejándose de la casa. Ya estaba lejos de allí cuando la casa fue rodeada por varios hombres con fusiles. Prendieron fuego a la casa y la acribillaron con cientos de tiros. Los hombres de negocios habían contratado personas para que lo mataran.

En otra oportunidad, mientras Gabriel y un colega sobrevolaban Chocó con un avión, de repente el motor empezó a arder. Tuvieron que aterrizar de emergencia. Cuando el piloto revisó el motor, vio que había sido sabotado. La idea era que el avión explotara en el aire.

Casa para los niños sin hogar

Al llegar a Medellín, el padre Gabriel, que es su nombre como sacerdote, tiene 37 años. Afuera de su puerta principal, en la parte céntrica de la ciudad, vive un grupo de chicos en la calle.

—Yo trabajaba mucho y



Gabriel es muy querido por los ex chicos en situación de calle de Hogares Claret en la capital, Bogotá. A él le gusta bailar y cantar con ellos.

siempre tenía muchas cosas que hacer, pero tenía una cama, un cuarto y comida. Al mismo tiempo, afuera en la calle dormían niños que no tenían nada.

Gabriel es una persona abierta y alegre. Habla con todos. También se acerca a los niños en situación de calle. Les da comida, mantas y ropa. Cuando se enferman, los acompaña al médico.

Es entonces que tiene la idea de crear una fundación que tenga un centro de acogida para niños sin hogar. La fundación se llamará Hogares Claret, en honor al fundador de la Orden Claretiana.

Gabriel y un sacerdote fran-

cés compran una casa en Medellín. Abren la casa a los niños en situación de calle. Junto a ellos, restauran la casa y crean el primer centro de acogida de Hogares Claret.

La idea es simple. Los médicos, psicólogos y trabajadores sociales viven con los niños y participan en sus actividades diarias. Los niños pueden ir a la escuela y hacer terapia. Las familias de los niños que no son huérfanos son invitadas a participar en el trabajo.

Trabajo sin sueldo

Pronto Gabriel tiene un cuaderno con 150 nombres de niños y jóvenes que están en

lista de espera para venir al centro de acogida. Los domingos invitan al centro a las familias, los vecinos y las personas cercanas a la Orden Claretiana. Juntos reúnen alimentos, jabón, champú, papel, ropa, toallas y otros elementos. Durante los primeros seis años, ninguno de los que trabaja en el centro recibe un sueldo.

—Mi punto de partida siempre fue que la sociedad que crea los problemas debería pagar la solución. Vivimos en una sociedad donde lo único que cuenta es poseer a costa de otros. Los niños se convierten en víctimas. Aquí enseñamos lo contrario.



Gabriel junto a jóvenes condenados a cumplir su pena de prisión en Hogares Claret. Allí se incluye que sean scouts y hagan terapia con caballos.





Gabriel es recibido con un cálido abrazo en Hogares Claret en Medellín. Se toma su tiempo para hablar con todos los chicos que ve y muestra que le importan y le agradan.

—En nuestras prisiones para jóvenes, los chicos sueñan con el futuro. Espero alguna vez poder cambiar por completo las cárceles de menores—dice Gabriel.

Hablamos de buenos valores, de mostrar compasión, ser justos, no juzgar a los demás, mostrar respeto y asumir la responsabilidad. Está absolutamente prohibido aprovecharse de los niños y castigarlos con golpes y otros castigos físicos —dice Gabriel.

En poco tiempo, Gabriel puede abrir centros nuevos en Medellín, pero también en otras ciudades. El servicio social de Colombia acude a él para pedirle ayuda. La guerra del país y el narcotráfico de cocaína hace que la cantidad de chicos con problemas de drogas y delincuencia aumente sensiblemente.

Scoutismo y meditación

Los centros de Gabriel son conocidos y exitosos. Hogares Claret se asocia al movimiento scout colombiano y todos

los chicos que entran en los centros de la fundación se hacen scouts.

Gabriel trabaja demasiado. Durante uno de sus viajes aprende yoga y meditación. Siente que le ayuda y desde ese día, realiza sesiones de yoga y de meditación varias veces al día. También se convierte en una rutina de los centros de Hogares Claret.

—La primera vez que medité, el estrés fluyó fuera de mí y me tranquilicé muchísimo. Varios de los chicos que conocemos también cargan con gran estrés, muchas agresiones y violencia. Pensé que si me ayudaba a mí, debía ayudarlos a ellos. Ahora tanto la meditación como el movimiento de los scouts son una parte de las sociedades pacíficas que creamos junto a los niños.

Sueñan con el futuro

Actualmente, los servicios sociales de Colombia le pagan a Hogares Claret para dirigir no sólo los centros de acogida para los niños en situación de calle. También dirige centros de detención juvenil y centros para ex niños soldados, y brinda apoyo a jóvenes que pasaron por sus programas y quieren estudiar en la universidad.

Muchos de los empleados y líderes juveniles de los distintos centros de la fundación llegaron una vez a Hogares Claret cuando eran niños. Uno de ellos había primero tratado de matar a Gabriel. Pues así como Gabriel una vez molestaba a los hombres de negocios de Chocó, en los suburbios de las grandes ciudades está en el camino de muchas bandas criminales.

—Íbamos a visitar a una mujer con dos chicos que eran drogadictos. De repente, vino un chico con una pistola. Disparó hacia nosotros y nos fuimos en el auto. Luego me buscó y me pidió perdón. Ahora trabaja para mí.

A Gabriel también le dispararon porque los narcotraficantes consideran que él les quitó a los mejores vendedores de droga.

—Uno de los mayores pecados de este país son las cárceles. Allí se encierra a las personas y no se les da ninguna esperanza para el futuro. En nuestros centros de detención juvenil, los chicos sueñan con el futuro. Espero alguna vez poder cambiar totalmente las cárceles para delinquentes juveniles —dice Gabriel. 🌐

Gabriel aprendió yoga y meditación en uno de sus viajes. Sintió que ayudaba a aliviar el estrés y desde entonces todos los chicos de los centros de Hogares Claret hacen yoga y meditan a diario.





Kevin, en el medio, escucha a Gabriel cuando visita el centro de Hogares Claret de Medellín.

De la calle a scout

Cuando llegó a Hogares Claret, Kevin había vivido casi toda la vida en la calle. Vivía de buscar entre la basura y vender cosas que se podían reciclar. Tomaba drogas y a menudo acababa en peleas.

Un día que le faltaba dinero fue a una iglesia. El sacerdote le dijo que no podía ayudarlo. Pero una mujer oyó a Kevin y le dio dinero haciéndole prometer que iría a la policía. Él lo hizo. Y la policía lo llevó a Hogares Claret de Medellín.

—Al principio sólo quería largarme de aquí. Era extraño que todos tuviéramos que ser scouts y seguir un montón de reglas, pero después de un par de semanas sentí que estaba bien. Aprendemos muchas cosas que nos pueden ayudar más tarde en la vida —dice Kevin.

La vida como scout ayudó a Kevin a poner orden en su vida. Por primera vez imagina un futuro. Espera poder aprender a hacer pan, pero bien adentro, quiere convertirse en jugador de fútbol profesional.

Se ayudan unos a otros

Hace diez años, Kevin y su hermano mayor vivían solos en un pueblo en el campo. Sus padres habían muerto.

—Robábamos para sobrevivir. Pero un día vinieron a casa miembros de la guerrilla que mandaba en el pueblo. Nos explicaron que estaba prohibido robar y mataron a mi hermano mayor frente a mis ojos.

Desde ese día, Kevin tuvo que arreglárselas solo. En la patrulla de scouts de Hogares Claret tiene por primera vez compañeros y amigos que lo respetan. Se ayudan unos a otros.

Como scouts, aprenden a asumir responsabilidades, ser buenos líderes y mostrar compasión. Se ven a sí mismos con otros ojos y toman conciencia de lo que pueden

hacer solos y con la ayuda de los demás.

El padre Gabriel también fue scout cuando era niño. Considera los métodos del movimiento scout parte de la terapia para ayudar a los chicos y jóvenes que llegan a Hogares Claret. 🌐



Kevin con el pelo recién cortado. Un chico que antes recibía ayuda en Hogares Claret viene una vez por semana y les corta el pelo a todos los que quieren y también les enseña el oficio de peluquero a los interesados.



De la pistola al caballo

Eider, 15, un par de meses atrás vivía con una pistola en la mano. Formaba parte de una pandilla de Medellín que amenazaba y asesinaba por encargo. Ahora está indefenso frente a un caballo y tiene miedo.

Como parte de la terapia en Hogares Claret, los chicos trabajan con caballos. Eider ha cabalgado antes una vez, pero ahora debe abrazar al caballo y lograr que se eche.

—Creo que dan patadas muy fuertes. ¿Cómo voy a hacer? — pregunta Eider a sus compañeros.

Un chico que lo hizo antes se lo muestra. Levanta una pezuña con cuidado y el caballo se echa. Él se recuesta sobre el estómago del caballo y se quedan descansando así sin moverse.

Eider sacude la cabeza y se ríe un poco. Luego trata de acercarse al caballo. El animal no quiere, intenta alejarse, resopla y tironea de las riendas.

Abraza al caballo

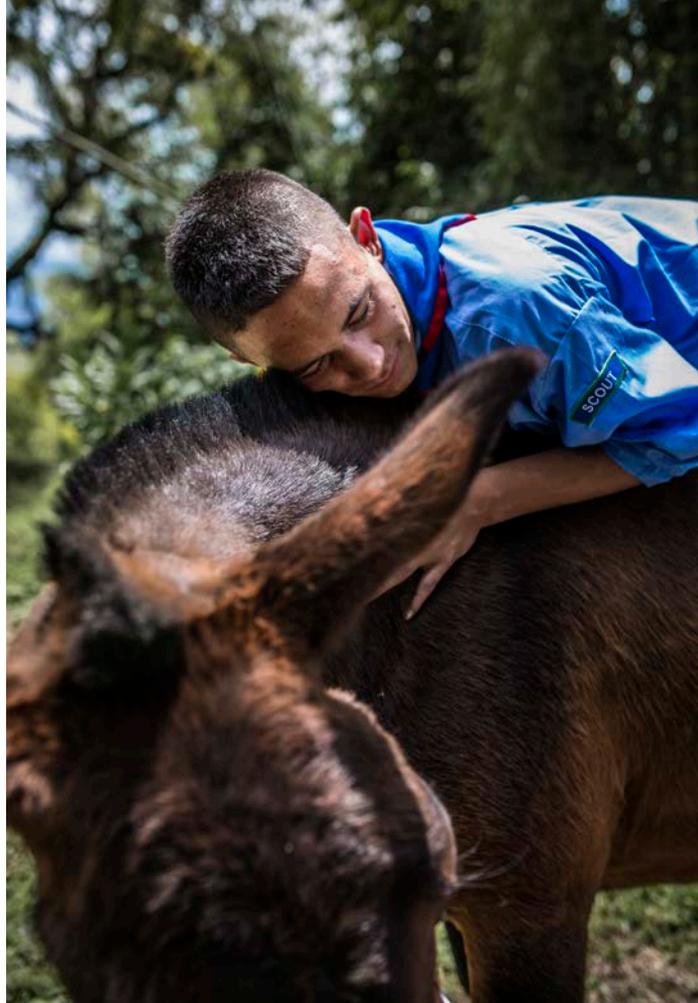
Después de un rato, Eider logra pararse bien cerca del caballo. Siente su calor y acaricia su pelaje suave y corto. Abraza al caballo sin que este haga nada. Se siente bien. Se quedan así por un momento.

Con la ayuda de su compañero, Eider finalmente puede hacer que el caballo se eche. Prueba recostarse sobre el caballo. Pero pronto el animal quiere pararse de nuevo.

—Fue horrible, pero después sentí un poco de confianza en mí mismo. Sentí que manteníamos cierto contacto. El caballo quería ayudarme y me relajé. Entonces él también se relajó — cuenta Eider.

Como una familia

En Hogares Claret se utiliza la equinoterapia principalmente como método para



Eider era miembro de una pandilla y llevaba una pistola. Ahora se acuesta y abraza a un caballo como parte de su terapia en Hogares Claret.

ayudar a los jóvenes que tuvieron o aún tienen problemas con su familia. El caballo se percibe como un miembro de la familia. No responde preguntas. Escucha y ayuda. Al acercarse a los caballos y trabajar junto a ellos, los jóvenes elaboran los problemas de relación con sus padres.

El padre Gabriel tuvo la idea de la equinoterapia cuan-

do se encontró con un buen amigo que trabajaba con la equinoterapia en España. Actualmente, Hogares Claret cría caballos en varios lugares de Colombia. Además de realizar la terapia, los chicos participan en la cría de los caballos. Hay que cuidarlos, darles de comer, lavarlos y hacer que se ejerciten. 🌐



En el centro para jóvenes de Hogares Claret "La Libertad", en las afueras de Medellín, se usa la equinoterapia como una entre muchas formas de lograr que los chicos sanen y se sientan mejor.



Los disparos silban en el aire. Los soldados gritan y los compañeros de Marlon huyen. Él no sabe si mató a un soldado. Lo mejor es escapar, piensa. Luego se le ocurre algo más. Si se rinde, la guerra se termina para él. No tiene nada que perder.

Marlon fue engañado para hacerse soldado

Un día llegan dos hombres y llaman a la puerta de Marlon. Su mamá no está en casa.

Trabaja en una mina en el campo. Sofía y Rosanna, las dos hermanas menores de Marlon, están en la escuela.

–¿Tú eres Marlon? –preguntan los hombres.

–Sí –dice Marlon.

–Oímos que buscas empleo. Seguro que quieres ayudar a tu mamá y ganar algo de dinero –dicen los hombres.

–Así es –responde Marlon.

Los hombres dicen que tienen un trabajo para él.

–¿Te damos 1,80 dólares ahora y luego tendrás más? –preguntan.

Marlon duda. Con 1,80 dólares puede comprar 1,5 kg de arroz. Es mucha comida.

–También te daremos un arma –dicen los hombres.

En las montañas

El papá de Marlon recibió un disparo cuando Marlon era pequeño. Su tío participó en los grupos paramilitares, hombres y mujeres que combatían a la guerrilla a favor del gobierno. A veces ayudaban a los militares.

Marlon siempre deseó

Nadie sabe quién vive aquí

Marlon está junto al cerco del centro mirando hacia fuera. Ningún cartel indica lo que hay tras el cerco, diciendo que es un centro para ex niños soldados. Es así para garantizar la seguridad de los niños.

poder tener un arma. Y también quiere tener una motocicleta. Qué bueno sería conseguir un trabajo con el que ganar dinero y poder cargar armas. Les dice que sí a los hombres.

Sube al auto de los hombres. Salen de la ciudad, hacia el campo y arriba, a las montañas. Cuando llegan, se encuentran con un campamento militar, aunque todos llevan uniformes y armas distintas. También parecen estar escondiéndose. Los militares no hacen eso.

Pronto Marlon comprende que los hombres pertenecen a un grupo armado. Muchos de los miembros fueron antes paramilitares como el tío de Marlon. Varios años atrás, el gobierno les ofreció dinero si dejaban las armas, pero algunos fueron tentados a volver a la vida como paramilitares.

Los paramilitares dicen que protegen a las personas. Aunque los que no pagan a cambio de protección son golpeados o asesinados. Así que en realidad son criminales.

Se hace niño soldado

Marlon recibe un fusil y una pistola, un uniforme y botas. Los hombres le enseñan a disparar y a caminar sin hacer ruido en el bosque. Le dan comida y dicen que luego van a darle más dinero.

Un mes después, Marlon pasa a formar parte de una patrulla con otros seis hombres. Todos tienen tareas dife-



Niños soldados de Colombia

En 2016 se hizo la paz entre el gobierno de Colombia y el grupo guerrillero más grande del país. Para entonces habían estado en guerra entre sí por más de 60 años. Casi seis millones de personas tuvieron que huir de sus hogares en Colombia. Más de 200.000 fueron asesinadas.

Así empezó la guerra

La guerra empezó porque el movimiento guerrillero opinaba que la política del gobierno era injusta. Las personas pobres no tenían una tierra que cultivar o tenían empleos con sueldos malos. No había asistencia sanitaria ni escuelas para todos.

Más tarde, las personas de otros países empezaron a comprar cocaína de Colombia. Muchos colombianos usaron entonces armas para apropiarse de tierras donde poder cultivar hojas de coca. La guerrilla hizo lo mismo.

Gran parte de los ricos de Colombia opinaba que el gobierno no hacía lo suficiente para combatir la guerrilla. Por eso les pagaban a ex soldados, policías y criminales para armar grupos paramilitares. Estos combatían la guerrilla, pero no obedecían las órdenes del gobierno. Las fuerzas paramilitares dejaron las armas, pero algunos formaron pandillas de delincuentes

Prohibido tener niños soldados

Tanto la guerrilla como los grupos paramilitares tenían niños soldados. Eso está prohibido por las leyes internacionales. También es contrario a los derechos del niño. Nadie sabe cuántos niños fueron soldados en Colombia, pero en 16 años los servicios sociales atendieron a 6.000 niños soldados.

Los niños soldados son enviados primero a un centro de acogida donde reciben información acerca de sus derechos. Les dan un documento de identidad y pueden empezar la escuela. Luego de un par de meses, van a un centro de protección donde viven hasta estar listos para regresar a su hogar. Si no tienen una familia a la cual regresar, los chicos pueden quedarse en el centro hasta cumplir los 18 años.

Hogares Claret, del padre Gabriel, dirige varios centros de acogida y centros de protección para ex niños soldados.

▶ rentes. Marlon tiene que cargar muchos equipos y armas pesadas.

La patrulla tiene la misión de buscar a la guerrilla en una región. Varias semanas después, cuando ya levantaron campamento, una noche llegan los militares. Marlon está tan cansado que se queda dormido detrás de un árbol. Se despierta por los disparos. Sus compañeros gritan. Uno de ellos yace muerto en el suelo.

Es la primera vez que Marlon participa en una lucha armada. Mira alrededor del árbol y ve a un soldado detrás de unos arbustos. Apunta y dispara. Las balas penetran en el árbol bajo el que Marlon está sentado y él se echa al suelo. Cuando mira hacia arriba, el soldado al que le disparó ya no está.

Algunos compañeros de Marlon empiezan a huir corriendo. El primer pensamiento de Marlon es correr con los demás. Pero luego se le ocurre algo más. No ganó dinero. Los hombres lo engañaron.

–¡Me rindo! –grita Marlon arrojando el arma al suelo.

Sale de atrás del árbol con las manos sobre la cabeza. Los soldados se acercan enseñando a él. Ven que es un niño.

–¿Cuántos años tienes? – pregunta un soldado.

–Quince años, señor –dice Marlon.

–Eres demasiado chico para ser prisionero. Vas a venir con nosotros y vamos a llamar a alguien que pueda ocuparse de ti.

En un claro del bosque yacen dos personas muertas. Una es un compañero de Marlon. La otra es un soldado. Marlon se pregunta si era el soldado al que él le disparó.

Centro del padre Gabriel

Por ley, en Colombia está prohibido ser miembro de cualquier grupo armado. Los adultos van a parar a la cárcel. El servicio social se hace cargo de los que son menores de dieciocho años.

En la base militar, los soldados le sacan fotos a Marlon. Tienen prohibido interrogarlo, pero le hacen preguntas acerca de su familia, de dónde viene y por qué aceptó participar en el grupo paramilitar.

Al día siguiente, llega una mujer del servicio social. Primero le pregunta a Marlon si los militares lo trataron bien.

–Sí, fueron amables –dice Marlon.

Luego Marlon le cuenta

¿Va a durar la paz ahora?



Jesus, 17

–Creo que se logrará la paz. Antes yo no conocía gente que peleara con los otros grupos, pero ahora tengo amigos que fueron paramilitares. Así que todo es posible.



Leydi, 17

–Las conversaciones de paz anteriores siempre se detuvieron. La paz no se trata sólo de que un grupo armado deje las armas. También hay que solucionar los motivos que hay detrás de la guerra.



Ingrid, 15

–Espero que haya paz. Sin guerra, todos tenemos la oportunidad de estar mejor, no sólo en nuestro pueblo, sino en todo el país.



Luis, 17

–Para que haya verdadera paz en Colombia, todos los grupos armados tienen que ponerse de acuerdo entre sí. No creo que todos los que participaron en la guerra se libren de las condenas. Pero espero que se haga la paz. Es lo que todos deseamos.



Dayana, 17

–El problema es que el contrabando de drogas va a continuar y la gente quiere llegar a controlarlo. Por eso la guerra no termina. Siempre va a haber gente que quiera tener cocaína. Y mientras la gente siga siendo pobre, va a intentar exigir estar mejor. Para lograr la verdadera paz también hay que hablar de esas cosas.

acerca de su familia y del lugar de donde viene. La mujer dice que se va a poner en contacto con su familia, pero que como es un niño soldado debe ser enviado a un

centro de acogida para ex niños soldados. Allí podrá hablar con un psicólogo, ir a la escuela y aprender sobre sus derechos.

Marlon espera poder ir al

centro de Medellín. Queda cerca de su casa. En cambio, tiene que mudarse a Cali. La mujer del servicio social dice que allí hay un muy buen centro para ex niños soldados.

—Lo dirige un sacerdote que se llama Gabriel. Allí trabajan varias personas muy capaces. Y además hay otros chicos como tú. Si eres listo, luego podrás ir a otro centro que está en el campo, donde podrás terminar la escuela — dice la mujer.

Scout sin uniforme

El centro queda en lo alto de una pendiente junto a las zonas residenciales más elegantes de Cali. No hay carteles que indiquen que el lugar pertenece a Hogares Claret. Aquí viven tanto varones como chicas. Todos vienen de distintas partes del país. Algunos participaron en la guerrilla. Otros formaron parte de grupos paramilitares.

Marlon comparte su cuarto con otros tres chicos. Dos de ellos estuvieron en la guerrilla. Marlon piensa que apenas unas semanas atrás podrían haberse disparado unos a otros en el bosque.

Todos los jóvenes se dividen en patrullas de scouts. Marlon hace el juramento scout. Pero no les dan ningún uniforme. Los que trabajan en el centro dicen que ya tuvieron suficiente con los uniformes. Justamente, tenían uniformes cuando eran niños soldados.

Los demás chicos de la



Todos los jóvenes del centro fueron niños soldados en diversos grupos armados. Unos meses atrás se habrían matado unos a otros. Hoy son amigos.

El reino de Marlon

Bajo la cama de Marlon hay una caja de plástico con todas sus pertenencias. Son cosas como jabón, champú, desodorante y zapatillas de plástico, pero también un anotador y un libro.

—Me gusta escribir, así que a veces escribo un diario— cuenta Marlon.



patrulla de Marlon votan por él cuando tienen que elegir al líder de la patrulla. Cada día tienen una reunión matutina y las patrullas reciben distintas tareas que resolver. Luego meditan. A veces también practican tai chi. Por la tarde toman el autobús hacia una escuela algo más lejos. Eso le gusta a Marlon.

—Quiero ser piloto o uno de esos policías que investigan escenas de delitos— cuenta.

Scout con uniforme

Como ex niño soldado, Marlon participa en un programa estatal para ayudar a ex niños soldados a reincorporarse a la sociedad. Después de un par de meses, son enviados a otro centro donde vivirán varios años y terminarán la escuela. Allí pueden recibir la visita de sus familiares.

—Estoy agradecido por la ayuda que recibo aquí, pero

echo de menos a mi familia. Aquí a menudo me siento solo.

Exactamente adónde va a ir Marlon lo decide el personal de los Hogares Claret del padre Gabriel y el servicio social. Puede ser Medellín, Bogotá o Cali. Y en esos centros, todos llevan uniforme, pero no el de los militares, sino la camisa azul y el pañuelo de los scouts. 🌐



Equilibrio con Tai Chi

Una vez por semana, el plan de actividades de Marlon incluye Tai Chi. Es un arte marcial que en China también se utiliza como terapia. Marlon y los demás siguen con atención las instrucciones y los movimientos del maestro.

—Es importante que ubiquen firmemente los dos pies en el suelo. Son como las raíces de un árbol. Sin raíces, el árbol se cae— dice el maestro.

Igual que cuando hacen yoga, respiran de forma profunda, serena y pausada. Mediante la respiración, controlan los sentimientos. Adoptan distintas posiciones que simbolizan los conflictos internos de las personas. El maestro explica que cuanto más avancen en el entrenamiento, mayor será su autocontrol y equilibrio.

Un día van a poder realizar todos los movimientos y adoptar todas las posiciones en un único movimiento fluido, sin detenerse. El maestro lo demuestra. Recuerda a una danza hermosa y apacible.



Después del recreo, Marlon trabaja en el jardín de la escuela, donde los ex niños soldados están armando un huerto.



Marlon, 15

Deporte favorito: Básquetbol.

Le gusta: Entrenar.

No le gusta: Estar solo.

Lo peor que le pasó: Cuando mamá me dejó solo.

Lo mejor que le pasó: Que mi familia prometió ayudarme.

Sobre la paz en Colombia: Si la guerrilla deja las armas, va a venir algún otro con armas a ocupar el lugar de la guerrilla.



Los enemigos son amigos

Marlon fue niño soldado con los paramilitares y Jesús, con la guerrilla. Entonces eran enemigos. Hoy son compañeros de cuarto y los mejores amigos en el centro de Hogares Claret para ex niños soldados.

Marlon va a la escuela todas las tardes. Sabe leer y escribir y es bueno con los cálculos. Algunos de los chicos que estuvieron en la guerrilla casi no fueron a la escuela, así que a veces las lecciones son confusas.

Meditación diaria

Las actividades diarias incluyen la meditación. Hace que Marlon se relaje.



Dayana vivió dos años en la calle

A los doce años, Dayana huye de su casa. La escuela nunca le gustó. Pelea mucho y repitió de grado dos veces.

Dayana creció en casa de su abuela. El día que decide irse de su hogar conoce en la plaza a Lorena, una chica más grande. La chica le convida marihuana y le cuenta de la vida sin escuela ni tareas. Una vida de fiestas y bailes.

Atraída por la nueva vida, Dayana se muda a casa de su amiga. A la mamá de Lorena no le importa lo que hacen. Durante el día, las chicas venden droga juntas para luego comprar droga para ellas. Van a bares y bailan. Es genial hasta que llega la policía.

—¿Cuántos años tienes?— pregunta el agente.

—Diecisiete—contesta Dayana.

—No te creo—dice el agente.

Luego la lleva a la estación de policía.

—¿Dónde viven tus padres?—pregunta el agente.

—No tengo padres. Soy huérfana—dice Dayana.

Vuelve a huir

La policía llama a una trabajadora social que va a la estación de policía. Ella decide que Dayana viva en casa de una familia de acogida.

La mamá de la nueva familia no es buena. Encierra a Dayana, que se arrepiente de haberle mentado a la policía. Pero Dayana ha escapado antes y apenas una semana después ve la oportunidad. Le roba dinero a la familia de acogida y sale de un salto por la ventana.

Dayana se siente envalentada y vuelve con Lorena. Juntas deciden robar más dinero. Dayana se convierte en ladrona. Para no pensar tanto en el asunto toma más drogas. Eso hace que sea un poco más fácil, pero cuesta más dinero.

Todo el tiempo Dayana tiene miedo de que la policía vuelva a detenerla. Están vigilando a las chicas y un día entran abruptamente en el apartamento de Lorena. Gritan y arrojan a las chicas al suelo.

La abuela se niega

La trabajadora social que se ocupó de Dayana la vez anterior viene de nuevo. Afirma que Dayana debe ir a la escuela. Y que es ilegal y peligroso vender drogas. Pero también es buena y dice que encontró otra familia.

La nueva familia vive en una casa hermosa. Dayana recibe una habitación propia. Sus nuevos padres de acogida la llevan a un centro comercial. La dejan elegir la ropa y los juguetes que quiere. En la casa también viven tres chicos más. Son buenos. Y la comida es fantástica.

Dayana no tiene permitido irse de la casa sola, pero puede sentarse afuera y a veces ve pasar a personas que conoció cuando vendía y compraba drogas. En esos momentos siente un cosquilleo en el estómago. Quiere mucho estar con ellos, sentir libertad y decidir por sí misma.

La trabajadora social hace investigaciones y descubre que Dayana no es huérfana.

El personal del centro San Gabriel, de Hogares Claret en Bogotá, nota de inmediato cuando llega Dayana que va a dar problemas. Tiene catorce años y vivió dos años en la calle. Su experiencia con la policía y el servicio social no es buena. Pero tres meses más tarde ha ocurrido algo. Dayana tiene una meta: Poder ver otra vez a su abuela y estudiar para ser abogada.

Busca a la mamá de Dayana, que asegura desear que su hija vuelva a casa. Pero Dayana se niega.

—Mi mamá no quiere tenerme. Me golpea y me obliga a cuidar a mis hermanos menores para así poder salir ella. Prefiero ir con mi abuela—dice Dayana.

La trabajadora social tam-

bién habló con la abuela de Dayana.

—Ella no quiere que vayas a su casa. Está enojada contigo porque escapaste y no fuiste a la escuela.

Quiere ir a la capital

Ahora Dayana tiene que ir a un hogar para niños en situación de calle con problemas



Dayana había escapado varias veces y vivido dos años en la calle cuando la policía la detuvo y la llevó al centro de acogida para niños en situación de calle de Hogares Claret del padre Gabriel.

de drogas. En realidad, ningún chico quiere estar allí y Dayana decide escapar. Esta vez quiere ir a Bogotá, la capital, a cinco horas de viaje en autobús. Un chico le habló sobre el Bronx, unas manzanas en el centro de Bogotá dominadas por pandillas de delincuentes.

–Allí uno puede hacer lo

que quiera y hay muchas fiestas –cuenta el chico.

En una excursión, Dayana se arroja del autobús y corre, hasta que no tiene más fuerzas. Les pregunta a unos hombres que conducen mototaxis si pueden llevarla a la capital. Ellos se ríen.

–Eso cuesta dinero y no te llevaremos –le contestan.

Pero uno de los hombres dice que puede ayudarla. Lleva a Dayana a la casa de una mujer que acepta que ella se quede a vivir allí.

Primero Dayana se alegra, pero luego entiende que la mujer vende sexo. Quiere que Dayana también lo haga. Dayana se asusta. Se acuerda de cuando un hombre la ame-

nazó con un cuchillo y la violó. Llora y le dice a la mujer que no quiere.

–Entonces puedes trabajar aquí limpiando y preparando la comida –dice la mujer.

Quiere olvidar

A la casa de la mujer vienen muchos hombres extraños. A veces le dan drogas gratis a





Dayana, 15

Quiere ser: Abogada para proteger a los niños.

Lo mejor: Cuando tuvimos aquí un día con la familia, comimos bien, reímos y lloramos.

Lo peor: Cuando me pongo triste porque extraño a mi familia.

Extraña: Estar en casa con la familia.

No extraña: Escapar, parrandear y tomar drogas.

La mejor música: El reggaeton y el rap.

Admira a: Mi abuela y Michelle, que es la coordinadora de Hogares Claret.

► Dayana, pero pronto ella empieza a extrañar su hogar. Llama llorando a la casa de su abuela.

–Empaca tu ropa que voy a buscarte –le dice la abuela.

En algún lugar en su interior y pese a todo, Dayana está contenta de no haber ido a Bogotá. Pero en casa de la abuela empieza el sermoneo.

–Tienes que ir a la escuela. No puedes salir. Debes dejar las drogas.

Dayana piensa en lo que le contó ese chico sobre el Bronx de Bogotá. Siente que debe ir allí. Busca a Lorena y deciden viajar juntas.

En un bar conocen a un

hombre que afirma que puede ayudarlas, pero para eso Dayana debe acostarse con él. Por primera vez, ella permite que un hombre le pague para tener relaciones sexuales con ella. Dayana se siente mal. En realidad, no quiere hacerlo. Después ella y Lorena beben alcohol para olvidar.

Vida más peligrosa

Las chicas se asombran con la capital, Bogotá. Allí viven millones de personas. Pronto Dayana tiene un novio. Juntos toman el autobús hacia grandes centros comerciales. Allí roban ropa en las tiendas y teléfonos celula-

res y carteras a los clientes.

La vida en Bogotá es tal cual como Dayana la imaginó. Hacen lo que quieren. Se visten bien, parrandean, se drogan, beben alcohol y van a discotecas.

Pero aquí la vida también es más peligrosa. Una noche que están en una discoteca, entra una pandilla de hombres jóvenes armados. Derriban a los golpes a varios chicos. Amenazan a la gente con las armas. Cada barrio es controlado por una pandilla.

En Bogotá también hay más policías. Para poder comprar más droga y comida, Dayana tiene que robar. La



El padre Gabriel escucha y siempre habla con todos los chicos. Eso le gusta a Dayana. En el centro de acogida para niños en situación de calle de Hogares Claret conoció a varios adultos en los que confía.

Las chicas de la ronda fueron detenidas en una redada policial. Ahora reciben la ayuda del centro de acogida para niños en situación de calle de Hogares Claret para tener una vida mejor.



policía la detiene varias veces. Toman el dinero y las drogas de Dayana, pero no le preguntan su edad ni llaman al servicio social.

Maltratada por la policía

En Bronx, un par de calles cercanas al viejo centro de Bogotá, los miembros de las pandillas están en las esquinas. Si la policía aparece, soplan silbatos para prevenir a todos.

Cuando no roba, Dayana vende drogas. A veces se ve obligada a vender su cuerpo. Vive mal. Pronto se pone delgada. La salvación llega cuando conoce a un nuevo chico,

Rafael. Se enamoran y empiezan a convivir. Juntos le roban a la gente en los autobuses y las partes más elegantes de la ciudad. Un día Dayana toma el teléfono celular de un hombre afuera de una tienda. No ve que hay un policía un poco más lejos.

—Debes acompañarnos a la estación de policía. Tenemos que informar esto, y además eres menor de edad. ¿No tienes padres? —pregunta el agente.

Dayana se pone agresiva. A la policía no le gusta y la maltrata en el auto policial. Le ponen esposas y la golpean. Cuando llegan a la esta-

ción de policía, Dayana tiene un ojo hinchado y la muñeca izquierda rota.

Gran acción policial

Dayana es enviada a un hogar para chicos en situación de calle. El lugar es terrible. El personal amenaza a los chicos y los castiga con duchas de agua helada. Dayana está enojada y triste. Se pelea tanto con los demás chicos como con el personal. También la golpean a ella.

Ahora Dayana tiene catorce años. Ya ha pasado antes por esto. Adultos que no escuchan, sólo amenazan y castigan. Lo único en lo que puen-

sa es escapar. En algún lugar allí afuera está Rafael. Un mes más tarde surge la oportunidad y Dayana regresa con Rafael. Piden prestado dinero a una pandilla, compran alcohol y drogas y festejan toda la noche.

No tienen ninguna intención de pagar la deuda. En cambio, empiezan a robar de nuevo, a comprar ropa y drogas. Varios días después, la pandilla que les prestó el dinero los espera. Sólo hay una manera en que los chicos pueden pagar su deuda. Deben recoger la basura. Durante toda una semana, Dayana y Rafael tienen que

Sin cuchillo ni tenedor

Cuando se sirve la comida en el centro para jóvenes San Gabriel sólo se usan cucharas para comer. Toda la comida se sirve dispuesta en platos en la mesa. Luego se reparten las cucharas y los vasos. Cuando Dayana y sus amigos terminan de comer, se cuentan todas las cucharas, los platos y los vasos. Los cubiertos pueden ser usados como armas. Por eso recogen todas las cucharas y sólo el personal adulto puede manipular cuchillos y tenedores.



En esta zona de la capital de Bogotá vivía Dayana cuando estaba en la calle.





Un peinado por día

Cada día Dayana tiene un nuevo peinado. Es el mismo que llevan todas las demás chicas en San Gabriel. En pequeñas fundas en la pared cuelgan los peines de las chicas. Cada mañana, una compañera peina el pelo de Dayana y hace el peinado que corresponde a ese día. Luego Dayana peina a su compañera. Esto se hace para mantener el pelo limpio y evitar los piojos. Así llevan el pelo las chicas los días de semana:



Lunes – trenza.

Martes – rodete.



Miércoles – pequeña trenza rasta y pelo suelto.



Jueves – cola de caballo.



Viernes – trenza alta.

➤ juntar la basura. Pero al final la deuda queda saldada.

Un día que Dayana logra robar un teléfono celular costoso, usan el dinero para comprar mucho alcohol. No saben que la policía prepara al mismo tiempo una acción contra los chicos y la pandilla.

La música truena mientras titilan las luces de neón. Dayana está en medio de la pista de baile cuando la policía ataca. Es como en un sueño. Se oyen sirenas. La gente grita. Suenan los silbatos. La policía antidisturbios entra raudamente.

La policía reúne a todos los chicos y pronto Dayana está sentada en la plataforma de un camión.

En la patrulla de scouts

En total son 46 chicos. La policía los lleva directamente a un centro de acogida que se llama San Gabriel. Para Dayana, San Gabriel se ve como todos los demás centros similares en los que estuvo. Se decide a escapar pronto de allí.

–De inmediato noté que Dayana iba a dar problemas cuando llegó. –dice Michelle,

que es coordinadora de San Gabriel, el centro de acogida de Hogares Claret para los chicos en situación de calle de Bogotá.

Dayana está enojada. Ella y algunos otros le gritan al personal. La ropa de los chicos está sucia y ellos huelen mal. Varios tienen pulgas o piojos.

Todos tienen que bañarse y les dan ropa nueva. Camisetas rojas, pantalones azules cómodos y zapatos negros. Los dividen en patrullas de scouts y ellos mismos eligen al líder de su patrulla. De la pared cuelga un horario

semanal. Allí dice que deben hacer yoga todos los días. Y las patrullas de scouts deben reunirse cada mañana y noche para dar informes. Dayana entiende que este centro no es realmente como los demás en los que vivió.

Un fin de semana que no hay muchos adultos en el centro, hay una pelea y rompen los muebles. Dayana participa. Espera recibir algún castigo, pero no pasa nada. Algunas de las patrullas de scouts son divididas. Dayana va a ver a un psicólogo. Todavía quiere escapar, pero cada vez extraña

“Aquí nos ven”

Los chicos que vivieron en la calle se quedan dos o tres meses en San Gabriel, el centro de acogida de Hogares Claret en Bogotá. Algunos llegan allí luego de ser detenidos por la policía. Otros, porque sus padres no pueden ocuparse de ellos. ¿Qué opinan de la ayuda que reciben en Hogares Claret?



Gina, 14

–No importa que aquí este-mos encerrados. De otra forma, yo estaría ahí afuera tomando drogas. Antes no quería estar con mi mamá, pero ahora tuve tiempo de reflexionar y aprendí mucho. Nos dan buena comida. Cuando vivía en la calle me drogaba en vez de comer. Espero poder regresar pronto con mi mamá y mi hermana.



Gloria, 15

–Fueron mis padres quienes me trajeron aquí. Yo sólo peleaba y escapaba de casa todo el tiempo. Ellos esperan que me convierta en una persona mejor y pueda ser más responsable en casa. Aquí estamos bien porque hay de todo. Cuando estaba en la calle no tenía nada. Aquí me cuidan y yo trato de colaborar. Ahora entiendo que antes lo tenía todo, pero no era agradecida.



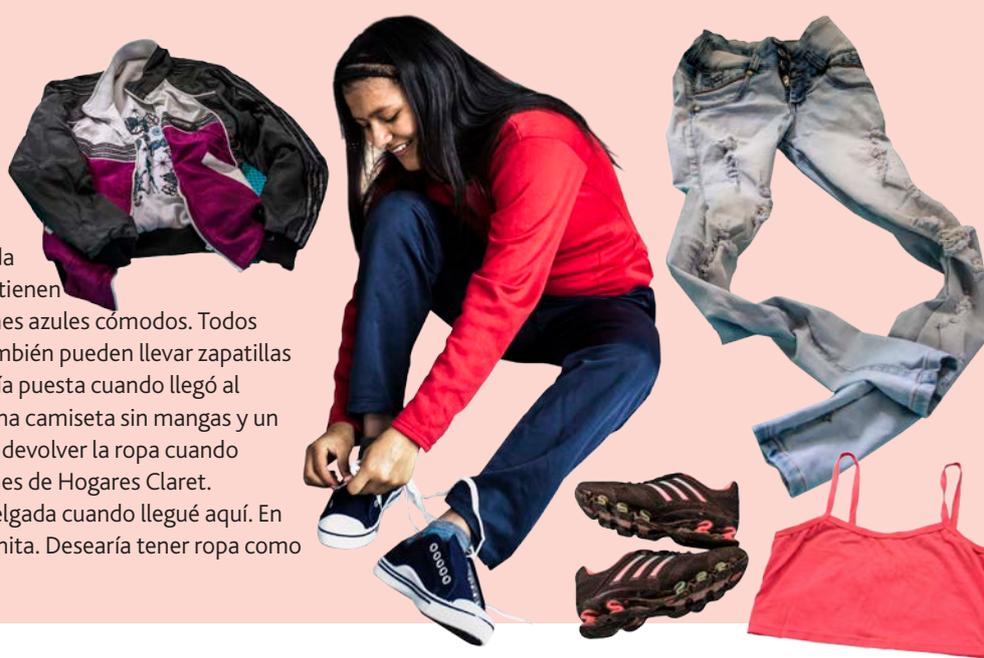
Wendy, 15

–Mis padres se cansaron de que me drogara. Me llevaron a servicios sociales y pidieron ayuda. Lo único que quería hacer entonces era ir a buscar a mis amigos, dar vueltas por el centro y comprar drogas. Al principio odié este lugar, pero ahora soy líder de grupo de mi patrulla de scouts. Me siento mejor. Me gusta cómo nos tratan aquí. Es como si nos vieran.

El guardarropas de Dayana

Todos los que viven en San Gabriel, el centro de acogida de Hogares Claret para los niños en situación de calle, tienen la misma ropa. Una camiseta roja y un par de pantalones azules cómodos. Todos deben tener zapatos negros, pero dentro de la casa también pueden llevar zapatillas de plástico. En un armario está la ropa que Dayana traía puesta cuando llegó al centro. Hay una chaqueta, un par de jeans gastados, una camiseta sin mangas y un par de zapatillas de gimnasia. Fueron lavadas. Le van a devolver la ropa cuando regrese a su casa o vaya a algún otro centro para jóvenes de Hogares Claret.

—Creo que hoy no podría ponérmela. Estaba muy delgada cuando llegué aquí. En la calle no comíamos mucho. Pero sin duda es ropa bonita. Desearía tener ropa como esta ahora —dice Dayana.



más a su abuela y a sus hermanos menores.

Es distinta

Dayana extraña a Rafael, pero el personal de San Gabriel es bueno. Cuando se siente inquieta o aburrada, la llevan aparte y la dejan hacer otras cosas. Si quiere hablar de lo que siente puede hacerlo. Los adultos la escuchan.

Dayana siente que está cambiando. Aquí hay muchas chicas como ella. Algunas son buenas, pero Dayana prefiere estar sola.

—Siempre termina en que

me arrastran a hacer alguna tontería. Ya no quiero pelear —le dice Dayana a Michelle.

En cambio, trata de ayudar cuando llegan chicas más jóvenes. Lo que prefiere Dayana es estar en la sala de quehaceres o entrenar acrobacia.

—Hoy soy distinta de cuando llegué. Con el tiempo traté de olvidar mi vida anterior, pero es difícil. Nunca recibo visitas como los demás. Nadie me envía ningún paquete. Lo que más quiero es volver a casa —le dice Dayana a su psicólogo del centro.

Quiere ser abogada

Generalmente, los chicos se quedan dos o tres meses en San Gabriel. Luego regresan con su familia o son enviados a algún otro centro para jóvenes de Hogares Claret en el campo. Allí pueden ir a la escuela y reciben ayuda para poder retomar algún día la vida cotidiana con estudios o empleos, sin violencia ni drogas.

Cuando Dayana cumple quince años, lo único que quiere es que su abuela venga a recogerla. No lo hace, pero pueden hablar por teléfono.

—Sabes que no tengo dinero, ni tampoco tu mamá —dice la abuela.

Dayana sólo puede regresar a su casa si hay alguien en la familia que pueda mantenerla. Si nadie puede ocuparse de ella, hay otros centros de Hogares Claret en los que puede ir a la escuela. Al pensar en el asunto, Dayana llora, pero también tomó una decisión. Gracias a Hogares Claret piensa estudiar. Quiere ser abogada y proteger a otras chicas como ella. 🌐



Daniella, 15

—Siento que aquí me entienden. Nos cuidan bien. Huí de casa hace dos años y viví en la calle desde entonces. Cuando la policía me detuvo, primero me llevaron a otro lugar. No era como aquí. En realidad, estaba cansada de vivir en la calle, pero huí de todas formas porque era muy malo. Aquí es mejor.



Laura, 13

—En realidad, quiero ir a casa, pero acá estoy bien. Tienen buenas actividades, podemos comer y dormir. Cuando vuelva a casa, voy a esforzarme. Todo lo que pasó fue tan innecesario. Había una chica en la escuela que me quitó una lapicera. Me enojé mucho y la golpeé. En la escuela dijeron que no podía seguir allí y mi mamá se sintió muy triste y enojada. Me encerró en mi cuarto, pero me escapé. Mi mamá informó a la policía y cuando me encontraron me enviaron aquí.



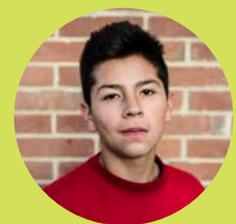
Juan, 16

—En casa me golpeaban, bebían mucho alcohol y se drogaban. Al final yo mismo terminé yendo a la policía. De allí me llevaron a servicios sociales. Aquí recibí ayuda. Siempre hay alguien con quien puedo hablar y nos respetan. Pero a veces me pongo triste. Extraño a mi novia y a nuestra hija, que tiene un año. Espero poder verlas pronto.



Bryan, 15

—Creo que yo estaba muy bien en casa. Pero de todas formas andaba por el centro buscando chicas. Compraba drogas. Al final mis padres hablaron conmigo. Me dijeron que necesitaba ayuda y llamaron a los servicios sociales. Se ocuparon de que me enviaran aquí, donde recibo ayuda. A menudo mi familia viene a visitarme. Siento que aquí cambié para mejor.



Luis, 16

—Es un lugar muy tranquilo. Siempre hay tiempo para pensar en las cosas y en la vida. Trabajamos mucho sobre nosotros mismos, y sobre cómo debemos vivir la vida y ser buenas personas. Extraño a mi familia todos los días. Cuando salga de aquí, voy a estar con ella todo el tiempo. No como antes, que sólo andaba dando vueltas por la ciudad.



Taller de artesanías

No hay casi nada que a Dayana le resulte más divertido que estar en el taller de artesanías de San Gabriel.

—Si pudiera, estaría todo el tiempo aquí—dice.

Aquí hay cajas con bolsas de botellas de PET viejas, discos compactos, limpiapiipas, trozos de tela, rollos de papel higiénico, pistolas de pegamento, plastilina y escayola. Justo ahora Dayana está haciendo una muñeca con un material plástico blando que se puede moldear con los dedos. Hay plástico de distintos colores y también se puede estirar. Está hecho de plástico reciclado. Dayana da forma a las piernas y los brazos y los une al cuerpo. Luego le pone la cabeza y estira un trozo para hacer una falda. Por último agrega el pelo y un ramo.



Meditación contra el estrés

Dayana medita todos los días. Lo hacen todos los niños y jóvenes de los distintos centros de Hogares Claret. Cada práctica empieza con yoga. Dayana trajo una colchoneta y se acostó junto a sus compañeras en el suelo del campo de deportes. Un profesor pone música india suave. Da instrucciones que Dayana y las demás chicas respetan. Es importante respirar bien. Inspirar profunda y tranquilamente. Cuando terminan con el yoga, Dayana se acuesta. Cierra los ojos y respira con calma. La meditación dura 20 minutos. Varias de las chicas se quedan dormidas. En Hogares Claret, el yoga y la meditación son formas de manejar y elaborar el estrés, la angustia, el abuso de drogas y la violencia.



Un día con Da



5.30 Todas las chicas se despiertan.



6.30 Todos los días menos los fines de semana debe peinarse y recogerse el pelo de una cierta manera.



7.00 Fila para el desayuno hacia el comedor. Siempre hay chocolate caliente.



8.00 Reunión matutina. Las chicas se reúnen en patrullas de scouts en el auditorio. Cada día le dan una tarea a una patrulla que presentar. Además cada una cuenta lo que espera del día.



9.00 Hoy Dayana tiene horario con su psicólogo. Hablan sobre cómo se siente Dayana y si necesita ayuda con algo.



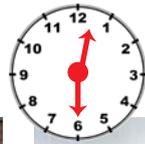
10.30 La colación se sirve afuera de la casa, un yogur y una galleta.



yana



11.00 Todos los días tienen yoga y meditación. Las chicas llevan colchonetas al campo de deportes. Primero hacen un par de ejercicios de yoga y luego meditan. A veces Dayana se queda dormida.



12.30 Almuerzo. El personal sirve la comida en la mesa. Siempre hay verduras, jugo de frutas y a veces algo de fruta como postre.



14.00 Justo hoy está programado el deporte favorito de Dayana. Para el día de la familia, las chicas van a practicar unos ejercicios de acrobacia y un número de animación deportiva.



15.30 A la hora de la merienda, Dayana y las demás chicas caminan hacia el comedor para ir a buscar una fruta.



16.00 En San Gabriel hay un taller de actividades. Aquí Dayana puede crear con las manos. Todos los materiales son reciclados. A veces hacen pequeñas figuras o cosas. Hoy Dayana hace una muñeca.



17.30 Para la cena, cada patrulla de scouts va sola al comedor. Dan las gracias al personal en voz alta y el eco rebota en las paredes.



21.00 ¡Buenas noches! Entre la cena y la hora de acostarse, a veces miran una película o sólo charlan. A veces Dayana acostumbra leer.



Prisión diferente

Brayan empezó a robar cuando tenía trece años para ayudar a su mamá. Cuatro años más tarde, la policía lo detuvo porque robó un teléfono celular. El juez le permitió cumplir su condena en un instituto de menores donde los chicos se vuelven scouts, meditan y van a la escuela.



Brayan prefiere jugar al fútbol, pero si no hay nadie con quien jugar, hace entrenamiento de fuerza en el patio de la prisión.

Ordenar está bien

La prisión de Brayan es dirigida por Hogares Claret, que utiliza allí los mismos métodos que en sus otros centros de acogida. Los 101 chicos entre 14 y 18 años de la cárcel se organizan en patrullas de scouts. Hay una o dos patrullas de scouts en cada pabellón y ellos mismos eligen al líder de la patrulla. En las paredes se exponen claramente los horarios diarios de presentación, informes, meditación, escuela, comidas y otras actividades. Además de esas tareas, los chicos deben ayudar a barrer, lavar, colaborar en la cocina y mantener limpio el baño.

—Limpiar y ordenar no me molesta, pienso que está bien—dice Brayan.



César, 16, le muestra sus cicatrices a Brayan. Le dispararon y lo apuñalaron dieciséis veces en el estómago antes de venir a la prisión de Hogares Claret.

Meditación como descanso
Pocas oportunidades en el día ayudan tanto a descansar como las prácticas de yoga y meditación.

—Es muy hermoso—dice Brayan.

“Ese día estaba muy enojado. Como de costumbre, no teníamos nada que comer y tenía hambre. Mi hermana menor tiene dos años. Ella también tenía hambre.

Vi a un hombre anciano que iba por la calle con su teléfono celular en la mano. Cuando desvió la mirada, lo tomé y corrí. No fue la primera vez. He robado y usado drogas

Brayan (a la izquierda) tras las rejas en el instituto de menores de Hogares Claret, una prisión distinta donde los chicos son scouts, van a la escuela, hacen yoga y meditan.

desde los trece años. Robaba para ayudar a mamá a comprar comida. A veces acostumbraba aspirar estupefacientes o fumar para aplacar el hambre.

Mi papá se fue cuando yo tenía dos años y mi hermano mayor apenas tiene dinero para alimentar a su propia familia.

Mamá trabaja como empleada doméstica para otras familias. No gana mucho dinero. Como no podía comprarme el unifor-



Amor tras las rejas

Sandra, 17, está en una prisión para jóvenes de Hogares Claret por robo. Allí conoció a Andrés Felipe. Se gustaron y ahora son pareja. El amor entre chicas y chicos no es común en los distintos centros de Hogares Claret porque suelen estar separados.



me ni los materiales escolares, yo me quedaba en casa en vez de ir a la escuela. En realidad, quiero estudiar y ayudar a mamá. Ella llora mucho porque no puede darnos comida ni ayudarnos a ir a la escuela. Cuando comemos, al día siguiente no tenemos comida. Siempre es así. No quiero robar. Quiero ayudar de alguna otra forma.

Se hace scout

La policía nunca me había detenido antes. Pero esa vez me vieron. Mamá fue a la estación de policía. Lloró y les dijo a los agentes que yo robaba por ella. Yo también lloré, pero le dije a mamá que todo iba a estar bien.

Le pedí perdón al anciano antes de que me condenaran a un año en prisión. El juez se ocupó de que pudiera ir a la cárcel de Hogares Claret. Estoy feliz por eso. Aquí recibo educación. Me hice scout y voy a la escuela. Y aprendo electrónica y acerca de las computadoras. En el futuro quiero ser geómetra.

Mi mamá está orgullosa de mí. Cuando viene a visitarme, dice que soy como una persona nueva. Y sólo pasaron tres meses.

Cuando salga de aquí, habré dejado atrás mi vieja vida. Imagina si no hubiera acabado aquí. Quizá hoy estaría en un hospital. O incluso peor, quizá estaría muerto".



Se dedica a la computación

Además de la escuela, Brayan quiere aprender más sobre electrónica y computación. Cada vez que puede, trata de ir a las clases de electrónica y computación.

—Pienso que son dos cosas que me pueden ser útiles en el futuro —dice Brayan.



Brayan, 17

Quiere ser: Geómetra.

Le gusta: Jugar al fútbol.

Dedicarme a la electrónica.

No le gusta: Dedicarme a la música.

Sueña con: Una nueva vida fuera de la cárcel.

Extraña: A mi familia y a mi novia.



Las paredes de la celda de Brayan están estropeadas y puede hablar con el chico de la celda de al lado. Hay goteras en el techo.

—Moví mi colchón para que no se moje —dice Brayan.

Puso fotos de su familia y de su novia en las paredes y limpia a menudo.

—Si mamá puede limpiar, también yo —dice.

La puerta hacia la celda de Brayan.

Rap contra el delito

Cuando Javier tenía 16 años, mató a una persona. El juez no lo consideró asesinato, así que condenó a Javier a cinco años y medio en prisión por homicidio. Fue enviado a uno de los institu-

tos de menores de Hogares Claret, donde conoció a Kevin. Escriben sus propias letras en el estudio de música de la prisión.

—Abraza a tu familia, abraza al universo —rapean.

Javier va a cumplir el resto de su condena en una prisión para adultos, pero espera primero poder dar el examen final del

secundario. Cuando haya cumplido su pena quiere ser arquitecto.

Kevin va a salir pronto de la prisión. Quiere continuar con la música.

—Con ella puedo contar lo que me pasó y lo que puede ocurrir si uno no elige el camino correcto en la vida —dice Kevin.



Nominada a heroína de los derechos del niño

Rachel Lloyd

➔
PÁGINAS
66-85

¿POR QUÉ
SE NOMINA A
RACHEL?

Rachel Lloyd es nominada al Premio de los Niños del Mundo por su lucha de más de 20 años contra el comercio sexual infantil, es decir, la explotación sexual comercial de los niños, en EE. UU.

Durante su niñez en Inglaterra, Rachel sufrió abusos físicos y psicológicos y fue víctima de la industria del sexo.

A los 22 años, Rachel llegó a EE. UU. y se alarmó al ver que chicas de apenas doce años se vendían en las calles de Nueva York. Creó Girls Educational and Mentoring Services, GEMS, sentada a la mesa de su cocina, con 40 dólares y una computadora prestada. Desde entonces, GEMS y ella han cambiado la vida de miles de chicas brindándoles amor y ayuda práctica. También han logrado impulsar más leyes y sistemas favorables a la niñez, entre ellos, la ley de recintos protegidos de Nueva York. Fue la primera ley de EE. UU. que dio a los niños obligados a vender sexo el derecho de recibir ayuda y protección en vez de que fueran castigados.

La lucha tenaz de Rachel ha hecho que cambie la forma en que la sociedad percibe a las niñas afectadas, de delinquentes a víctimas, sobrevivientes y líderes.

Cada año, 400 niñas y jóvenes reciben la ayuda directa de Rachel y GEMS. Las acciones preventivas llegan a 1 500 jóvenes, y más de 1 300 profesionales, como trabajadores sociales y policías, reciben educación acerca del comercio sexual infantil y los derechos de las niñas.



El teléfono suena un viernes por la noche, justo cuando Rachel al fin va a ir a casa tras una dura semana de trabajo. La policía recogió a una niña en la calle que al parecer fue obligada a vender sexo. Ella se niega a hablar con alguien. ¿Rachel podrá ayudar?

Rachel espera en un banco duro del hogar de menores al que la policía lleva a los niños que están en problemas. Mira insatisfecha los tubos fluorescentes de la iluminación y las paredes de un verde pálido. ¿Cómo puede una chica que vivió cosas terribles sentirse bienvenida aquí?

Después de un rato, el personal trae a una niña regordeta con cola de caballo y ropa cómoda demasiado grande. Parece enojada y se sienta con los brazos cruzados.

Rachel explica que viene de GEMS, la única organización de Nueva York que ayuda a chicas expuestas al

comercio sexual infantil.

–Quiero saber si podemos apoyarte y ayudarte.

Danielle guarda silencio y mira con desconfianza a Rachel.

–No soy de la policía ni del servicio social. . . No le revelaré a nadie lo que me digas. . . Creé GEMS porque yo también estuve en “la vida”, así que quería tener un lugar para las chicas que habían pasado por lo mismo.

La vida

La mayoría de las chicas sienten curiosidad cuando Rachel cuenta que ella también estuvo sumergida en el comercio sexual, o en “la vida”, como le dicen las chi-

cas aquí. Pero Danielle no suelta palabra y Rachel prueba haciendo una pregunta directa.

–¿Puedo preguntarte cuántos años tienes?

–Once.

–Disculpa, ¿cuántos?

–Once años.

Rachel está consternada. Ha conocido a muchas chicas de 12, 13 y 14 años expuestas al comercio sexual infantil, pero nunca a ninguna de 11. Danielle cuenta que le gusta la comida mexicana y los libros de Harry Potter. Que quiere ser cantante y escribe poemas. Y que tiene un novio de 29 años de edad.

¡NOMBRES DIFERENTES!

Se ha cambiado el nombre de varias de las personas de los relatos en las páginas sobre Rachel y no figura su edad. Esto es para proteger su integridad.



La mayoría de las chicas por las que lucha Rachel fueron arrastradas al comercio sexual infantil cuando tenían 13 o 14 años. GEMS ayuda a chicas y jóvenes entre 12 y 24 años a tener una vida mejor, con amor y ayuda práctica.

Rachel ha luchado durante 20 años por niñas y jóvenes que son víctimas de la trata de personas en EE. UU. Hoy, muchas de las sobrevivientes son líderes que ayudan a otras. En la foto se ve a las sobrevivientes y a Rachel junto a otras personas que trabajan en GEMS.



El novio es proxeneta

El hombre al que Danielle llama "novio" es en realidad su proxeneta, el que la obliga a venderles sexo a los hombres. Rachel menciona un hotel que los proxenetas suelen usar y Danielle asiente. Ha vivido allí.

—¿Sabes por qué conozco ese hotel? Una noche, me llamó una chica... Su proxeneta la golpeó y estaba asustada. Fui con mi colaborador hasta allí a medianoche, entramos corriendo y la sacamos.

Danielle escucha con los ojos muy abiertos. Ahora entiende que Rachel sabe de lo que habla.

Extraña a la mamá

Danielle conoció al proxeneta a través de su hermana.

—Ella y mi otra hermana hacen lo mismo que tú y yo hicimos —le susurra a Rachel.

—¿Cuántos años tienen

tus hermanas, mi vida?

—Elizabeth tiene 14 y Annette, 16.

—Debe ser muy duro. Parece que tuviste que luchar mucho en la vida.

—Extraño a mi mamá —murmura Danielle.

Queda mucho por hacer

Esa noche, a Rachel le cuesta dormir. Apenas cierra los ojos, ve la cara de Danielle frente a ella. Rachel y GEMS han ayudado a miles de chicas a tener una vida mejor, pero todo el tiempo llegan nuevas víctimas.

No obstante, muchas cosas han cambiado, se recuerda Rachel a sí misma. Algunos años atrás, la policía podría haber detenido a Danielle. Ahora tiene derecho a recibir ayuda. GEMS puede ayudar a Danielle a convertirse en una sobreviviente que puede ayudar a otras en el futuro. Y es necesario, porque aún queda mucho por hacer. 🌐

¿Qué niños se compran y se venden?

Cualquier niño puede terminar en el comercio sexual en EE. UU., pero en su mayoría son niños no blancos que crecieron en la pobreza. Afecta especialmente a:

- Niños de minorías, por ejemplo, niños negros y niños de origen latinoamericano.
- Niños que huyeron de su hogar y/ o que no tienen hogar.
- Niños que están bajo la custodia de las autoridades.
- Niños que sufrieron abusos.
- Niños que beben alcohol o usan drogas.
- Niños que tienen alguna capacidad diferente.
- Jóvenes homosexuales, bisexuales y trans.
- Niños que llegan a EE. UU. como refugiados, inmigrantes y que no saben inglés.





Rachel con su mamá, en Inglaterra, antes de que empezaran los problemas.



Rachel, 9, con su uniforme escolar.



Rachel, 14, trabaja como modelo.

Rachel crece

Rachel nunca piensa que echa de menos tener un papá antes de empezar la escuela y oír a todos los demás hablar de sus padres. Se pregunta dónde está su papá y si alguna vez piensa en ella.

Rachel tiene un débil recuerdo de Robert, un hombre que vivió por un tiempo con su mamá y al que podía llamar papá. Se alegra cuando él regresa de repente.

La mamá también se alegra. Ella y Robert se separaron porque él bebía demasiado. Pero ella está sola y el dinero escasea. Quizá él haya cambiado y puedan ser como una verdadera familia. Pero no es lo que ocurre.

Malvado y violento

El padrastro se vuelve malo cuando bebe. Una noche, golpea a Rachel y la hace subir una larga escalera arrastrándola del pelo. Después de eso, ella se esconde cuando él está ebrio. Excepto cuando golpea a su mamá. Entonces, se pone

en el medio, salta a una silla y le grita que se detenga. Pero nadie escucha. En cambio, la mamá también empieza a beber para no sentir tanto dolor. Cuando Rachel le pide que eche a Robert, ella contesta:

–Sólo tengo que intentar no hacerlo enojarse tanto.

Rachel ya no quiere estar en casa. Da vueltas por el centro



con sus amigos y cuando tiene doce años, ella también empieza a beber.

Cansada de vivir

Cuando Robert al fin deja a la familia, ya es demasiado tarde. La mamá bebe día y noche. A veces se queda con la mirada fija y vacía para al momento siguiente enojarse, llorar y gritar cosas feas. A menudo amenaza con quitarse la vida. Rachel trata de consolarla. Pero al final, ella tampoco quiere vivir. Toma una de las botellas de vino que la mamá escondió bajo el fregadero y lo mezcla con todas las pastillas que puede encontrar en la casa.

Rachel sobrevive, pero es llevada a un hospital, donde debe quedarse encerrada en una sala de aislamiento

durante tres semanas. Una trabajadora social quiere que Rachel se mude con una familia de acogida, pero ella se niega. La mamá no se las va a arreglar sola. Al final, Rachel es enviada a su casa a pesar de todo. Por un tiempo, acude a ver a un psiquiatra una vez por semana. Él no cree que a ella le vaya a ir bien.

–Antes de cumplir 16 años, estarás o bien muerta, en la cárcel o embarazada, o una combinación de todo eso – adivina.

Empleo en la fábrica

Rachel deja la escuela y toma un empleo en una fábrica para poder pagar el alquiler y la comida. En realidad, es demasiado joven, 14 años, pero miente acerca de su edad. Por las noches, sale a

Rachel trabajó en un club porno a los 17 años para sobrevivir.

CC BY-NC 2.0

bares, bebe y se droga. A veces se encuentra con su mamá cuando sale. Sus amigos opinan que es genial. Rachel no piensa lo mismo.

Ella sueña con algo mejor, como ser abogada o periodista. Aparece la oportunidad de trabajar como fotomodelo para una revista para adolescentes, pero en la agencia de modelos dicen que es muy baja para los trabajos de modelo delicados. En cambio, le proponen posar para fotos “sexies”. Es ilegal tomar fotos como esas a chicas de 14 años, pero Rachel se maquilla para verse más grande.

Rachel huye

A los 17 años, Rachel ya no soporta su casa. Huye a Alemania junto a algunas chicas que apenas conoció unos días atrás. Luego de tres semanas, el dinero se acaba y las nuevas amigas siguieron su camino. Rachel busca trabajo en cientos de restaurantes de toda la ciudad, pero en todos le dicen que no.

Encuentra una zona con bares sombríos y clubes porno. “Chicas, chicas, chicas”, titila un cartel de luces de neón rojas. Rachel piensa: “Soy una chica” y baja la escalera hacia el oscuro local. Después de unos minutos y más mentiras acerca de su edad, puede empezar de inmediato.

Una pesadilla

En el club, Rachel debe bailar y sentarse en las rodillas de los clientes, viejos ebrios que le tironean de la ropa. Por las noches, se ducha por un largo rato y se cepilla hasta sentir que la piel va a desprenderse. A menudo se pregunta cómo fue a parar allí. Es como una pesadilla de la que no puede despertar.

Se enamora

Rachel conoce a un chico en Alemania, JP. Él tiene grandes ojos cafés y ella se enamora. JP parece bueno al principio, pero se queda con toda el dinero que ella gana y compra

drogas. Si una noche gana muy poco, la golpea. A veces se arrepiente más tarde.

–Sólo tienes que esforzarte un poco más, reunir más dinero –le explica.

A Rachel no le parece tan extraño que JP diga que la ama al mismo tiempo que la golpea y le dice cosas hirientes. En su casa se acostumbró a eso.

Rachel huye

No es sino hasta que JP casi la mata que Rachel busca ayuda en una iglesia. Abandona a JP y su trabajo en el club porno para convertirse en niñera de una familia norteamericana.

Por mucho tiempo, Rachel se despierta aterrada y cubierta de un sudor frío cada noche. Tiene pesadillas y dolor en el cuerpo por todos los golpes que le dio JP. Pero la familia para la que trabaja le da mucho amor y al final empieza a sentirse mejor.

Rachel decide ayudar a otros y participar en la iglesia. Cuando aparece la oportuni-

dad de viajar a EE. UU. y trabajar en Nueva York ayudando a las mujeres que venden sexo a dejar esa vida, acepta de inmediato. 🌐

El trabajo de Rachel como niñera hizo que se sintiera mejor. “Con su amor, me hicieron volver a vivir”, dice hoy.



Rachel devuelve la ayuda

Los primeros días en Nueva York, Rachel casi mira sólo hacia arriba, a la cima de los brillantes rascacielos. Pero pronto descubre un costado más oscuro de la famosa ciudad.

El nuevo empleo de Rachel la lleva a recorrer toda Nueva York. Durante el día, visita albergues y cárceles. Por la noche, da vueltas por las calles donde las mujeres ofrecen sexo.

–Hola, me llamo Rachel... ¿Quieres beber un café o un chocolate caliente? ¿Necesitas ayuda?

Al principio, ninguna quiere hablar. Los proxenetas acechan en las sombras y se enojan si ella molesta. Cuando los clientes escasean, le va mejor. Las chicas se ríen del acento británico del inglés de Rachel y le enseñan expresiones coloquiales norteamericanas. Como que a la calle la llaman huella, y que las chicas del comercio sexual están en la vida. Los hombres que las venden se llaman chulos, los que compran sexo son Johns.

La mayoría está en “la vida” desde que tenía 13 o 14 años. Casi todas crecieron en la pobreza, sin la ayuda de su familia. Algunas huyeron, vivieron en hogares de acogida o fueron echadas de su casa.

–Pero no hables con noso-

tras –le dice una mujer–. Las chicas pequeñas necesitan más ayuda.

Rachel se siente consternada al advertir que hay chicas de apenas doce años en la calle. Se enoja cuando la policía las detiene y son condenadas a prisión.

–¡Apenas son niñas! –dice–. Necesitan ayuda, no una condena.

Rachel descubre que las leyes de Nueva York sólo protegen a los niños del comercio sexual si los tratantes de personas los llevaron a EE. UU. desde otros países. Pero la mayoría de las que conoce aquí nació y creció en Nueva York.

Crea su organización

Cuando Rachel entiende que no hay nadie que ayude a las chicas más pequeñas, se decide a hacer algo al respecto. Tras un año en EE. UU., renuncia a su trabajo y crea su propia organización en su casa, junto a la mesa de la cocina, con 40 dólares y una computadora prestada. Llama a su organización GEMS (Girls Educational

Desde que Rachel llegó a EE. UU., el comercio sexual infantil ha cambiado. La mayoría de las chicas ya no se vende en la calle, sino por Internet.



and Mentoring Services, o Servicios de Educación y Orientación para Niñas). Hoy, 20 años después, a Rachel le cuesta entender cómo fue que sucedió.

–No sabía nada sobre cómo dirigir una organización –dice–. Pero me veía obligada a hacer algo.

Al principio, Rachel no tenía nada para ofrecer más que amor y protección en su pequeño departamento en un vecindario pobre.

–Las chicas dormían en mi sofá, les prestaba mi ropa, ¡y se comían todo lo que había en la heladera! A veces venía algún proxeneta persiguiendo a una chica que había escapado

e intentaba derribar la puerta. Pero yo nunca me asustaba mucho. Era demasiado tonta e inexperta para eso.

Una chica le contó que su proxeneta le había hecho advertencias contra GEMS.

–Dijo que ibas a intentar lavarme el cerebro –le contó a Rachel.

–¿Por qué crees que él dice eso? –preguntó Rachel.

La chica pensó por un largo rato antes de sonreír y responder.

–¡Quizá porque él me lava el cerebro!

Corazón y cerebro

Cuando GEMS creció y obtuvo más recursos, Rachel abrió





GEMS fortalece a las niñas que dejan el comercio sexual infantil. Se convierten en jóvenes líderes y se llaman a sí mismas sobrevivientes. Algunas incluso se tatuaron la palabra Survivor, sobreviviente, en el cuerpo.

un centro de día con muebles agradables y colores alegres en las paredes. Rachel quería tener un lugar donde todas pudieran sentirse seguras, con lugar para todo, desde charlas individuales hasta cursos, y brindar a las chicas desde asesoramiento individual hasta yoga y fiestas. Abrió una vivienda segura para las chicas que estaban amenazadas y no tenían adónde ir al dejar a sus proxenetas.

Líderes sobrevivientes

Muchas de las chicas que Rachel ayudó al principio se han convertido en sobrevivientes y líderes que inspiran a las demás.

–Creé un grupo de reflexión en GEMS, en el que hablábamos de todo, desde la vida en la calle hasta el racismo y el feminismo, las leyes y la política. Aprendimos mucho de las demás. Ahora

trabajamos juntas contra el comercio sexual infantil y empezamos desde la base. Se trata de combatir la pobreza, el racismo, el sexismo y la discriminación, que afecta especialmente a los niños de las minorías. Temas como la falta de vivienda, la desigualdad en el acceso a la salud y el desempleo también son piezas importantes del rompecabezas.

Se reúnen con presidentes

Las jóvenes líderes de GEMS y Rachel viajan exigiendo cambios.

–Nos reunimos con legisladores y políticos, presidentes, artistas y estrellas de cine. Y son los relatos de las chicas los que hacen que la gente que puede cambiar las cosas escuche –expresa Rachel, que ha dado discursos tanto en la Casa Blanca como en la ONU.



Rachel y GEMS ayudan a las chicas amenazadas brindando una vivienda segura.



GEMS significa gema en inglés. Para Rachel, todas las chicas devastadas que encuentra en la calle son como hermosas gemas. Sólo necesitan un poco de ayuda para poder brillar y descubrir lo valiosas que en verdad son.

El centro de día de GEMS siempre está lleno de chicas adolescentes, ¡y a todas les gusta que Rachel prepare la comida!



Muchas estrellas, como aquí Beyoncé, apoyan el trabajo de Rachel y GEMS.

Creció mucho

GEMS ha crecido hasta ser una de las mayores organizaciones de EE. UU. que apoyan a las chicas y a las jóvenes víctimas del comercio sexual. Pero Rachel sueña con un mundo en el que GEMS no sea necesario. Donde las chicas no sean vistas como posesiones ni como menos valiosas que los varones.

–Quiero un mundo en el que todos los niños puedan crecer seguros y con el apoyo al que tienen derecho en su casa, en la escuela y en la sociedad. 🌍



Así trabajan Rachel y GEMS

Rachel y GEMS ayudan a chicas y jóvenes de entre 12 y 24 años que sobrevivieron al comercio sexual infantil en EE. UU. mediante:

- Formación en liderazgo.
- Asesoría, grupos de reflexión, actividades creativas, deportivas y sanitarias.
- Ayuda y asesoría acerca de la educación.
- Viviendas seguras para chicas que viven amenazadas.
- Asesoría para poder llevar una vida independiente.
- Actividades preventivas.
- Ayuda jurídica y alternativas a las condenas de prisión.
- Campañas contra el comercio sexual infantil, en favor de los derechos de las niñas, la justicia, leyes y un sistema favorables a los niños.



Shaquana era vendida

en la calle

Shaquana abre los ojos. ¿Dónde está? La cabeza le late y siente el rostro tirante e irritado. Le duele todo el cuerpo. Mira a su alrededor, las paredes blancas y los brazaletes plásticos en sus muñecas. Sus brazos están cubiertos de heridas y moretones.

Shaquana tiene 15 años cuando es encontrada inconsciente en un dique. Tiene la mandíbula rota, también la nariz. Le falta la mayoría de los dientes. Cuando una enfermera le da un espejo, ella mira su rostro magullado y piensa que tuvo suerte de sobrevivir.

Lo último que Shaquana recuerda es que subió a un auto en una calle oscura.

La mamá grita y la golpea

De pequeña, Shaquana no entiende por qué su mamá siempre está enojada y la golpea. “Quizá sea porque hago

algo mal”, piensa. “O porque soy fea”. Los hermanos suelen provocar a Shaquana porque es la de piel más oscura en la familia y por su pelo corto y enmarañado. Por eso, ella pide cada noche:

–Querido Dios, haz que me vea más hermosa. Por favor, haz que mi pelo crezca y sea largo.

Nadie le explicó a Shaquana que su mamá tiene una seria enfermedad psíquica. La enfermedad hace que le tenga miedo a casi todo, grite y sea violenta.

El chico que dijo que tenía 17 años y quería

ser novio de Shaquana, en realidad tenía 29,

el doble de edad que ella.

Él la obligó a venderles sexo a otros hombres.



Cuando Shaquana quiso dejar de vender sexo,

su proxeneta la encerró y sólo podía salir para trabajar.

Los padres de Shaquana se divorcian cuando ella tiene cinco años. El papá se muda a otra región de EE. UU. y los chicos se quedan solos con su mamá enferma en Nueva York.

La envían lejos

La mamá no logra cuidar a los chicos sola. Envía a Shaquana y a dos hermanos mayores con sus abuelos maternos que viven en el campo, a más de 110 kilómetros de allí.

Shaquana no se atreve a preguntar cuánto tiempo van a quedarse, pero cuando empieza la escuela, entiende que puede tardar bastante.

Shaquana quiere que su mamá esté orgullosa y estudiaba mucho. Recibe buenas notas, a pesar de que casi siempre es la última en entregar la tarea. Tiene mucho miedo de hacer algo mal.

Larga espera

Pasan varios años. A veces, la

mamá telefona y dice que irá pronto. Entonces Shaquana se alegra tanto que ordena toda la casa antes de correr hacia el césped a buscar tréboles de cuatro hojas para su mamá, pues dan buena suerte. Sólo hay un trébol de cuatro hojas cada 10 000 tréboles de tres hojas, pero Shaquana nunca se rinde. Se pone a buscar en el pasto en cuatro patas durante horas. Y espera. Porque mamá no llega, pese a que lo prometió.

Después de seis años, cuando la mamá se casa de nuevo, quiere recuperar a los niños. Se mudan al este de Nueva York, una zona pobre y violenta donde se venden drogas en las esquinas y las paredes de las casas están llenas de pintadas. Shaquana no está acostumbrada a ver tantas personas ni al ruido de la gran ciudad, pero está feliz de que la familia se haya reunido nuevamente. La familia vive en una gran casa de alquiler

color café con pequeñas ventanas, rodeada de otras casas café iguales. El primer día de clases, Shaquana se inquieta un poco acerca de cómo va a encontrar el camino a casa.

Escuela dura

La escuela está descuidada y superpoblada. Algunos alumnos insultan a los profesores en el aula, ¡y los maestros les contestan! Shaquana nunca había visto algo así.

En el secundario, Shaquana es una de las mejores alumnas. Espera recibir elogios en casa, pero la mamá parece sólo poder ver lo que está mal. Cuando no grita y la golpea, llora como una niña pequeña y quiere que la consuelen. A veces, Shaquana siente que ya no soporta más la vida. ¿Pero quién se va a ocupar de su mamá?

Nudo en el estómago

A Shaquana no le gusta pedirle dinero a su mamá, así que

empieza a trabajar en una tienda. En vez de ir directamente a casa desde la escuela como antes, atraviesa una zona de viviendas por la noche después del trabajo. Se siente distinto que durante el día. Afuera está lleno de gente que toca música y se reúne en las esquinas. Un chico le grita: –¡Hola, qué hermosa eres! Ven aquí un momento.

Shaquana sigue de largo rápidamente. No está acostumbrada a hablar con chicos. Pero pronto vuelve a toparse con él.

–¡Hola! Podemos hablar un poco.

El chico siempre está en el mismo lugar. Todas las noches la llama, hasta que Shaquana se detiene.

–¡Eres preciosa! –le dice–. ¿Cuántos años tienes? Yo tengo diecisiete.

–Tengo quince –responde Shaquana, a pesar de que sólo tiene catorce. No quiere parecer infantil. Intercambian



números de teléfono y ella camina hacia su casa con un nudo en el estómago. Nadie le había dicho antes que era bonita.

Shaquana y el chico empiezan a verse todos los días. Es una sensación totalmente nueva tener a alguien con quien hablar de todo. Él dice que va a cuidar de ella para siempre.

—¿No puedes faltar hoy a la escuela? Te extraño demasiado —le dice a veces.

Nunca nadie había extrañado antes a Shaquana. Ella empieza a saltarse clases y los profesores se preocupan y desilusionan. ¿Qué pasó con su mejor alumna?

El chico insiste

Una noche, el chico quiere tener relaciones sexuales, pero Shaquana se niega. Su mamá, que es muy religiosa, le dijo que el sexo antes del matrimonio es un pecado. El chico parece decepcionado.

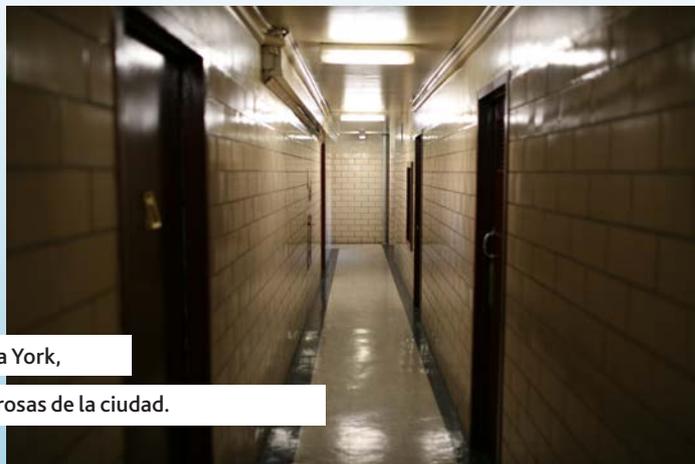
—Si realmente te gusto, deberías querer estar conmigo —le dice.

El chico insiste todos los días hasta que al final Shaquana cede. Piensa que de todos modos van a estar juntos para siempre. Pero luego el chico deja de hablar con ella. Cuando se encuentran en la calle la trata como si fuera transparente.

Shaquana se siente tan desdichada que no puede comer ni dormir. Los pensamientos le dan vueltas en la cabeza. ¿Qué es lo que hizo mal? ¿Por qué dejó de gustarle? Ella no tiene amigas a quienes preguntarles. Hablar con la

Shaquana creció en el este de Nueva York,

una de las zonas más pobres y peligrosas de la ciudad.



mamá o los hermanos es imposible.

Va a la casa del chico. Lloro, ruega y suplica, pero él sólo la mira con frialdad.

—No tengo tiempo para niñas. Soy un hombre adulto.

Ahora Shaquana se entera de que él mintió acerca de su edad. No tiene 17 años, sino 29, el doble de edad que ella.

—Soy chulo —le dice—. Si quieres estar conmigo, debes trabajar para mí.

Shaquana no sabe lo que hace un chulo, pero está desesperada.

—Haré lo que sea —dice—. Con sólo poder volver contigo.

Vendida a los hombres

Todo ocurre rápido, pues el proxeneta tenía un plan desde la primera vez que vio a Shaquana. Le da zapatos de taco alto y ropa pequeña y ajustada. Él explica que el trabajo consiste en que ella esté con otros hombres por dinero. Shaquana no entiende. Empieza a llorar y el proxeneta se enoja.

—Si me amas, harás lo que sea por mí —le dice.

De ahí en adelante, Shaquana sólo llora en silencio cuando el proxeneta duerme. “Debo ser la única chica de 14 años del mundo que hace algo así”, piensa.

Al principio, el proxeneta

organiza encuentros con diferentes hombres. Pero después de un tiempo, tiene que quedarse en la calle con otras chicas. Lo llaman “trabajar en la huella”. Largas hileras de autos conducen despacio por la calle. Shaquana sonríe y hace señas, pues el proxeneta está mirando desde cerca. Cuando un auto se detiene, Shaquana debe preguntarle al hombre al volante lo que quiere. Algunos clientes le preguntan la edad. Ella responde como el proxeneta le indicó.

—18 años.

—¡Mientes! Pareces de trece como mucho —dicen algunos. Pero la compran de todas formas.

Condenada

Una noche, la policía detiene a Shaquana. En Nueva York es ilegal vender sexo.





Para ganar dinero extra, Shaquana empezó a trabajar

en una tienda como esta cuando tenía catorce años.

Fue al regresar por la noche a su casa cuando conoció

al chico que se convirtió en su proxeneta.

También es un delito tener relaciones con un menor de quince años. Automáticamente es considerado como una violación. Pero la ley no se aplica a chicas como Shaquana, ella es condenada a la prisión juvenil por “prostitución”, comercio sexual. Nadie pregunta quién la vendió o si los hombres la violaron.

En la prisión, todos desprecian a las chicas que vendían sexo, tanto las guardias como las chicas condenadas por delitos como el robo o el maltrato. Dicen que Shaquana debería avergonzarse por haber caído tan bajo. Por el estrés, se le caen grandes mechones de pelo.

Visita de GEMS

Después de varios meses, Shaquana recibe la visita de Hailey, una joven mujer de la organización GEMS. Ella recorre las prisiones juveniles buscando chicas condenadas

por comercio sexual.

–¿Qué fue lo que te pasó? ¿Quién te vendió? ¿Cómo te sientes?

Ningún adulto le hizo antes esas preguntas sin juzgarla. Hailey dice que Shaquana no hizo nada malo.

–Eres una víctima, una niña que necesita ayuda.

A Shaquana le falta cumplir seis meses de su condena, pero Hailey explica que pueden liberarla antes, con la condición de que vaya a GEMS y acepte recibir ayuda.

La liberan antes

La mamá le permite a Shaquana volver a casa y ella empieza de nuevo a ir a la escuela. Es difícil, se siente distinta. ¡Imaginen si alguien se entera de lo que hizo!

Es hermoso ir a GEMS todos los días después de la escuela, pues allí frecuenta a chicas que pasaron por la misma situación que ella. Conoce a Rachel, que creó GEMS, y

nunca se pierde los grupos de reflexión. Una noche a la semana, Rachel y las chicas se reúnen, intercambian historias, lloran, ríen y se dan apoyo mutuamente.

–Son víctimas, pero pueden luchar y convertirse en sobrevivientes y tener una buena vida –dice Rachel.

Shaquana apenas puede creer que Rachel, que parece tan fuerte y profesional, también haya estado en “la vida”. Eso le da esperanzas. Pero la esperanza no dura mucho.

Sin hogar

Los hermanos de Shaquana siempre la han criticado, pero ahora la llaman sucia, barata, chica mala. La mamá está enojadísima.

–¡Zorra! Nunca vas a mejorar. ¡Pronto vas a volver a la calle!

Tal vez su familia tenga razón y Rachel se equivoque, piensa Shaquana. Se siente desgarrada por dentro, quizá

no sea posible componerse.

Una noche vuelve tarde y la mamá la echa de la casa.

–¡No vuelvas nunca! –le grita dando un portazo.

Shaquana queda sola en la calle en medio de la noche. Se avergüenza y no se atreve a pedir ayuda, ni siquiera a GEMS. Sólo conoce una forma de sobrevivir: encontrar un proxeneta e intercambiar un techo y comida por sexo.

Trabajo peligroso

El nuevo proxeneta de Shaquana tiene a muchas chicas viviendo bajo su techo a las que obliga a vender drogas y sexo. Las encierra y sólo abre la puerta cuando van a trabajar. Una noche, Shaquana es raptada por una pandilla de chicos y abusan de ella durante varias horas. Pero ella no va a la policía, por miedo a terminar en prisión. El proxeneta se enoja porque regresa a casa tarde y sin dinero.





Shaquana dicta cursos y charlas con chicas que se sienten inspiradas por ella. Es la prueba de que las chicas pueden adueñarse de su propia vida.



Shaquana

Vive en: Ciudad de Nueva York.
Qué hace: Estudia en la universidad y trabaja en GEMS.
Le encanta: Mi caniche Cherry.
No le gusta: La trata de personas. El racismo.
Confía en: Rachel y el resto de mi "familia" de GEMS.
Quiere ser: Asistente social y un ejemplo para otras chicas.

Una noche lluviosa, envía a Shaquana a la calle:
 –No regreses con menos de 500 dólares –le dice amenazante.

La calle está vacía. Shaquana se ubica bajo un farol. Tiene miedo, porque sabe que es imposible reunir 500 dólares en una noche así. Se acerca un auto, pero el hombre no quiere comprar sexo, es proxeneta.

–Ven a trabajar para mí –le dice.

Shaquana, que no se atreve a volver a casa, lo acompaña. Conducen largo rato en la oscuridad y cruzan la frontera hacia otro estado.

Despierta en el hospital

Un par de días después, Shaquana despierta hecha pedazos y ensangrentada en el hospital. Lo último que recuerda es que el nuevo proxeneta la obligó a salir a la calle y que ella rogó que ocurriera algo, lo que fuera, para

que pudiera volver a casa.

Un auto se detuvo y ella subió. Luego todo quedó en negro.

Se recibe

Shaquana regresa a GEMS, que la ayuda con la vivienda y la escuela. Tres años más tarde, está en un escenario vestida de blanco y con un sombrero. En el público están sus

amigas de GEMS, la mamá y una hermana. El director dice:

–Me enorgullece presentar a la oradora de hoy que termina sus estudios: ¡Shaquana!

Rachel y las demás se levantan de las sillas, gritan y aplauden con ansias. En su discurso, Shaquana se compara con una flor de loto.



Camino a la escuela en Manhattan con el subterráneo.

Shaquana estudia para ser asistente social.

¡El caniche Cherry es el mejor amigo de Shaquana!



Shaquana ha dado discursos tanto frente a políticos como estrellas de cine, y los inspira a luchar contra el comercio sexual.



–Las flores de loto crecen en el barro, pero se elevan y florecen sobre la superficie.

Puede respirar

Hoy Shaquana tiene 26 años. Después del secundario, todo pareció luminoso al principio. Empezó la universidad y asistió a los cursos de liderazgo de GEMS. Pero había algo que no encajaba.

–Estaba tan terriblemente cansada todo el tiempo – recuerda Shaquana–. Los médicos no encontraban nada mal en mí, hasta que fui con un psiquiatra que dijo que sufría de síndrome de estrés postraumático, TEPT.

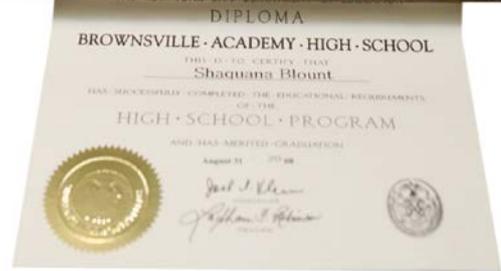
El TEPT afecta a las personas que sufrieron cosas tan terribles que les quedan grabadas en el cuerpo. Shaquana recibió un tratamiento y mejoró, en forma lenta pero segura.

–Nunca olvidaré la primera vez que sentí: “¡Puedo respirar”!

Un ejemplo

Ahora Shaquana va a la universidad y trabaja en GEMS. Recorre albergues, escuelas, hogares de acogida e institutos de menores, contándoles a las chicas acerca de su vida, el comercio sexual infantil y GEMS.

–Quiero ayudar a otras, porque no sé dónde estaría yo hoy si no hubiera sido por Rachel y GEMS –dice Shaquana–. Cuando estás en la vida, sientes que no hay esperanza. Te sientes muy sola y crees que nadie puede entender lo que te pasa. Pero Rachel entendía, porque había vivido las mismas cosas. Que ella lograra sobrevivir y además luchara contra el comercio sexual, me dio fuerza y esperanza. Ahora es mi turno. Soy la prueba viviente para otras chicas de que podemos adueñarnos de nuestra propia vida. 🌍



Cuando Shaquana dio un discurso el día que se recibió en el secundario, terminó exponiendo diez consejos a sus compañeros para el futuro.

Consejos de vida de Shaquana

- ¡Ten respeto por tí mismo!
- Nunca desprecies a nadie.
- Cuando te va bien, recuerda lo que pasaste para llegar allí.
- Conoce a las personas que te rodean.
- Nunca tengas miedo de reconocer que te equivocaste.
- Vive cada día como si fuera el último.
- Honra a aquellos que lucharon antes que tú.
- Atrévete a pedir ayuda.
- Averigua cómo levantarte de nuevo si tropiezas.
- ¡Recuerda que eres lo mejor!



Refugio seguro para jóvenes



Las chicas de GEMS luchan por leyes favorables a los niños junto a Rachel.

Cuando Rachel se hizo cargo de la lucha contra las leyes injustas de Nueva York, les pidió ayuda a las chicas que habían sido afectadas.

Una noche, Rachel mira a Nikki, que está escribiendo su discurso. Ella sabe que Nikki tiene una gran cicatriz profunda en casi todo el muslo derecho, donde un proxeneta la cortó con un cuchillo. Nikki estuvo en prisión junto a adultos desde que tenía trece años.

Mañana Rachel viajará junto a Nikki y otras chicas a Albany, que es la capital política del estado de Nueva York. Es allí donde se redactan y aprueban las leyes. Es la primera vez en la historia que jóvenes sobrevivientes del comercio sexual infantil harán oír su voz ante los que tienen el poder y toman decisiones.

GEMS y las chicas exigen que los niños norteamericanos reciban la misma protección que los niños que fueron llevados a EE. UU. desde otros países y fueron explota-

dos en el comercio sexual infantil. Quieren que tengan derecho a recibir ayuda y apoyo en vez de ser condenados a penas severas.

Los opositores al cambio en la ley no ven a las chicas de Nueva York como niñas. Un político dice que son “jóvenes mujeres conocedoras de la calle que no saben respetar reglas ni obedecer a las autoridades”.

Las chicas aprendieron muy pronto a seguir las reglas de los proxenetas. Si los políticos pudieran ver lo bien que obedecieron a los adultos Nikki y otras chicas, quizá dejarían de decir esas tonterías, piensa Rachel.

Corren lágrimas

Hay un silencio total cuando las chicas ofrecen su discurso en la gris sala de conferencias, excepto por los que se suenan la nariz. Casi todos lloran. Shaquana cierra pidiéndoles

¡Hablar un idioma claro!

—Cuando luchábamos para que se cambiara la ley, practicamos utilizar las palabras correctas, incluso si a veces era complicado —explica Shaquana—. Muchos nos desvalorizan a las chicas y usan el idioma para oprimirnos. Por eso es importante que utilicemos un lenguaje, palabras y expresiones que nos hagan entender tanto a nosotras como a otros lo que nos sucedió, y que también le suceda a otros, en todo el mundo.

¿Qué es la explotación sexual comercial de los niños?

Hay comercio sexual infantil cuando un niño menor de 18 años es raptado, vendido o engañado para tener sexo, o intercambiar sexo por dinero, comida, drogas o un lugar donde dormir. Algunas de nosotras hemos sentido que intercambiar sexo por dinero o comida era el único modo de salir adelante. Pero un mundo donde debemos tener relaciones sexuales contra nuestra voluntad para poder comer o tener un techo no está bien.

¿Qué significan estas palabras?

Comercial significa vender y comprar, como en una tienda. Que a los chicos se nos trate como mercaderías que alguien publicita y vende.

Sexual significa que se trata de algo que tiene que ver con el sexo, desde tener relaciones sexuales hasta ser filmado en situaciones sexuales.

Explotación es que alguien que tiene poder, como un adulto con dinero, se aproveche, abuse de alguien que es débil, como una niña pobre, por ejemplo.

que cambien la ley por el bien de los niños. Un hombre mayor se seca las lágrimas y dice:

—Ustedes son dignas de todos los elogios que existen. Prometo hacer todo lo que esté a mi alcance para que se apruebe esta ley.

Larga espera

Pasan 4,5 años antes de que al fin se apruebe una nueva ley en Nueva York en el año 2010. Se llama “Un refugio seguro para niños y jóvenes explotados” y fue la primera en su tipo de

todo EE. UU. Luego fue seguida por muchos otros estados.

—Ahora sólo debemos asegurarnos de que todas las chicas realmente reciban la ayuda a la que ahora tienen derecho —dice Rachel. 🌐





Ginger

Le gusta: La música. Estar con mis pequeños ahijados.
Se enoja: Con las mentiras y los chismes.
Se entristece: Cuando me siento sola.
Quiere ser: Partera.
Admira a: Rachel.

Al fin en casa

–La primera vez que me desperté en mi cuarto de la casa de GEMS me sentí distinta. No puede ser verdad, pensé, porque me sentía segura.

Ginger nació en Jamaica.
 –Mamá murió cuando yo tenía tres años y me fui a vivir con mi madrina. Me encantaba jugar al sol con todos mis amigos. Me sentía valiosa, como el oro.

Nueva vida en EE. UU.

–Vine a EE. UU. cuando tenía doce años y me adoptó mi tía. Era emocionante, pero fue difícil dejar todo a lo que estaba acostumbrada.

Ginger tenía las mejores calificaciones en la escuela, pero era acosada.

–¡Una chica me cortó el pelo! Pero lo peor era que mi mamá adoptiva me golpeaba. Usaba lo que fuera a lo que echara mano, un zapato o un cinturón, y decía: “Voy a enviarte de vuelta a Jamaica”. Al final, se lo conté a un consejero. Toda la familia se enojó y dejó de hablar conmigo.

Ginger vivió con amigas y en albergues, pero luego intentó reunirse con su familia.

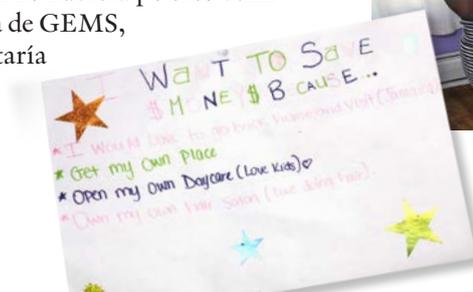
–Entonces, mi mamá adoptiva llamó a

la policía y aseguró que yo planeaba suicidarme. Me encerraron en un hospital durante dos semanas, a pesar de que dije que realmente quería vivir. Cuando salí, mi mamá adoptiva me dijo que nunca más podría volver a casa.

Vivienda a cambio de sexo

Ginger puso un anuncio diciendo que necesitaba un lugar donde dormir y pronto obtuvo respuesta.

–Un hombre de 40 años vino a recogerme. Prometió conseguirme una vivienda, comida y ropa, y ayudarme a ir a la escuela. A cambio, quería tener relaciones sexuales. Sentí que no tenía ninguna alternativa. Después de un mes, quiso que tuviera relaciones con sus amigos. Eso no lo soporté. Una mañana, me levanté muy temprano y me fui en puntas de pie. Él trató de alcanzarme, pero me escabullí. Si no hubiera podido venir a la casa segura de GEMS, no sé dónde estaría hoy. 🌐



7.00 Buen día

–¡Me despierto y me duermo con mi teléfono! Con él hago todo: Hablo con amigas, leo las noticias, miro películas, escucho música y juego.

7.30 Desayunan juntas

–Tenemos una cocina comunitaria donde preparamos el desayuno, comemos y charlamos con nuestra directora. No era así en mi familia adoptiva. Ellos fingían que yo era invisible.



8.00 Sueños para el futuro

–Mi cuarto es muy hermoso. Puse cuadros y un afiche que hice en GEMS, sobre por qué quiero ahorrar dinero. Porque quiero:

- Ir de visita a mi hogar de Jamaica.
- Conseguir un apartamento propio.
- Abrir una guardería, porque adoro a los niños.
- Abrir una peluquería.





8.30 Peluquera artista

–Soy buena con el pelo y a menudo les hago peinados a las demás chicas de la casa, de todo, desde trenzas hasta rulos y pelo lacio.



8.45 Barrido rápido

–Todas en la casa ayudamos con la limpieza. ¡Hay un programa en el que figura lo que vamos a hacer cada día!

¡Ginger y sus amigas de GEMS se peinan unas a otras!



–No hay ningún cartel en nuestra casa y de ningún modo podemos contarle a nadie dónde vivimos. Es por la seguridad de todas, porque imagínate si el chico con el que estabas aparece y hace una locura. Lo triste es que nunca puedo invitar a casa a mi vieja mejor amiga.



9.00 ¡Fuera de la casa!

–Lo único que no me gusta es que siempre tenemos que salir de la casa a las nueve a más tardar, y luego no podemos regresar hasta temprano por la tarde. ¡Pero me las arreglo! Estudio, trabajo extra y voy a GEMS, claro.



10.30 A toda máquina en GEMS

—¡Me encanta GEMS! Aquí me he hecho muchas nuevas amigas que me entienden y a las que entiendo. En época de clases, vengo aquí sólo por la tarde, pero ahora en las vacaciones, festejamos la semana anual "Detengan el comercio sexual infantil" y tenemos grupos de trabajo y actividades divertidas todos los días. Mi favorito es el grupo en el que hablamos de política y acontecimientos actuales.



—Rachel es una persona en la que puedes confiar. Siempre está dispuesta a intervenir y ayudar. La otra noche, vino a la casa segura a medianoche y se quedó toda la noche porque una chica se sentía muy mal. Rachel es como una mejor amiga, y es muy buena encontrando soluciones para situaciones difíciles. ¡Además es muy buena preparando la comida!

20.00 Charla nocturna

—¡La directora de la casa segura siempre está allí para escucharme y apoyarme si me siento triste o sola!



Se necesita la casa segura



Nueva York es una de las ciudades más caras para vivir. Hay al menos 70 000 personas sin hogar viviendo en las calles y en albergues. De ellas, alrededor de 30 000 son niños. La mayoría de las personas sin techo tiene familia. Muchos de los padres tienen trabajo, pero ganan demasiado poco para poder pagar los altos alquileres de la ciudad.

Muchas chicas son arrastradas al comercio sexual o tienen dificultades para dejarlo porque no tienen un lugar adonde ir. Las jóvenes mayores de 16 años pueden vivir en el hogar seguro de GEMS y recibir ayuda para prepararse para una vida independiente. Las chicas más jóvenes a menudo viven en hogares de crianza a cargo de las autoridades. Allí, Rachel y GEMS les enseñan a las chicas y al personal, para que los empleados sepan a qué tienen derecho las chicas y lo que necesitan para sentirse bien.

22.00 Colcha adorada

—Me encantó la colcha que me dieron la primera vez que vine a la casa. Luego me escapé una vez, pero regresé después de un tiempo. Trataron de darme otra colcha, ¡pero yo quería la mía! Hace que me sienta segura.



¡Atrévanse a dejarlo!

Es difícil dejar la vida en el comercio sexual infantil. Muchas chicas tienen miedo de que su proxeneta las mate a ellas o a su familia. Pero también tienen miedo a lo desconocido. Rachel alienta a las chicas.

—Denle tiempo, así su vida va a ser mucho mejor.

La vida que ganas

"Dejar esa vida, dejarlo a él, fue una de las cosas más difíciles que jamás he hecho. Pero aunque fuera tan difícil, fue lo mejor que pude haber hecho por mí misma, porque fue sólo entonces que pude empezar a llevar la vida que en realidad siempre me había merecido".

Yeseni

No escapar del futuro

"A veces tienes que escapar de algo o de una situación mala, pero si escapar se convierte en una costumbre, también vas a abandonar lo que es bueno. Cuando encuentro a personas que pueden ayudarme a concentrarme en por qué debo seguir luchando y creer en mí misma, tengo que dejar de escapar".

Jordan

La fuerza natural

"Una de las cosas que más me gusta es dar una larga caminata en la naturaleza y limpiar la mente. Me digo a mí misma, una y otra vez, todo va a mejorar, sigue con una actitud positiva, aléjate de lo malo y de las personas negativas".

Sondrah

Como otro planeta

"La vida normal era como otro planeta para mí, ¿cómo me las iba a arreglar?... Tenía miedo, porque sentía que no tenía ninguna salida. Mi proxeneta sabía dónde vivía mi familia, a qué escuela iba mi hermano menor y dónde vivían todas mis amigas cercanas. Cada vez que yo escapaba, él sabía exactamente dónde podía encontrarme... Lo intenté cinco veces hasta que al final dejé esa vida, pero fui a un albergue y desde allí me enviaron al programa (GEMS)... Él ya no puede hacerme daño. Ahora puedo hacer mi vida y ser yo misma..."

Kristina

No tengas miedo

"El camino hacia delante parece difícil e imposible. Creí que nunca iba a poder ver más allá de esa vida. Me resultaba difícil pedir ayuda, porque estaba acostumbrada a tener que arreglármelas sola. Pero hay ayuda disponible, ¡así que no tengas miedo de pedirla!"

Lakisha

Volver a empezar es sólo el principio

"Sabía que mi familia no iba a ayudarme, ya me había abandonado. Antes de conocerlo, había pasado la mayor parte de mi vida en hogares de acogida. Tenía miedo de empezar de nuevo desde el principio. Pero cuando empecé el programa (GEMS) y conocí a otras chicas con experiencias parecidas que eran líderes, entendí que volver a empezar es sólo el principio, ¡y que es posible! Aún soy joven y el futuro me depara muchas cosas".

Cynthia

No vale la pena morir por él

"Fue difícil dejar a mi proxeneta. En mi cabeza, él me daba amor, consideración y protección. No conocía otra cosa... Pero después de ser encerrada montones de veces, violada y maltratada por los clientes, me pregunté: '¿Realmente me protege? ¿Vale la pena morir por este amor?' Quise alejarme... de los abusos y de todas las falsas promesas. Pensé que si había podido sobrevivir a todo eso, también iba a poder sobrevivir al dejarlo".

Lakisha

Déjalo atrás

"Dejar la vida es difícil... en especial, si es la única forma de sobrevivir que conoces. Tengo 18 años y estuve en la vida desde que tenía 14 años. Volverse normal y llevar una vida común... es abrumador, desconcertante, es doloroso y no se pasa de una vez. Pero tienes que dejar lo viejo atrás".

Yvonne

Extrañaba a su peluche

"No podía imaginar dejarlo y empezar una nueva vida, para mí eso era muy lejano en el futuro, a menudo pensaba que tenía suerte sólo de sobrevivir hasta el día siguiente. Así que cuando al fin me fui, me sentí muy vulnerable y no había nada que me consolara, como mi vieja ropa o mi animal de peluche favorito. Al mirar hacia atrás, ahora me siento orgullosa de haberlo logrado".

Leslie



Marcada por la vida

Muchas de las chicas de GEMS tienen tatuajes en todo el cuerpo. Faith es una de ellas. Lo peor que puede pasar es que alguien diga que son bonitos, porque ella no los eligió. Sus diferentes proxenetas la marcaron con su nombre o con símbolos para mostrar que ella les pertenecía.

Fui a dar a “la vida” cuando tenía doce años – cuenta Faith, que sufrió abusos sexuales de parte de su padrastro desde los cuatro años de edad–. Nunca se lo contaba a nadie, porque estaba segura de que nadie me iba a creer. Al final me escapé de casa.

El proxeneta de Faith le hizo su primer tatuaje cuando tenía quince años.

–Después de eso, me marcaron muchas veces, en todo el cuerpo, diferentes proxene-

tas que querían mostrar que eran mis dueños. Odio todos los tatuajes porque me recuerdan todo lo que pasé. Me amenazaron con una pistola, me violaron y me enviaron a otros estados.

Dejó la vida

–Me decidí a dejar la vida cuando quedé embarazada. Pero lo que me ayudó a no volver fue encontrar a Dios. Las chicas logran no volver por diferentes motivos. Para mí, fue Dios el que me dio

esperanzas. Ya no estoy en “la vida”, pero los tatuajes se quedan para siempre. Pero yo no soy ellos, ahora soy una persona totalmente diferente y estoy cansada de que la gente me mire y me juzgue. Sin los tatuajes, tendría más posibilidades, ahora muchos creen que soy delincuente. Quiero borrarlos, pero es demasiado caro.

Verse como víctimas

–Muchas organizaciones que trabajan contra el comercio sexual no quieren que una se quite los tatuajes. Quieren que nos veamos como víctimas, para poder subirnos a un escenario y recibir atención. Nos usan para ganar dinero, tal como hacían los proxenetas. Pero Rachel y GEMS son diferentes. Nunca conocí a

ningún trabajador social o psicólogo que entienda lo que me pasó. Rachel entiende, porque ella sabe realmente cómo es. Ella nunca preguntaría, “¿Por qué? ¿Cómo pudiste hacer esas cosas malas?”. GEMS no puede resolver todos los problemas, pero nos acepta a todas por quienes somos. De verdad no hay ninguna otra organización como GEMS.

Por sus hijos

–Lucho cada día contra sentimientos de soledad y desesperanza. Los tatuajes me despiertan recuerdos dolorosos. Pero lo más importante para mí es cuidar a mis hijos y darles todo el amor que pueda –explica Faith. ●

Amigos varones

—Los chicos y los hombres deben participar en la lucha contra el comercio sexual infantil y los derechos de las niñas—dice Rachel—. Por eso creamos la campaña “Aliados masculinos”, que invita a todos a ponerse a nuestro lado.

→ Enseño a mi hermana menor a ser fuerte

—Mi mamá se aseguró de que yo respetara a las chicas y a las mujeres—dice Jordan, 18 años, que a menudo cuida a su hermana pequeña—. Ella sólo tiene tres años, pero con el tiempo pienso enseñarle los peligros que hay en la vida. Por supuesto, voy a apoyarla como un hermano mayor. Pero es importante que ella pueda defenderse a sí misma y a sus derechos.

Gabriel lleva con orgullo su camiseta de GEMS con el texto Las chicas no están en venta.

—Desde que escuché los relatos de las chicas, me volví más consciente de cómo me comporto. En el inglés tenemos muchas palabras que describen a las chicas de un modo negativo, son parte de nuestra cultura. Tanto varones como chicas las usan sin pensarlo. Antes yo también lo hacía, pero ahora sé más y no lo acepto si mis amigos hablan de ese modo.



↑ Agradecida por los varones de mi vida

“Mientras crecía, frecuentaba más a los varones. No confiaba en las chicas. Luego empecé a desarrollarme y los varones se convirtieron en hombres, que sólo se interesaban en mí por el sexo. Y más tarde entré en ‘la vida’, en la que fui vendida por un hombre y comprada por otros hombres... Cuando dejé esa vida, sentí que nunca iba a poder volver a confiar en un hombre... Esperaba que todos fueran iguales, pero luego conocí a chicos que eran más como amigos o hermanos. Aprendí a ver a los varones y a los hombres como personas, diferentes, con experiencias distintas, en vez de sólo verlos como robots malvados, sin sentimientos y locos por el sexo. Tomó tiempo. Pero ahora me siento agradecida por los varones que hay en mi vida, ¡y también por mis amigas mujeres!”

Farah



Nominado a héroe de los derechos del niño

Valeriu Nicolae

PÁGINAS
86-105

¿POR QUÉ SE
NOMINA A
VALERIU?

Valeriu Nicolae es nominado al Premio de los Niños del Mundo por su incansable lucha en favor de los niños más pobres y vulnerables de Rumania y de toda Europa.

Valeriu creció en la pobreza extrema y fue discriminado por ser romaní. El grupo étnico romaní ha vivido en Europa durante casi 1 000 años, pero durante todo ese tiempo ha sido uno de los pueblos minoritarios más pobres y discriminados del continente.

Valeriu ha luchado durante más de 20 años contra la discriminación y el racismo y por los derechos de todos los niños pobres. En el año 2010 empezó a trabajar para ayudar a los chicos y a sus familias en el gueto de Ferentari, Bucarest, una de las zonas más pobres y peligrosas para la niñez en Europa, abandonada por el mundo exterior.

Cuando Valeriu creó un club para los chicos del gueto, casi ninguno de ellos iba a la escuela. Niños y jóvenes morían todos los meses debido a la desnutrición, el maltrato, las sobredosis y los suicidios. El club escolar alternativo se convirtió en el centro de un trabajo que significó grandes cambios para algunos de los niños más vulnerables de Europa. Hoy cientos de niños reciben ayuda cada año para ir a la escuela, hacer que se respeten sus derechos y poder desarrollarse y tener una vida buena.



Valeriu lucha por los niños más pobres y discriminados de Rumania y Europa.

Un día soleado, Valeriu camina rápidamente por el gueto de Ferentari. Saluda contento a los niños que juegan entre los montones de basura en la vereda fuera de las casas derruidas.

Un grupo de niños juega junto a un contenedor de basura repleto. Algunos han entrado en él para buscar algo que comer o quizá que vender. Hurgan con cuidado entre los desechos porque saben que los adictos arrojan allí sus jeringas usadas en todas partes. El pinchazo de una aguja puede contagiar enfermedades peligrosas como el sida y la hepatitis.

Gran cambio

A esta hora, los chicos suelen estar en clases los días de semana. No era así cuando Valeriu vino por primera vez. Los pocos chicos que empezaban la escuela la dejaban pronto. Los padres de Ferentari tienen poca o nin-

guna educación formal y no pueden ayudar a sus hijos con las lecciones. Los prejuicios acerca de las personas pobres del gueto hacían que los niños del lugar a menudo fueran acosados en la escuela tanto por los alumnos como por los maestros.

Cuando Valeriu decidió crear un club para niños en Ferentari, con ayuda escolar y actividades divertidas, recibió advertencias, a menudo de gente que nunca había estado allí. Muchos decían: “El gueto no tiene remedio, nunca va a salir nada bueno de allí”.

La gente también le decía a Valeriu cuando construyó un nuevo patio de juegos en el gueto con sus amigos: “Lo van a arruinar, destruir y

garabatear en unas semanas”. Pero hoy, siete años más tarde, el patio de juegos sigue estando como nuevo. Los niños lo limpian y lo cuidan.

Olor a basura

Huele mal debido al agua de los desagües que corre desde las casas y los desechos pudriéndose en el suelo. La municipalidad dejó de recoger la basura aquí hace mucho tiempo y nadie escucha las quejas de la gente de Ferentari. Valeriu ve que una mujer se inclina entre los residuos. Es la mamá de tres niños que asisten al club escolar. Busca botellas de plástico para poder comprar comida hoy. Está desempleada, como la mayoría de los adultos del gueto. Muchos se

desesperan y empiezan a vender drogas o sexo, o roban para mantenerse. Esta mamá no lo hace, pero el papá de los niños está en la cárcel.

La calle más pobre

Valeriu cruza un portón en el callejón de Livezilor, la parte más pobre de la zona y uno de los barrios más peligrosos del mundo para los niños. Redes de delincuentes manejan el negocio de la droga y el sexo, y muchos de los que viven aquí se sienten impotentes y asustados. Valeriu también tenía miedo al principio. Le cortaban las cubiertas del auto, lo amenazaban y lo persiguieron varias veces. Algunos pensaban que molestaba al tráfico de drogas. Otros tenían miedo de que les quitara a sus hijos.

Pasa a saludar

Valeriu sube una escalera y llama a una puerta en un pasillo oscuro. Zana, 11, abre la puerta.

—¡Hola, Valeriu!

Zana vive en el único cuarto del apartamento con su hermana menor, Rebeca, 6, y su hermano mayor, Bobo, 13. La abuela, que es anciana y está casi ciega, cuida a los niños desde que la mamá terminó en la cárcel. El departamento es estrecho y está deteriorado, pero tiene agua corriente y electricidad, a diferencia de la mayoría de los de la zona.

Club de niños popular

Al principio, Valeriu tenía que recorrer el barrio y con-



Zana y sus hermanos reciben ayuda con la tarea en el Club Escolar Alternativo.

Zana extraña a su mamá, que está en la cárcel.



Rebeca, Bobo y Zana viven con su abuela en un apartamento de un ambiente en Ferentari.

vencer a los chicos como Bobo y Zana de que fueran al club. Ya no es necesario. Pero aun así va a veces a la casa de los niños. En ocasiones, descubre que los padres tienen grandes problemas de adicciones o que viajaron al extranjero para reunir dinero y dejaron a los niños solos. Entonces trata de encontrar una solución.

Bobo practica fútbol con Valeriu todos los domingos.

—Ahora vamos a crear al fin un equipo de chicas —le dice Valeriu a Zana—. ¡Tendrías que sumarte!

Valeriu también habla con la abuela. ¿Necesita algo? ¿Los bravucones del edificio han causado problemas? La abuela dice que ahora están tranquilos, pero que los niños echan de menos a su mamá.

Ayuda a todos los pobres

La familia de Bobo y Zana es romaní, uno de los grupos étnicos más pobres de Rumania. Los romaníes han

vivido en Europa por casi mil años, pero siempre han sido tratados peor que los demás. Han sido obligados a vivir fuera de la sociedad, hostigados y hasta asesinados sólo por haber nacido como romaníes. Valeriu también es romaní y ha luchado durante mucho tiempo contra los prejuicios y el racismo. Pero para él, lo importante no es ayudar sólo a los niños romaníes de Ferentari, sino a todos los niños pobres.

Valeriu se hartó

Valeriu es uno de los pocos romaníes de su generación que estudió en la universidad, a pesar de su infancia difícil. Dejó su país natal, Rumania, y consiguió empleos bien pagos en Europa. Algunos se trataban de fortalecer los derechos de los romaníes. Pero después de algunos años, Valeriu se hartó. Estaba cansado de escribir abultados informes que nadie parecía leer. Ya no soportaba ir a más

conferencias en hoteles lujosos a escuchar hermosos discursos sobre cómo se debía ayudar a las personas pobres. Pues nada mejoraba para los chicos pobres como Bobo y Zana. Por el contrario, todo empeoraba.

—Me sentía en deuda —dice Valeriu—. Crecí como ellos, en la pobreza extrema. Fue duro, no tenía nada y tuve que luchar mucho. Pero hubo personas que me ayudaron y me apoyaron para que pudiera crearme una buena vida. Hoy tengo todo lo que necesito y sentía que debía hacer lo mismo por otros niños. Que tenía que dar a cambio.

Valeriu volvió a su país y creó el Club Escolar Alternativo de Ferentari.

—No puedes esperar a que algún otro cambie lo que te parece que está mal. Sólo después de que hayas hecho algo, puedes pedir ayuda a los demás. Todo lo demás es hipocresía. Así es como pienso y espero que los chicos de Ferentari lo imiten. 🌐



En Ferentari, donde Valeriu lucha por los derechos del niño, las calles y los parques están repletos de basura y jeringas usadas.





Mientras crecía, Valeriu se topó a menudo con el racismo. En la foto de la derecha, tiene 14 años.



Tarjeta del día de la madre de Valeriu a su mamá.



La infancia de Valeriu

Valeriu creció en el campo, en una región donde todos eran diferentes, pero se llevaban bien. Tenía muchos amigos que se veían diferentes y hablaban otros idiomas. Cuando tenía siete años, su familia se mudó a una gran ciudad. De repente, ya nadie quiso jugar con él.

El primer día en nuestro nuevo apartamento, mamá me dijo que saliera a jugar para poder limpiar tranquila. En el jardín vi a una niña de cabello rubio y enrulado que parecía buena. Le pregunté si podíamos jugar juntos, pero me respondió: “No puedo jugar con gitanos porque tienen piojos”.

Valeriu no entendió nada. Empezó a llorar y corrió a casa con su mamá, que dejó de limpiar y le cantó una canción para consolarlo.

–Se trataba de un oso pardo que luchaba para salir adelante en un mundo lleno de osos blancos. Más tarde ella también inventó una canción que decía que si eres bueno y trabajas duro, te va a ir bien en la vida. Nunca me dejó adjudicar las dificultades a que era

romaní. Me decía: “Tienes que demostrar que eres lo suficientemente bueno. Y para lograrlo, tienes que ser al menos diez veces mejor que todos los no romaníes”.

Padrastroracista

Para los nuevos vecinos, él no era un niño más, sino un “pequeño gitano sucio”. Hasta su padrastror, que no era romaní, solía llamarlo pequeño gitano en vez de Valeriu. Muchos usaban la palabra gitano para referirse a los romaníes, a menudo como insulto.

–Mi padrastror odiaba a los romaníes, al igual que han hecho otros en Rumania durante cientos de años. Tenía todos los prejuicios comunes, como que los romaníes son sucios, vagos y ladrones. ¡Nunca entendí por qué

se había casado con una romaní! Pero le gustaba beber hasta emborracharse, así que quizá se sentía a gusto entre todos los hombres alcoholizados de nuestra familia.

Limpios y alimentados

La mamá de Valeriu trabajaba duro, en la casa y afuera, para que Valeriu y sus dos hermanos mayores estuvieran bien.

–Éramos pobres, pero siempre teníamos ropa limpia y algo que comer.

Cuando el padrastror bebía, se ponía violento.

–A menudo decía que nos iba a matar a todos, pero mayormente golpeaba a mi mamá. A veces ella le devolvía el golpe, con una pala, o lo amenazaba con una barra de metal para que se detuviera. Yo también me ponía en el medio para proteger a mamá. Pero no había chance de ganarle a papá, era mucho más grande y fuerte que nosotros. No tenía sentido ir a la policía y denunciar a mi

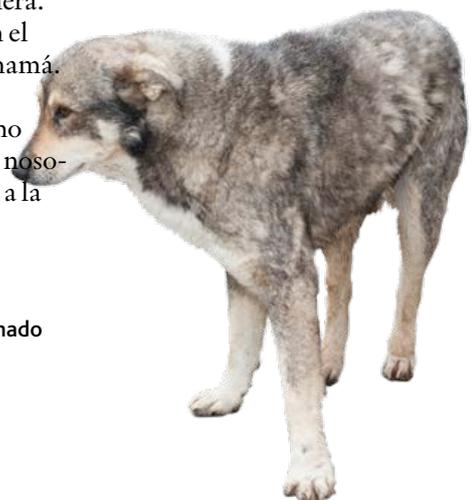
padrastror, pues casi todos los hombres golpeaban a su esposa y a sus hijos, ¡incluso los policías! Era aceptado en la sociedad. Mi tía paterna le dijo a mamá que debía estar agradecida de que la golpeará, pues era una muestra de amor.

Solo en el barrio

Pronto Valeriu notó que a la mayoría de los niños vecinos de su manzana los padres les prohibían jugar con niños romaníes.

–De algún modo, estaba bien –dice Valeriu–. Como no tenía nada que hacer, daba vueltas por la zona y encontré una biblioteca. La mujer que trabajaba ahí no tenía hijos propios, así que me cuidaba y

Valeriu le extrajo un diente enfermo a un perro abandonado y consiguió un amigo fiel.



Esclavizados por 500 años



Los romaníes, o "gente que viaja", emigraron de India a Europa hace alrededor de 1 000 años y han sufrido el antigitanismo desde entonces. La palabra antigitanismo viene de "gitano", que a menudo se usa como insulto y describe los antiguos prejuicios que existen acerca de los romaníes y que llevan a que sean discriminados, o tratados peor que otros. Al igual que los judíos en Europa, antes no se les permitía a los romaníes asentarse en un lugar y cultivar la tierra, sino que debían trasladarse todo el tiempo. En Rumania, el pueblo romaní fue esclavizado en el siglo XIV y fue explotado por el Estado, la Iglesia y las personas particulares. La esclavitud fue abolida recién en 1860, al mismo tiempo que en EE. UU. Durante la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar la peor

matanza organizada de romaníes de la historia. La mitad de la población romaní de Europa, de cientos de miles de niños y adultos, fue asesinada por los nazis.

Incluso hoy, el pueblo romaní es el más discriminado de Europa. En Rumania, se los culpa de casi todo lo que sale mal, a pesar de que apenas el diez por ciento de la población es romaní y pocos tienen poder para influenciar la sociedad.

La situación mejoró mucho gracias a la lucha de Valeriu y otras personas contra el antigitanismo. Por ejemplo, hay nuevas leyes que protegen a los niños romaníes y reconocen que tienen el mismo derecho que otros niños a la educación, la asistencia sanitaria y un hogar seguro. Pero eso no es suficiente, las leyes también deben cumplirse...

Cristian, 11

—Me enoja cuando la gente fastidia y pelea. Me pongo contento cuando juego al fútbol con Valeriu.



Daniel, 13

—Mi materia favorita en el club escolar es matemáticas. También quiero aprender programación, ¡y mejorar en el fútbol!

¡Nos gusta el club escolar!

me mostraba montones de libros buenos. Leía de todo, aventuras, historia y acerca de otros países, así aprendí muchas cosas.

Valeriu también encontró un amigo, un perro abandonado.

—Al principio era bravo, pero entendí que le dolía un diente por una inflamación. Le abrí la boca y logré extraer el diente afectado. Después de eso, el perro fue mi fiel amigo.

Cuando Valeriu tenía doce años, se enamoró de una chica a cuyos padres tampoco les gustaban los romaníes.

—Fue después de las vacaciones de verano, así que yo estaba aún más moreno que de costumbre. Recuerdo que me restregaba con un cepillo duro para volverme más blanco, ¡pero no servía, por supuesto!

Cae la dictadura

Durante la infancia de Valeriu, Rumania era gober-

nada por un dictador que despilfarraba el dinero del país en sí mismo y en su familia, mientras la gente vivía en la pobreza. Lo único que era positivo, dice Valeriu, era que en los últimos años se trataba a los romaníes igual que a todos los demás rumanos, ni mejor ni peor.

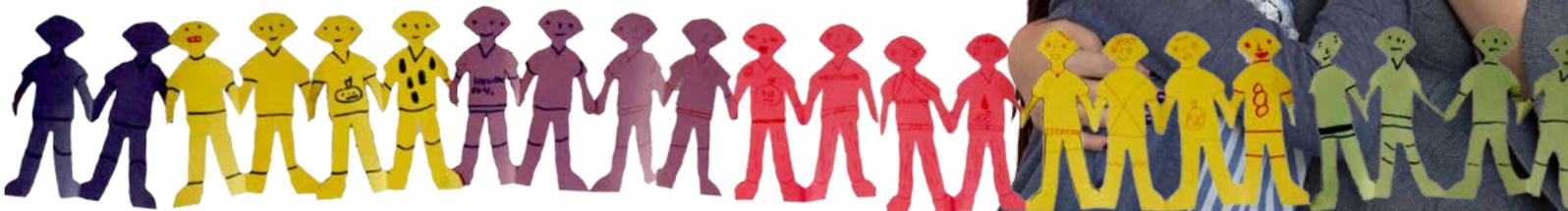
En 1989 hubo una revolución y elecciones libres. Pero después de tantos años de dictadura, era difícil construir una democracia. El pueblo eligió a políticos que prometieron mejorar todo, pero que luego sólo siguieron haciéndose ricos a sí mismos.

Política sucia

Al final, la gente se cansó de la política sucia. Valeriu y cientos de miles de personas más salieron a protestar a las calles hasta que se accedió a su exigencia de nuevas elecciones. Durante un año, mientras se preparaba la votación, se designó un gobierno

Rebecca, 12

—Me encanta el club escolar porque aquí aprendo cosas nuevas y juego con mis amigos. Valeriu y los demás son buenos y nos apoyan. ¡Irina (en la foto) es buena para explicar de forma que yo entienda!





En realidad, a Valeriu le gusta más el básquetbol que el fútbol, ¡pero los niños de Ferentari no están de acuerdo con él!

provisional apolítico con el cual Valeriu colaboró.

–Trabajé para reducir la pobreza, promover la igualdad y proteger a los niños y las mujeres de la violencia. ¡Fue interesante ver cómo funciona el poder desde adentro! También vi cómo cambiaban algunas personas en el poder. De repente, algunos creían que valían más que el resto, a pesar de que eran exactamente las mismas personas que antes.

Trabajo doble

Hasta hace poco, Valeriu tenía dos trabajos. De lunes a viernes, estaba en Bruselas, Bélgica, en el Consejo de Europa por los Derechos Humanos. Valeriu trabajaba como Asesor Especial en asuntos relacionados con los romaníes, el puesto más alto que algún rumano haya ocupado en Europa. Todos los fines de semana, Valeriu

viajaba a casa y trabajaba en el club escolar y el pabellón de deportes de Ferentari, junto a su familia y sus amigos.

–Ninguno de nosotros recibía una paga. Mi sueldo del Consejo de Europa alcanzaba bien. Sólo hacíamos todo lo que podíamos y según nuestras fuerzas –dice Valeriu.

Sueño futuro

Ahora Valeriu ha dejado su puesto bien pago y ha regresado a Rumania. Piensa seguir luchando por los niños de Ferentari.

–También quiero crear empresas, porque los niños que crecen aquí necesitan algún lugar donde trabajar. Tengo muchas ideas que pienso concretar junto a los niños de Ferentari. 🌐

¿Cómo trabaja Valeriu?

Valeriu y su red de amigos, voluntarios y organizaciones como Policy Center for Roma and Minorities trabajan, entre otras cosas, así:

- Los clubes escolares alternativos de Ferentari ayudan a cientos de niños cada año y están abiertos seis días por semana, incluso en vacaciones. Los niños reciben ayuda para que les vaya bien en la escuela y hacen muchas actividades: deportes, danza, teatro, música y otras actividades creativas. Además los niños aprenden acerca de sus derechos, de la salud y de la democracia, y realizan viajes y visitas de estudio.
- Los chicos más pobres reciben zapatos y ropa, y algunos, comida.
- Los chicos que no pueden vivir en su casa pueden mudarse a buenas casas de acogida y son ayudados a reunirse con su familia en el momento y en los casos en que es posible.
- Los chicos que consumen drogas, sufren abusos y/o son obligados a vender drogas o sexo, reciben ayuda para dejar esa vida y apoyo para acceder a la niñez a la que tienen derecho.
- Valeriu también trabaja en favor de leyes y sistemas que protejan a los niños de la violencia, la discriminación y los delitos de odio, y fortalece sus derechos y posibilidades.

¡Nos gusta el club escolar!



Andrea, 10

–Me gusta aprender a bailar. En el futuro, quiero ser bailarina y enseñarles a otros niños a bailar bien.



Bianca, 12

–Nuestros maestros del club escolar son como unos muy buenos amigos, ¡y segundos padres!



Nicoleta, 13

–Vengo al club escolar desde que era pequeña, me ha ayudado mucho. Ahora también ayudo a los niños más pequeños.



Marian, 15

–Lo peor que hay son los chicos que pelean, ¡y cuando llueve! Lo mejor es jugar al fútbol. En el futuro, quiero ser cocinero o camarero.



Los niños de Ferentari ayudaron en el trabajo contra el racismo. Bobo, 13, conoció a sus ídolos del fútbol.



El fútbol sucio se vuelve limpio

Cuando Valeriu comenzó una campaña contra el racismo en el mundo del fútbol, ¡los delitos de odio bajaron de 80 por semana a cero!

Es hora del partido en el estadio de fútbol más grande de Rumania y hay 30 000 espectadores en las tribunas. Varios millones miran el juego por TV. Como de costumbre, los hinchas de uno de los equipos cantan rimas durante el partido, como “Siempre odiamos a los gitanos” mientras agitan pancartas que dicen “Muerte a los gitanos”. Decenas de miles en el público se suman al canto. Valeriu se pregunta si alguna vez habrán pensado cómo hace sentir eso a los niños romaníes que adoran el fútbol. Así decide hacer algo contra el racismo en el mundo del fútbol.

Fútbol contra el racismo
Ya han pasado muchos años

desde que Valeriu creó la campaña *El racismo arruina el juego*. Sumó al trabajo tanto a la Asociación Rumana de Fútbol como a la Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol. Antes de cada partido importante, se proyectaba un vídeo corto contra el racismo y el antigitanismo. A veces, los chicos de Ferentari y otros guetos salían al campo con los jugadores.

–Estuve nervioso, pero me divertí –recuerda Bobo, 13, que le dio la mano a jugadores famosos y saludó a decenas de miles de espectadores cuando participó en un partido.

También se organizan actividades contra el racismo y el antigitanismo en las asociaciones deportivas y en los partidos infantiles y juveniles.

Los delitos de odio en el fútbol disminuyeron desde 80 por semana a cero. Los futbolistas exitosos que son romaníes ya no ocultan su ascendencia como hacían antes para no ser atacados y expuestos al odio.

Fútbol contra la violencia
Ahora Valeriu y sus amigos trabajan con la continuación de la campaña.

–Queremos luchar contra el racismo y el antigitanismo, pero también contra la violencia en el hogar, que afecta a las mujeres y a los niños. Muchos de los hombres que los golpean se encuentran en los estadios de fútbol, en el campo y en las tribunas. 🌐



En los partidos de fútbol de Rumania, antes era común que el público cantara rimas racistas acerca de los gitanos, hasta que Valeriu creó la campaña *El racismo arruina el juego*.



En una vieja pancarta, los hinchas de fútbol rendían tributo a un asesino en masa que mató a muchos romaníes.



El niño del callejón de los fantasmas

Toto, 10, zigzaguea acostumbrado entre los montones de basura en la calle y salta charcos de agua y botellas rotas. Se desvía para rodear a las personas grises y flacas que hay paradas y sentadas en la calle. Se parecen un poco a los fantasmas y muchos suelen llamar a la calle de Toto "El callejón de los muertos".

Toto sabe que cuando los adultos beben y toman drogas se pueden asustar o enojar por cualquier cosa. Es mejor mantenerse alejado. Su escalera de entrada está oscura porque todas las bombillas se rompieron. Gotea agua del techo. Hay garabatos sobre las paredes y jeringas usadas que arrojan los adictos en los rincones. No hay ninguna barandilla de donde sujetarse. Alguien las desatornilló hace tiempo y las vendió como chatarra.

Limpian para mamá

Cuando Toto entra en el apartamento, sus dos hermanas están ordenando. Andrea, 13, limpia una mesa y Ana, 16, restriega manchas en la pared.

—La casa tiene que estar limpia cuando mamá venga a casa, para que podamos empezar de nuevo —dice Andrea fregando con más fuerza.

—¿Cuándo viene mamá a casa? —pregunta Toto.

—Eso no es tu asunto —dice Andrea.

Suena enojada, pero en realidad está triste. La mamá ha estado en la cárcel por más de cuatro años y le faltan tres años más de condena. Pidió salir anticipadamente y espera la respuesta en la prisión.

—Tengo hambre —se queja Toto.

—Voy a hacer sopa, pero ahora no puedo, no tengo una placa de cocina —dice Ana.

Fabrica una placa

Un rato después, llega Sile, el tío de Toto, cargando una gran placa de yeso que deposita en el suelo.

—¡Me muero de hambre! —se queja Toto.

—Tranquilo, tranquilo —contesta Ana.

El tío Sile toma un cuchillo y empieza a hacer profundos cortes siguiendo un patrón ondulante en la cara superior de la placa de yeso.

—Me voy a dormir antes de que llegues a preparar esa sopa —dice Toto.

Se queda mirando mientras el tío Sile encaja filamentos en los cortes y luego introduce uno de los extremos en un enchufe de la pared. Pronto los filamentos de la placa empiezan a ponerse anaranjados por el calor. La placa de cocina está lista y Sile coloca sobre ella la cacerola de sopa.

Consumo drogas

Mientras Ana revuelve la sopa, la puerta se abre y entran varios hombres jóvenes en la habitación.

—Ya no voy a dejar que ven-

gan drogadictos a casa —grita Ana enojada, pero nadie escucha. Todos saben que la mamá está presa y que los chicos viven totalmente solos allí.

Se sientan en el piso y en el sofá y empiezan a preparar jeringas con droga. Con el tío Sile.

—Tranquila, podemos darte un poco —le dice un adolescente a Ana.

Ella sacude la cabeza.

—Déjame en paz.

Toto se sienta en el sofá y

mira mientras el chico se clava una aguja en el pliegue del brazo y se inclina hacia atrás.

Cuando sus párpados empiezan a agitarse, Toto sabe que la droga empezó a hacer efecto. A veces, Ana también toma drogas, pero ahora está tratando de dejarlas.

Andrea salió, pero en ese momento regresa y está a punto de llorar al ver a todas las personas.

—Espero que Dios se ocupe de que todos vayan a la cárcel —



El tío de Toto fabrica una placa de cocina simple en el apartamento. No tienen agua corriente ni baño.



Muchos usan el apartamento de Toto para drogarse, porque los niños viven allí sin su mamá ni ningún otro adulto.

Toto tenía más o menos la misma edad que este niño cuando conoció a Valeriu.

dice antes de irse otra vez.

Toto se acurruca en el sofá y se duerme.

Sigue en prisión

Según la ley rumana, la mamá de Toto puede quedar libre después de haber cumplido dos tercios de su condena, pero en la cárcel piensan que ella no parece arrepentirse lo suficiente de su delito. Debe quedarse un tiempo más.

La mayoría de los condenados a prisión por vender dro-

gas son adictos, mujeres y adolescentes. Sólo ganan poco dinero que usan para la comida del día y las drogas que ellos mismos consumen. Las bandas de delincuentes que fabrican drogas y ganan millones nunca parecen ser descubiertas. En cambio, se construyen casas lujosas y compran autos caros. Parte del dinero lo dedican a sobornar a la policía y a los políticos para poder hacer sus negocios en paz. En Ferentari, muchos saben más o

menos quiénes manejan el narcotráfico, pero nunca lo denunciarían a la policía. Hacerlo pondría en peligro su vida y la de sus hijos.

Conoce a Valeriu

Un día, el primo de Toto dice: –Ven conmigo a jugar al fútbol.

Toto oyó que un hombre organiza entrenamientos de fútbol en el gimnasio junto a la escuela, pero nunca se atrevió a ir.

–Hola, me llamo Valeriu –le dice un hombre de gorra tejida y sudadera. Mira las sandalias de plástico de Toto y rápidamente busca un par de zapatillas de fútbol para él entre un gran pilón de calzado en el suelo.

Toto empieza a ir a los entrenamientos todas las semanas. También le dan una camiseta y pantalones para jugar. Después de un tiempo, Valeriu le pregunta si quiere ir también a la ayuda escolar, en lo





Cuando Toto empieza a ir al entrenamiento de fútbol, sólo tiene un par de sandalias de plástico para jugar, pero Valeriu le da calzado de fútbol de verdad y ropa deportiva.



Toto, a los 10 años.

La municipalidad dejó de recoger la basura en Ferentari y las familias no tienen adónde arrojar los residuos. Al principio, algunos adultos intentaban limpiar, pero ahora todos se rindieron. La basura atrae ratas que transmiten enfermedades.



que llaman Club Escolar Alternativo. Al principio, Toto no quiere. Nunca fue a la escuela y se avergüenza de no saber ni leer ni escribir. Sólo sabe contar hasta nueve, aunque tiene diez años. Pero al final va y Andrea lo acompaña.

Escuela distinta

Valeriu y sus amigos piden prestada un aula de la escuela de Ferentari en las tardes y los fines de semana. En la puerta hay un cartel de colores alegres con el texto “Club Escolar Alternativo”. Adentro, decoraron el lugar con fotos en las paredes y guirnaldas en el techo. Todas las semanas, los amigos de Valeriu vienen del centro para ayudar a los niños a aprender a leer, escribir y calcular. Algunos son maestros, pero la mayoría tiene otro empleo. Son abogados, conductores de autobús, técnicos informáticos o enfermeros. Antes de venir al club, nunca habían estado en Ferentari ni sabían

nada de la pobreza que había allí. Algunos se alteran tanto que no vuelven más. Pero la mayoría regresa, semana tras semana.

–Siento como si fuéramos una familia –le dice Toto después de un tiempo a Valeriu.

En el Club Escolar Alternativo los chicos también pueden dibujar, tocar música y hacer teatro. Un bailarín da clases de hiphop, con pasos como locking y popping. Al principio es difícil sumarse, pero Toto se esfuerza mucho, tanto en casa como en los entrenamientos. Mientras los demás marcan el pulso, Toto escucha la música y al final puede copiar los movimientos del profesor a la perfección.

Empieza la escuela

Toto también empieza la escuela común, pero a menudo llega tarde. Ana empezó a consumir drogas de nuevo y por eso Andrea no quiere estar con su familia. Se queda a dormir en casa de amigas

por la noche y a Toto le cuesta dormir porque se siente solo y asustado.

–Perdón por llegar tarde, señorita –dice al entrar en el salón de clases una mañana.

–Está bien –contesta la maestra, ya acostumbrada. Le pregunta cómo se siente.

–Bien. Estaba muy cansado, señorita. No pude venir a las ocho. No dormí en toda la noche.

Antes de que Valeriu y el club escolar empezaran a trabajar en la escuela, las maestras no sabían nada de la vida de los chicos de Ferentari. Cuando llegaban tarde o se dormían en clase, los reprendían y castigaban. La mayoría de los chicos se entristecía mucho y dejaba la escuela. Pero ahora Valeriu les brinda información a los maestros y saben que los chicos hacen lo que pueden. La maestra palmea a Toto en el brazo y le da un papel con dibujos de relojes.

–Escribe debajo de cada uno qué hora muestra –le dice con

voz amable–. Pero no te apresures esta vez.

La policía se lleva a Ana

Toto está en la escuela cuando la policía va a la casa de la familia y golpea la puerta con fuerza gritando:

–¡Policía, abran!

Luego abren la puerta de un golpe y entran corriendo.

–¡Todos al suelo! ¡Al suelo!

Ana y los demás se arrojan al suelo. La policía les pone espaldas, los hace bajar la escalera a empujones y los sube a un auto que espera afuera.

Cuando Andrea llega a casa, allí sólo hay un hombre.

–La policía se llevó a tu hermana –le dice.

Ahora Andrea y Toto se quedaron solos.

Ana sigue en prisión por un tiempo. La policía trata de que confiese que vendía drogas, pero ella lo niega. Una noche, la liberan tarde y vuelven a casa.

–¿Ahora vas a volver a drogarte? –pregunta Andrea pre-



Al principio, Toto y su hermana Andrea no están a gusto en el hogar de niños, pero después de un tiempo se sienten como en casa.

A los 17 años, Ana, la hermana mayor de Toto, se enferma y no tiene fuerzas ni para limpiar ni para cuidar de sí misma.



En el Club Escolar Alternativo, Toto aprende a leer y escribir por primera vez.



Toto, 17

- Lo mejor:** Actuar y hacer películas.
- Lo peor:** El racismo. Las injusticias.
- Extraña:** A mi familia.
- Confía en:** Mis amigos.
- Se entristece:** Cuando extrañan a mi familia.
- Trabajo de sus sueños:** Actor.
- Admira a:** Valeriu. Es como un padre para nosotros.

ocupada. Toto le da un abrazo a Ana.

–Bienvenida a casa –le dice echándose a llorar de repente–. ¿Cómo saliste?

–Deja de lloriquear... ya no voy a tomar drogas –dice Ana. Promete que ya nadie va a poder drogarse en el apartamento y que va a cuidar a Toto. Se ve cansada y la ropa le cuelga de su cuerpo delgado.

–¿Por qué bajaste tanto de peso? –pregunta Andrea.

–Como todo lo que puedo –contesta Ana secamente.

Sueña con trabajar

Ana quiere trabajar como cocinera y el club escolar la ayuda a buscar formación profesional. Acude a una entrevista en la que la mujer de la escuela le pregunta cuántos años tiene.

–Diecisiete años.

–Como eres menor de edad, deben venir tus padres.

–Mi mamá está en la cárcel.

–Entiendo. ¿Y tú papá?

–No se preocupa por mí –

dice Ana, que no tiene ningún contacto con su papá.

–Para hacer este curso, uno de los padres debe firmar los papeles –dice la mujer disculpándose.

Ana vuelve a casa, triste y decepcionada. Pronto vuelve a consumir drogas otra vez.

Se mudan a un hogar

Valeriu opina que es demasiado peligroso que Toto y Andrea sigan viviendo en su casa y que deberían mudarse a un hogar de niños de Ferentari. Andrea no quiere. Ella y Ana vivieron en un hogar antes de que Toto naciera. Recuerda que era horrible que la mamá ya no quisiera tenerlas. Fue el tío Sile quien convenció a la mamá de recibir las niñas de nuevo. Cuando habla con su maestra del club escolar, empieza a llorar. La maestra dice que llorar no soluciona ningún problema.

–Tienes que ser fuerte y persistente. Así es la vida.

¿Entiendes?

–Entiendo –dice Andrea, que acepta mudarse.

El hogar de niños está deteriorado y tiene muchas reglas, pero les dan comida todos los días y nadie consume drogas ni les grita. Después de un tiempo, Toto empieza a sentirse en casa. Ana va a veces a saludarlos. Pide prestada la ducha y se cambia la ropa. Cada vez se ve más delgada y cansada.

Ana está enferma

Cuando Ana deja repentinamente de visitarlos en el hogar de niños, Andrea va al apartamento, que está sucio y desordenado. Ana no tiene fuerzas para nada, sólo se queda acostada. Llora y dice que sus hermanos la abandonaron.

–Ya no podíamos vivir así –intenta explicar Andrea–. Cuando saliste de la cárcel, prometiste empezar a estudiar y trabajar. No pasó nada de eso. Pero ¿no puedes ir al hospital?

Al final, Ana la acompaña al hogar de niños. Allí habla con una consejera y Andrea escucha detrás de la puerta. La consejera pregunta cuándo Ana empezó a tomar drogas.

–Tenía trece años –contesta ella.

La consejera busca entre sus papeles y finalmente dice:

–Hemos recibido tus pruebas. Lamentablemente, muestran que tienes VIH.

Andrea se entristece, pero no se sorprende. Toto es demasiado pequeño para entender, pero ella sospecha desde hace tiempo que Ana está enferma. El VIH se transmite fácilmente cuando los adictos comparten las jeringas. Ser portador de VIH no es una enfermedad mortal. Hay buenas medicinas que ayudan a vivir con salud. Pero la vida es tan dura en Ferentari que a partir del VIH a menudo se desarrolla la enfermedad mortal llamada sida.



Toto rueda una película propia acerca de la vida en Ferentari.



De la pared de la casa cuelga el afiche del film sobre la vida de Toto, "Toto y sus hermanas".

Toto compite

El profesor de baile del club anotó a Toto en una gran competencia de hiphop. Los jueces vienen de Italia, Dinamarca y EE. UU. Toto está nervioso y toquetea el papel con su número pegado en una pierna del pantalón, el 227. De repente, llaman desde el escenario:

–¡Hora del último bailarín de la final de popping, 227!

Los reflectores brillan directamente hacia los ojos de Toto. Él no ve al público, pero sabe que Valeriu, el profesor de baile y sus amigos están allí. Empieza la música y Toto se mueve con pasos cortos y ondeantes. Contrae los músculos y luego los relaja de manera que parece que el cuerpo se sacudiera por descargas eléctricas. ¡Y gana un premio, el segundo lugar! Los amigos dan gritos de júbilo mientras Toto se ubica en el podio y le colocan una medalla en torno al cuello.

–¡Bien hecho, muchacho! Naciste siendo un ganador, ¿me oyes? –dice luego el profesor de baile–. Eres el mejor. No lo olvides nunca.

Quiere ayudar a otros

Hoy Toto tiene 17 años. Andrea y él siguen yendo a la escuela. Ana aún lucha contra su enfermedad. La mamá fue liberada de la prisión, pero no se ven con frecuencia. Toto vive en un hogar grupal de Ferentari con otros seis chicos que tampoco pueden vivir con su familia.

–Aquí estoy bien –dice–. Pero a veces extraño a mi familia y entonces me pongo triste.

En la pared hay un afiche de la película Toto y sus hermanas. Trata de la vida de Toto en Ferentari y fue realizada por un conocido director de cine con la ayuda de Valeriu y del Club Escolar Alternativo.

–Al principio era extraño que alguien se sentara en un

rincón y filmara todo lo que hacíamos, pero después de un tiempo ya no pensé en el asunto.

Toto y sus hermanas fue exhibida en festivales de cine de todo el mundo y recibió muchos premios y buenas críticas.

–Se siente extraño estar sentado en la oscuridad en un cine y oír a la gente llorar al ver momentos de mi vida. Eso me hizo entender mejor lo que me pasó. Al terminar, la gente suele hacerme preguntas y pedirme un autógrafo. Luego yo también les pido que escriban su nombre y un saludo en mi camisa, como recuerdo. ¡Tengo tres camisas totalmente escritas en casa!

Película propia

Ahora Toto está filmando una película propia sobre Ferentari.

–La gente cree que todos los que viven en Ferentari son ladrones, que somos muy

vagos para trabajar, que sólo queremos drogarnos y que nos gusta vivir entre la suciedad y los desperdicios. Pero no es cierto. Claro que los adictos quieren dejar las drogas, pero es difícil. La gente quiere que esté limpio a su alrededor, pero no hay ningún sitio donde arrojar la basura. Al final, uno se rinde.

Toto dice que la mayoría quiere tener trabajo, pero que nadie quiere emplear a los que viven en Ferentari.

–Les ha pasado a mis amigos, aunque terminaron la escuela con buenas calificaciones. Es especialmente difícil si eres moreno, pues hay mucho racismo contra nosotros, los romaníes.

Toto opina que la gente debe visitar Ferentari y ver cómo es con sus propios ojos.

–Hablen con nosotros en vez de escuchar mentiras y prejuicios. Somos personas, igual que ustedes. 🌐

Toto sigue bailando, pero sólo porque es divertido. Ahora está más interesado en hacer teatro y realizar películas.





Toto y sus amigos del grupo teatral Playhood.



En los festivales de teatro, muchos todavía reconocen a Toto por la película y le piden autógrafos. Luego él les pide que escriban un saludo en su camisa como recuerdo. ¡En casa tiene tres camisas así!



La nueva obra de Playhood, *Hogar*, se estrenó en el festival de teatro más grande de Rumania.

Teatro por la vida

Cuando Toto y sus amigos estrenan su nueva obra en el festival anual de teatro más grande de Rumania, la gente se pone de pie en la sala para aplaudir. Algunos se secan las lágrimas de los ojos.

Toto empezó a hacer teatro junto a otros chicos del Club Escolar Alternativo de Ferentari. Con la ayuda de Ionut, un actor profesional, empezaron a escribir sus propias obras inspiradas en su vida en Ferentari. El año pasado formaron el grupo teatral Playhood.

–La nueva obra se llama *Hogar* –cuenta Toto–. Trata de cuatro adolescentes que están en un correccional de menores.

En escenas cortas, la obra

cuenta cómo los chicos terminaron en prisión. Sobre la pobreza, los padres que no podían cuidarlos, la falta de educación formal y, por supuesto, errores tontos y elecciones equivocadas.

–También se trata de los sueños –dice Toto–. Sobre que todos tienen un sueño que intentan concretar.

El director Ionut asiente y dice que la obra muestra lo importante que es aceptarse y confiar en los demás. Muchas personas deben trabajar juntas

para alcanzar sus objetivos, aunque las posibilidades estén en su contra.

Ionut no es de Ferentari y a menudo se topa con prejuicios acerca de la zona y de sus jóvenes.

–Algunos me preguntan: “¿Cómo puedes trabajar con gente así?” Pero la mayoría es positiva, aunque se sorprenda al ver a adolescentes actuar en escenas sobre drogas, embarazo adolescente, racismo y discriminación. A veces me preguntan si los jóvenes realmen-

te pueden entender esas cosas.

Nosotros sabemos que sí pueden.

Humor importante

–Abordamos muchos temas difíciles, pero también utilizamos siempre el humor –cuenta Toto–. Pese a todo, somos adolescentes y no tiene que ser demasiado serio. Creo que la gente aprende mucho viendo nuestras obras. Además veo que se alegran por nosotros, y su alegría y compasión me hacen feliz. 🌍





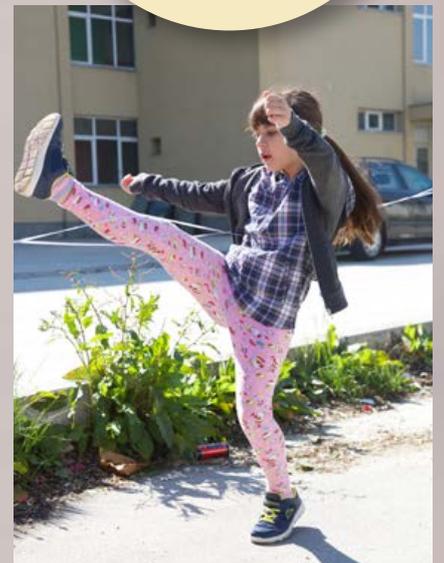
En otras partes de la ciudad de Bucarest, es común que haya pintadas y grafitis que contienen insultos y prejuicios acerca de los romaníes, por ejemplo. Pero en Ferentari los niños pintaron su propio muro de grafitis con un corazón y colores alegres.

En Ferentari faltan espacios para jugar. Las personas sin hogar y los drogadictos han ocupado grandes sectores de la zona. Pero los niños encuentran de todos modos formas de divertirse y moverse.

Juego en la calle

Saltar al elástico

–Todo lo que necesitas para saltar al elástico es una banda elástica y saber saltar –explica Zana, 12–. Anuda el elástico para que forme un círculo. Dos personas se paran dentro y estiran el elástico con las piernas o el cuerpo. Cuando es tu turno, entras y sales saltando de diferentes maneras. Si logras hacer un movimiento, el elástico se pasa más arriba, por ejemplo, de las rodillas a la cintura o justo debajo de las axilas.



El elástico se sube más y más, cada vez que logras hacer un movimiento ¡Cuanto más alto, más difícil, por supuesto!



¡Consejo! Si nadie quiere estar parado, ata un extremo de la banda elástica a una estaca o un poste.



¿Qué es el parkour?

El movimiento del parkour y el freerunning comenzó en un suburbio de París, Francia, y pronto se popularizó en las zonas de edificios de apartamentos, donde los niños y jóvenes no tenían buenos lugares de juego ni grandes gimnasios con equipos avanzados. Así como los patinadores de skate usan el ambiente de la calle, los gimnastas de parkour se mueven libremente por la jungla de la ciudad. Hacen trucos, corren y saltan en escaleras y bancos de plazas, en el asfalto y en muros altos. La idea es avanzar en la forma más efectiva, flexible y rápida que sea posible, superar los obstáculos y solucionar los problemas velozmente. Hoy el parkour y el freerunning están presentes en todo el mundo. Muchos los combinan con acrobacia, escalada y equilibrio. ¡Pruébalo, pero ten cuidado!



Ionut creció en Ferentari.
—Lo peor que puede pasar es que la gente de la zona pelee y se golpee.



El asfalto como piso para saltar

Ionut, 18, practica parkour y acrobacia hace varios años, junto a sus amigos de Ferentari.

—Aprendemos unos de otros y mirando vídeos en YouTube —cuenta—. A veces nos filmamos con teléfonos móviles y realizamos movimientos para que los demás vean a qué nos dedicamos.

A Ionut le gustan el parkour y la acrobacia, pero en el futuro quiere ser cantante, quizá una gran estrella como Justin Bieber.

—Cuando canto es cuando soy más feliz —dice.



El cuerpo es la herramienta en Ferentari, donde no hay gimnasios equipados.



Lleva tiempo aprender, dice Ionut. ¡Hay que contar con que uno fracasará muchas veces primero!



Tierra virgen entre los edificios

Rica, 13, nació y creció en una zona verde y silvestre surcada por ríos estrechos, justo afuera de la ciudad de Bucarest.

Gica, el papá de Rica, dejó la pobreza en los poblados rurales de Rumania y viajó a Bucarest con su carro y su caballo, mucho antes de que Rica naciera. Camino a la ciudad, descubrió una zona agreste que quedaba escondida entre el hormigón gris. Levantó una pequeña casa para su familia y se mudó allí.

La ciudad crece

Cuando la ciudad creció, los edificios grises se acercaron cada vez más. De repente, había desperdicios en el agua y sobre el pasto. Cubiertas de auto, bolsas de plástico, envases de cartón y latas, hasta una heladera. Muchos acusaban por los residuos a los rumanos que vivían en la naturaleza. Pero la verdad es que era a las personas de la ciudad a quienes les resultaba cómodo arrojar su basura en el espacio natural.

Se convierte en parque

Un día, un grupo de ecologistas descubrió la zona agreste.

Se alegraron al ver que más de 100 especies de aves y animales, incluso tortugas y nutrias, vivían tan cerca de la ciudad. Pero la zona estaba amenazada por la caza furtiva, la pesca ilegal y los desperdicios. Después de cuatro años, los activistas lograron que el Estado rumano convirtiera la zona en un parque natural protegido. Entonces muchos quisieron que las familias rumanas se fueran. Gica se negó.

—No pienso dejar mi casa nunca —dijo.

Al final, los ecologistas comprendieron que Gica podía ayudarlos y lo nombraron guardia forestal. Ahora él es el único que puede vivir en el parque, protegiendo a los animales y a la naturaleza.

—Mamá y todos los chicos dormimos en un apartamento en la ciudad —cuenta Rica—. Pero vamos a visitar a papá todos los días. Cuando estoy allí, extraño cosas como el agua corriente y la calefacción. Pero en la ciudad extraño el silencio y la calma de la naturaleza. 🌍

09.00 ¡Buen día!

—Los días de clases nos levantamos mucho más temprano, pero los fines de semana dormimos por la mañana —dice Rica.

Su hermana mayor nunca fue a la escuela. Se casó y tuvo hijos cuando era adolescente.

—Ahora es diferente —dice ella—. Mi hija y mis hermanos menores irán a la escuela primero.



09.30 Hacia Ferentari

Hoy hay ayuda escolar y luego fútbol en el Club Escolar Alternativo de Ferentari.



La naturaleza vuelve

Fue Ceaușescu, el exdictador de Rumania, quien quiso construir un lago artificial en la zona donde ahora se encuentra el parque natural. Durante la revolución de 1989, el dictador fue asesinado y el proyecto a medio terminar fue olvidado. Pero el agua se expandió y se formó un gran delta. Los animales salvajes migraron allí y crecieron

plantas y flores raras. Algunos empresarios quisieron construir casas de apartamentos y fábricas en la zona agreste. Se dice que algunos incendiaron el bosque para arruinar la naturaleza y así poder construir. Pero en cambio, la zona se convirtió en un parque natural protegido.



Rica, 13

Vive en: Un apartamento de Bucarest y en el parque de Vacaresti.

Le gusta: El fútbol y la música.

Ama: A mi familia, a nuestros perros y gatos.

Quiere ser: Guardia forestal, como papá.





10.00 Ayuda escolar

—Cuando llegamos por primera vez al Club Escolar Alternativo, nunca habíamos ido a la escuela—dice Rica—. Valeriu y los demás adultos hicieron todo por enseñarnos a leer y escribir, pero fue difícil. Ahora me va mejor. Aprendo algo nuevo cada día.



13.00 Hora del fútbol

—Después de la ayuda escolar, todos corren al gimnasio. Hay entrenamiento de fútbol tanto para chicas como para chicos.



15.00 Al espacio natural

Rica y sus hermanos toman el autobús y recorren la ciudad hacia la zona agreste. En el último tramo, reman con el bote de la familia. ¡Ahora se atascó en el cañaveral!



16.00 Al fin en casa

El papá de Rica arregló y reparó varias veces la casa que construyó hace muchos años.



Aún hay desechos

Después de todos los años en que los habitantes de Bucarest arrojaron basura en el parque, va a llevar mucho tiempo, pero la mamá de Rica hace lo que puede.





16.30 Acarrear agua

Hay agua potable en un pozo del parque. Los hermanos menores de Rica traen agua para el papá, que empieza a estar viejo y débil.



17.00 Mira a las palomas

Rica cuida a sus palomas y las alimenta con maíz y semillas de girasol. Él y su papá tienen unas 60 palomas que a veces liberan. –Siempre regresan, si no las atrapa ningún halcón.



–Tenemos tres perros y diez gatos. Algunos son los mejores amigos desde que eran pequeños. Echo de menos a nuestro perro Leo, al que lo atropelló un auto cuando corrió fuera del parque.

¡Al conejo no le gusta que lo abracen!



17.30 Corta leña

Rica corta leña para el fuego del papá, para que pueda mantenerse caliente por la noche.



18.30 Fútbol por la tarde

Valeriu viene a visitarlos al parque y juega un poco al fútbol.



20.00 Mira la TV

Cuando Rica vuelve a la ciudad, enciende la TV. En realidad, le gusta más escuchar música. Pronto va a acostarse y entonces va a extrañar el silencio de la naturaleza.



Dario añora su hogar

Dario tenía cinco años la primera vez que se mudó a un hogar de niños. La familia vivía entonces en una pequeña casilla de madera levantada en medio de la vereda, sin calefacción, baño ni agua corriente.

La mamá de Dario trataba de cuidar a los niños, limpiar y tener bonita la casilla. Pero era difícil, pues nueve personas debían apretujarse en un único ambiente. El papá de Dario no era de ayuda. Bebía, se drogaba y a veces golpeaba a la mamá. En ocasiones, las ratas, arañas y otros animales lograban meterse por los resquicios del techo y las paredes. Al final, los chicos más pequeños se tuvieron que mudar a un hogar de niños estatal de Ferentari, un edificio gris y cuadrado tras una alta cerca.

—Era un lugar terrible —recuerda Dario—. Nunca podíamos salir a jugar, sentíamos que estábamos en la cárcel. Todos estaban enojados, en especial, una señora de

anteojos. Siempre me gritaba cuando yo corría en el pasillo o hablaba muy alto. Le tenía mucho miedo. Algunos chicos huían, trepaban la cerca y desaparecían. Yo no me atrevía.

Quería ir a casa

Dario extrañaba a su mamá y lloraba todos los días.

—Siempre preguntaba cuándo mi mamá me iba a ir a buscar. “Vendrá mañana”, me decían los adultos del hogar cada día. Mentían para hacerme dejar de llorar, pero habría sido mejor que me dijeran la verdad. Yo sólo me sentía más triste y decepcionado.

A veces, la mamá de Dario iba al hogar de niños con dulces y galletas.

—Ella sabía lo horrible que

era y no quería dejarnos allí. Solía pedir que le dejaran usar la ducha, porque en casa no teníamos baño.

Después de un tiempo, Dario y sus hermanos se mudaron a otro hogar de niños de Ferentari, que se llama hogar de día. La condición para vivir allí es que los niños

puedan ir a su casa a veces, como en los fines de semana y las vacaciones.

—Era mil veces mejor —dice Dario—. Los adultos eran más buenos y podíamos jugar en el

El hogar de niños estatal de Ferentari está rodeado de altas cercas.





Dario, 12

Vive en: Hogar de niños de Ferentari.

Ama: A mi familia. A mi perro Poofy.

Le gusta: La escuela, dibujar, el fútbol, hacer teatro.

Extraña: A mi mamá.

Se entristece: Cuando veo a todos los perros abandonados de Ferentari.

Admira: A Valeriu. Tiene un gran corazón.

jardín. A veces, le llevaba a mamá comida de allí.

El club ayuda

Cuando Dario empezó la escuela, iba al Club Escolar Alternativo todas las tardes y los fines de semana. Allí conoció a Valeriu, que lo ayudaba con la tarea y lo llevó a los entrenamientos de fútbol.

—Los adultos del club se tomaban el tiempo de explicarnos las cosas bien. De esa forma, me puse al día en la

escuela. ¡Hasta recibí un premio como uno de los mejores alumnos de la clase! Pero de repente, empecé a oír mal. Desde pequeño, a menudo me enfermaba y tenía inflamación de oídos. A veces corría una cera amarilla y pegajosa desde mi oído. Valeriu me llevó a un médico que dijo que quizá podía quedar sordo.

Muchos niños de Ferentari se enferman de todo por el agua contaminada y las infecciones. Algunos hasta perdieron la audición o la vista por

Los fines de semana, a veces Dario se queda con su hermana Lacrima y los hijos de ella.

—Querría vivir siempre aquí, pero sólo tienen un pequeño cuarto, así que no hay espacio.

enfermedades que fácilmente podían curarse con medicinas. Pero muchos padres tienen miedo de que las autoridades les quiten a sus hijos si buscan ayuda. Les ha sucedido a muchas familias. Algunos médicos exigen además dinero extra por sobre los gastos de medicinas y atención, aunque es ilegal. Los padres de Ferentari son pobres y no les alcanza para pagar demás.

Cuando Dario se quejó de su oído en el Club Escolar, Valeriu entendió que había prisa. Dario vio a un médico y al final, después de que Valeriu insistiera mucho, el hospital



Dario recibe ayuda con la tarea en el Club Escolar Alternativo y se ha convertido en uno de los mejores alumnos de la clase.



Para Dario, el fútbol es lo más divertido que hay. Su jugador favorito se llama Messi.

aceptó operar a Dario. Su audición se salvó.

–Lo logré porque conozco a las personas correctas y sé lo que tengo que hacer –cuenta Valeriu–. Si la mamá de Dario hubiera intentado conseguir la operación, nunca habría ocurrido. Me enoja que las familias de Ferentari no reciban la misma atención médica y ayuda que los demás.

Mamá enferma

Un día que la mamá fue al hogar de niños, estaba inusualmente pálida y delgada.

–Mamá dijo que estaba enferma y que no iba a poder venir tan a menudo. Se había envuelto la cabeza con un chal, pues se le estaba cayendo el pelo –recuerda Dario–.

Cuando la familia festejó junta el Año Nuevo, a ella se le había caído todo el pelo. Pero igual estaba contenta porque todos estábamos juntos, escuchando música y divirtiéndonos. ¡Estuve despierto toda la noche!

Unas semanas después, Dario estaba regresando al hogar de niños tras el entrenamiento de fútbol.

–Había sido un buen entrenamiento y estaba contento. Cuando pasé por el lavadero de autos donde trabaja mi papá, él me hizo señas para que me acercara. “Tu mamá

murió”, dijo. Me puse muy triste. Desearía haberme enterado de una mejor manera.

Quiere la máquina del tiempo

–Desearía tener la máquina del tiempo para poder viajar al pasado y mejorar todo. No sólo en Ferentari, sino en todo el mundo. Si yo pudiera decidir, ningún niño tendría que vivir en un hogar, sino que podría estar con su familia. Quitaría toda la basura y todas las drogas, para que la gente pudiera ser buena con los demás. Quizá lo pueda hacer cuando crezca y trabaje como hace Valeriu, para que los niños estén mejor. 🌐



Uno de los juegos favoritos de Dario se llama kendama y viene de Japón. Se inventó hace cientos de años en Japón y consta de una bola de madera sujeta con un cordón a un palo que tiene tres superficies redondeadas y una punta. El juego consiste en ensartar la bola en la punta o en las superficies redondeadas. Tras mucho entrenar, ¡Dario es un maestro!



La zona enferma a los niños

Dario iba a perder la audición tras muchas infecciones en el oído no atendidas. Muchos niños de Ferentari se enferman mucho por la desnutrición y las infecciones, que empeoran debido a la basura y al agua sucia de las alcantarillas en las calles. Muchos tosen y tienen dificultad para respirar debido al asma y a una enfermedad pulmonar llamada tuberculosis. Otros se pinchan sin querer con jeringas que arrojaron los drogadictos y se contagian hepatitis o VIH. Antes había una guardia médica en Ferentari, pero cerró hace tiempo y el viaje es largo hasta el centro médico más cercano. Muchos padres no buscan ayuda porque temen que las autoridades les quiten a sus hijos. Les ha sucedido a varias familias. La mayoría tampoco sabe que los niños tienen derecho a la atención médica gratuita en Rumania. Algunos médicos los engañan y exigen dinero para atenderlos. Valeriu y el Club Escolar Alternativo informan a las familias de Ferentari que tienen derecho a la atención médica y sanitaria y qué pueden hacer ellos mismos para mantenerse sanos. Pero Valeriu opina que no es suficiente, porque el ambiente de Ferentari es insalubre tanto para los niños como para los adultos.





–Bienvenidos a la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo, que se realiza simultáneamente por chicos de numerosos países. Tenemos que lograr que los padres comprendan que es su obligación permitir que sus hijos vayan a la escuela –dice Bonebana, embajadora de los derechos del niño de WCP en la conferencia de prensa de los niños de Bunia, RD de Congo.

¡Hagan oír su voz!

Quando ya se han contado sus millones de votos, los niños de toda la Tierra realizan conferencias de prensa en las que exigen que se respeten los derechos del niño y revelan cuál de los nominados tuvo más votos y recibirá el *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño*, y quiénes recibirán el *Premio Honorífico de los Niños del Mundo*.

Inviten a los medios locales a su propia Conferencia de Prensa de los Niños. Cuenten acerca de los héroes de los derechos del niño del año y qué mejoras quieren ver en cuanto al respeto de los derechos del niño. Sólo los niños pueden hablar y ser entrevistados por los periodistas durante las conferencias de prensa, que dirigen al mismo tiempo niños de todo el planeta.

Hagan así:

1. Fecha y lugar

Elijan el edificio más importante del lugar para su conferencia de prensa, ¡para mostrar que los

derechos del niño cuentan!

También se puede realizar en la escuela. (Manténganse al tanto de la web de WCP para saber la fecha exacta en la que se realizará en el año 2018.)

2. Inviten a los medios

Inviten con tiempo a los periódicos y emisoras de radio y televisión locales. Escriban con atención la fecha y el lugar. Utilicen el correo electrónico, ¡pero también llamen por teléfono a los periodistas que quieren que asistan! Recuérdenselo por teléfono o con una visita en persona el día anterior.

3. Prepárense

Anoten lo que quieren decir sobre WCP y sobre qué cambios quieren ver para los niños donde viven y en su país. Justo antes de la conferencia de prensa, recibirán información confidencial sobre los héroes de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo, que difundirán en la conferencia de prensa.

4. Realicen la conferencia de prensa

Empiecen con bailes y música y luego cuenten que otros niños también brindan conferencias de prensa en todo el mundo simultáneamente. Realicen la

conferencia de prensa más o menos así:

- Den datos sobre WCP y pasen un clip de video informativo.
- Cuenten cómo opinan que se violan los derechos del niño donde viven y en su país.
- Exijan a los políticos y demás adultos que los derechos del niño sean respetados.
- Revelen la gran «noticia» del día sobre los héroes de los derechos del niño.
- Entreguen el comunicado de prensa y una hoja informativa sobre los derechos del niño en su país.

En una conferencia de prensa de los niños en Bukavu, RD de Congo, los embajadores de los derechos del niño informaron sobre las violaciones a los derechos del niño y revelaron quién recibió más votos en la votación mundial Global Vote.

En worldschildrenprize.org encontrarás:

- Comunicados de prensa, hojas informativas sobre los derechos del niño y bosquejos de guiones.
- Consejos sobre cómo invitar a los periodistas y preguntas para hacer a los políticos
- Videos de WCP, la Votación Mundial y los héroes de los derechos del niño.
- Imágenes de prensa para los medios.

¿Hay varias escuelas en la misma localidad? Realicen juntas la conferencia de prensa y elijan un representante de cada escuela para que esté en el escenario.



Radio de WCP en todo Congo

Varias conferencias de prensa de los niños se realizan cada año en RD de Congo, un país donde muchos niños se ven expuestos a la violación de sus derechos. Los chicos que dirigen las conferencias de prensa abordan esas violaciones, exigen que se respeten los derechos del niño y cuentan sobre sus héroes. La noticia tiene gran difusión, principalmente en las estaciones de radio, que tienen muchos oyentes en Congo.



"La formación en los derechos del niño me abrió los ojos acerca de cómo se violan estos derechos en Bunia. Los embajadores de los derechos del niño vamos a cambiar esto para que los derechos del niño se respeten en Ituri".

Adegitho, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela Nelson Mandela, RD de Congo, en la conferencia de prensa de los niños.



"Exijo que el gobierno y los empleados de las escuelas respeten los derechos del niño".

Safari, embajador de los derechos del niño de WCP, escuela Fabia, RD de Congo, en la conferencia de prensa de los niños.

Protegemos el Premio de los Niños del Mundo



Åsa Regnér, ministra sueca de la Niñez, se convirtió en la nueva Amiga Adulta Honoraria y protectora del Premio de los Niños del Mundo en la ceremonia de WCP de 2017.



Reina Silvia



Desmond Tutu



Stefan Löfvén



Nelson Mandela



Graça Machel



Malala Yousafzai

Malala Yousafzai y Åsa Regnér, ministra sueca de la Niñez, son las nuevas y orgullosas Amigas Adultas Honorarias y protectoras del Premio de los Niños del Mundo.

– Pueden contar conmigo y con el Gobierno sueco – dice la ministra sueca.

Aquellos que hicieron algo bueno por los derechos del niño o por el Premio de los Niños del Mundo pueden convertirse en Amigos Adultos Honorarios y protectores de WCP. Entre los protectores de WCP hay leyendas mundiales como Malala Yousafzai, el fallecido Nelson Mandela y Xanana Gusmão. La Reina Silvia de Suecia fue la primera protectora de WCP. Otros protectores son Stefan Löfvén, primer ministro de Suecia, Åsa Regnér, ministra sueca de la Niñez, y leyendas mundiales como The Elders, Graça Machel y Desmond Tutu.

En 2014, millones de niños votaron a Malala Yousafzai para que recibiera el Premio de los Niños del Mundo. Ahora Malala apoya el Premio de los Niños del Mundo como protectora.

Cuenten conmigo

– Estoy muy feliz de aceptar esta tarea honoraria como patrona del Premio de los Niños del Mundo. Al ser ministra de la Niñez, me

energullece participar en este trabajo global en el que chicos y chicas participan directamente. Cuando recibes la misión de ser protector del Premio de los Niños del Mundo, tienes que trabajar duro y hacer cosas – dice Åsa Regnér.

Y continúa:

– Con la participación anual de millones de niños, el programa del Premio de los Niños del Mundo es la mayor iniciativa educativa anual por la equidad, los derechos del niño y la democracia. Y el conocimiento es la base del cambio. Ahora que nos hemos involucrado tanto, el Gobierno sueco realmente tiene que hacer algo. Incorporaremos la Convención de los Derechos del Niño a la legislación sueca. ¡Pueden contar conmigo y pueden contar con el Gobierno sueco! Me siento muy honrada.



Ver vídeos de la ceremonia de entrega de premios de WCP en worldschildrensprize.org/wcpceremony2017



Los chicos del jurado fueron acompañados en escena para la canción de cierre Un mundo de amigos por niños de la escuela de Gripsholm, Mariefred, Suecia, el grupo vocal Format, de Estocolmo, Suecia, y la banda Abatsha, de Ciudad del Cabo, Sudáfrica.



¡Celebramos los derechos del niño!

La ceremonia anual de entrega de premios del Premio de los Niños del Mundo es dirigida por el jurado infantil en el palacio de Gripsholm, Mariefred, Suecia. Los tres héroes de los derechos del niño son homenajeados y reciben un monto de dinero para su trabajo en favor de los niños. La Reina Silvia de Suecia ayuda al jurado infantil a entregar los premios.



Emma, de Canadá, contó acerca de los más de 40 millones de niños que participaron en el programa de WCP desde 2000.



El no vidente Manuel Rodrigues, de Guinea-Bissau, recibió el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño, de los niños votantes. Fue acompañado por Isabel, una de las niñas a quienes ayudó.



Rosi Gollmann, 90, Alemania, que luchó por los derechos del niño durante más de 50 años, recibió el Premio Honorífico de los Niños del Mundo de manos de la Reina Silvia.



El jurado, junto a Molly Melching, heroína de los derechos del niño, Mariama, Åsa Regnér, ministra sueca de la Niñez, la Reina Silvia de Suecia, Manuel Rodrigues, héroe de los derechos del niño, Rosi Gollmann, heroína de los derechos del niño, y Ananthi.



La Reina Silvia de Suecia le entregó el Premio Honorífico de los Niños del Mundo a Molly Melching, EE. UU. y Senegal, que durante 40 años luchó por los derechos de las niñas en África Occidental.



En todos los lugares del planeta hay desperdicios – en la tierra, en los lagos y en los mares. Si no se hace nada, ¡en el año 2050 puede haber más plástico que peces en los mares! Pero tú y los demás niños y jóvenes del mundo pueden marcar la diferencia y convertirse en la Generación sin Basura.

El 16 de mayo pueden participar en el Día sin Basura y recoger la basura de su calle, su pueblo o su barrio. Luego informen el peso total de los desperdicios que recogieron todos los chicos de su escuela juntos en worldschildrensprize.org/nolitter.

La basura son las cosas que terminan estando en el suelo o en lagos y mares y que no deberían estar allí. Pueden ser botellas de vidrio, bolsas de plástico, envases de lata, colillas de cigarrillos y envoltorios de golosinas. Tanto los animales como las personas se pueden lastimar con la basura. Además, algunos residuos contienen sustancias peligrosas que no deben verterse en la naturaleza.

Distintos países – distintos desafíos

En muchos países, no hay un buen sistema para ocuparse de la basura y clasificarla. La mayor parte se arroja en las calles o en vertederos abiertos. Tampoco existen sistemas de reciclaje. No aprovechar los desechos es un desperdicio de los recursos de la tierra, ya que muchos materiales podrían utilizarse varias veces.

Cuando los desechos se arrojan sin control, surgen riesgos para la salud. Puede haber contagio de enfermedades si las personas entran en contacto con excrementos o jeringas, por ejemplo.



Una colaboración entre la Fundación del Premio de los Niños del Mundo y Keep Sweden Tidy

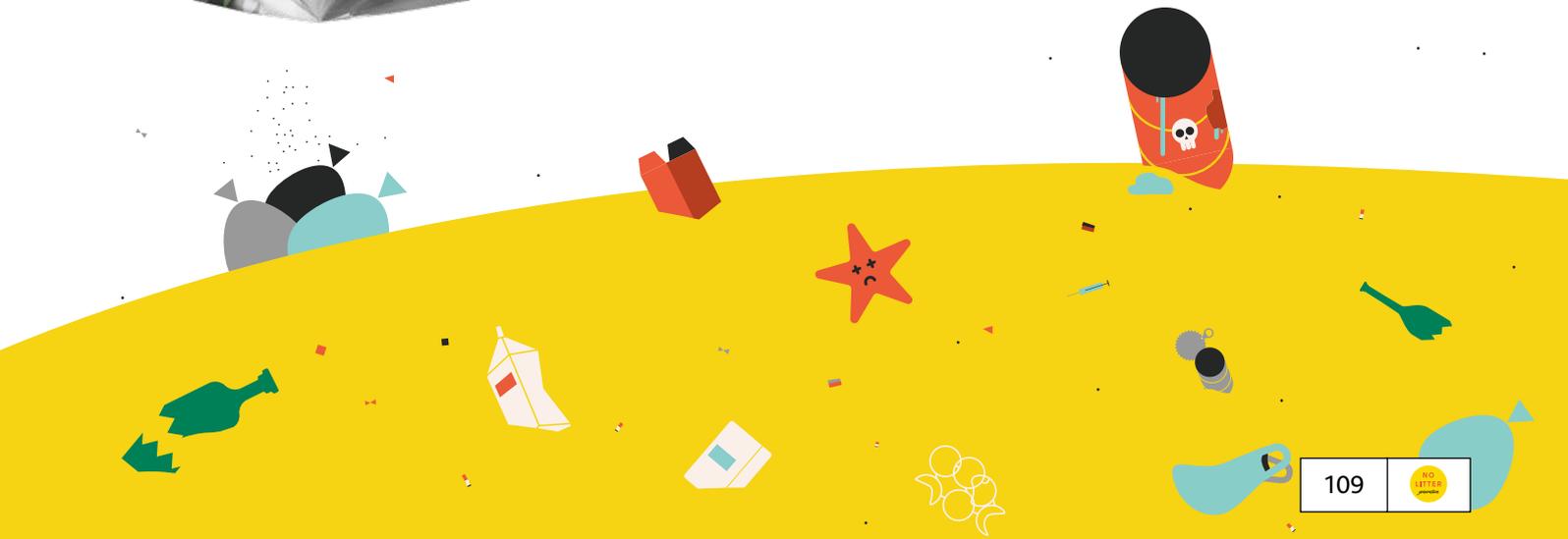
Los desechos también pueden contener químicos peligrosos. Desde las calles y los vertederos abiertos, muchos desechos son arrastrados por el viento y van a parar a lagos y mares.

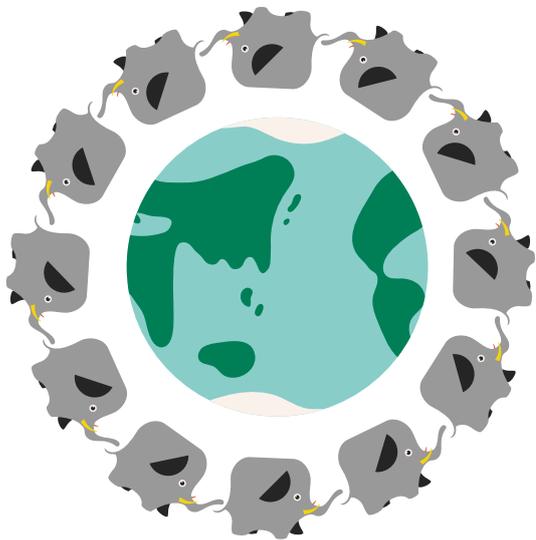
En otros países, hay buenos sistemas para recoger y reciclar los residuos. Pero allí se presentan otros desafíos, como que la gente no utiliza el sistema del modo correcto o que compra cosas innecesarias, de manera que se producen más desechos y basura. Por lo tanto, en cada país hay desafíos distintos.

El ejemplo de India

En muchos lugares de India falta un sistema para ocuparse de los desperdicios, pero en el estado de Tamil Nadu, once distritos han adoptado un buen sistema. Allí las familias clasifican los desechos en tres recipientes.

Los desechos de comida se depositan en un cesto verde. Se reúnen en grandes compostadores y con ellos se hace tierra y biogás. El material que se puede reciclar o reutilizar, como las botellas de plástico, los envases de metal y el papel,





Plástico equivalente a 25 millones de elefantes en el mar

Puede ser que ya haya 150 millones de toneladas de residuos plásticos en el mar. Es lo mismo que pesarían 25 millones de grandes elefantes. Si todos esos elefantes se pusieran en hilera con la trompa extendida, la hilera sería de 200.000 km de largo. Es la misma longitud que cinco vueltas alrededor de la Tierra.

→ se colocan en una bolsa blanca. El material se clasifica, vende y reutiliza luego de diferentes formas. Lo que no se puede compostar ni reciclar, se coloca en un cesto negro. Esos desperdicios se reúnen y se llevan a vertederos o se conservan de algún modo seguro.

En Tami Nadu también tratan de que se generen menos desperdicios desde el principio. Por ejemplo, toda la superficie de la escuela Little Flower se convirtió en una zona libre de plástico y hay carteles que recuerdan la prohibición a los visitantes.

El ejemplo de Suecia

En Suecia existe un sistema para ocuparse de los residuos y reciclarlos. Los periódicos viejos se reúnen y se utilizan para fabricar nuevo papel. Los envases de lata y las botellas de vidrio se funden y el material se utiliza para fabricar nuevas botellas y latas. Parte del plástico se utiliza para fabricar nuevo plástico.

Lo que no puede usarse de nuevo, se quema en instalaciones especiales, donde se purifican los gases de la combustión y se utilizan para calentar el agua de muchas casas. Los desechos que no pueden reciclarse ni quemarse, se colo-

can en vertederos especiales donde hacen el menor daño posible al medio ambiente.

Pero en Suecia muchas personas son descuidadas al clasificar sus residuos o arrojan las cosas en el lugar incorrecto. El material que debería reciclarse acaba entre la basura y gran parte termina tirada en el suelo. Además en Suecia se producen muchos desechos porque se compran muchas cosas y envases que sólo se usan una vez. Para cambiar esto, las personas debemos cambiar nuestras costumbres y comportamientos.

La basura cuesta

Es difícil valorar cuánto cuesta la basura en todo el mundo. Muchos países dedican grandes recursos a la limpieza y recolección de basura. Arrojar basura en la vía pública puede hacer que los turistas dejen de viajar a una región, por ejemplo, y conduce a una disminución de los ingresos del país. Cuanta más basura vaya a parar a la tierra y los mares, mayores van a ser las consecuencias y los costos. Es más barato ocuparse de la

basura desde el principio. Además, mucho de lo que se arroja como basura puede reutilizarse.

La basura daña a los animales

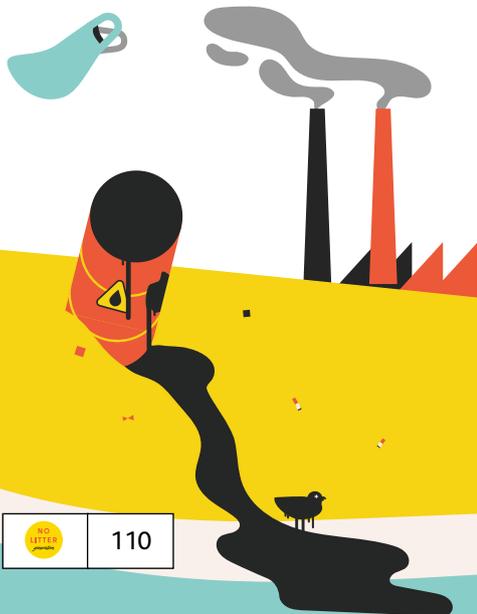
Muchos animales se dañan con la basura. Pueden lastimarse con ella, quedar atrapados o comerla. Los animales que tragan trozos de plástico pueden morir de hambre o debilitarse cuando su estómago se llena con plástico en vez de alimento. Tanto los animales pequeños como los grandes pueden dañarse con la basura, como por ejemplo las ballenas,

Más plástico que peces...

Gran parte de los desechos plásticos van finalmente a parar al mar. El viento los puede arrastrar un largo trecho, o también los ríos y el agua de lluvia. Si no hacemos nada al respecto, ¡en el año 2050 puede haber más plástico que peces en el mar!

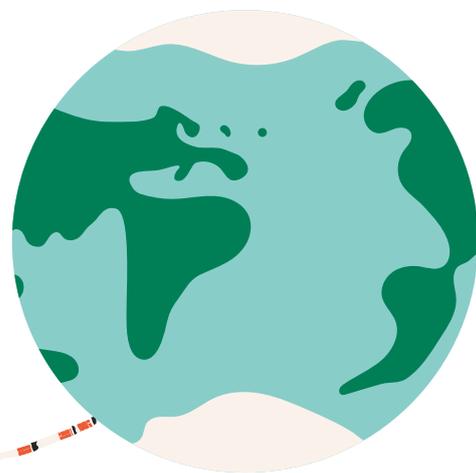
Una ballena tragó 30 bolsas de plástico

- 8 millones de toneladas de plástico van a parar al mar cada año.
- El plástico daña a más de 600 especies animales que viven en o junto al mar.
- Si el desarrollo continúa, el 99 por ciento de todas las aves marinas van a haber tragado plástico hacia el año 2050.
- Una ballena varada en Noruega tenía 30 bolsas de plástico en el estómago.



4,5 billones de colillas alcanzan a 117 veces ida y vuelta a la luna

En todo el mundo, se arrojan alrededor de 4,5 billones de colillas al suelo, ¡cada año! Todas esas colillas en hilera alcanzan los 90.000.000 kilómetros. Es la misma distancia que viajar ida y vuelta a la luna 117 veces. Toma alrededor de tres años que una colilla se descomponga en trozos tan pequeños que no se ven. Pero incluso los trozos pequeños pueden hacer daño.



las tortugas, los peces, las aves, los mejillones y las vacas.

El plástico no desaparece

El plástico que va a parar a la tierra o a los mares se descompone muy lentamente en partes más pequeñas. Esto puede llevar cientos o miles de años. Incluso las partes muy pequeñas de plástico (microplásticos) pueden hacer daño. Los pequeños organismos como el plancton y los mejillones pueden comer el microplástico. Cuando luego ellos son comidos por animales más grandes, el plástico sigue circulando en la cadena alimenticia. Al final, el plástico incluso puede estar presente en el pescado que tú comes en la cena. Los investigadores tratan de averiguar más sobre cómo resultan afectados los animales y las personas al ingerir microplástico.

Trabajan para el cambio

Muchos niños y adultos del planeta entero luchan para disminuir la cantidad de basura producida.

- Varios países han prohibido o aumentado el precio de las bolsas de plástico, porque causan daño. Ruanda, en África, fue el primer país del mundo que prohibió el uso de bolsas de plástico.
- Muchos países trabajan para que sea fácil mantener la limpieza, por ejemplo, colocando más cestos de basura con tapa para que el viento no se lleve los desperdicios, y mejorando los sistemas de reciclaje de desechos.
- Los productores, los que fabrican los envases de plástico, son alentados a producir envases más aprovechables, que no se conviertan en basura.
- En muchos países se realizan cada año campañas de recolección de desechos, como el Día sin Basura, en las que tanto adultos como niños recogen los residuos y aprenden más sobre las consecuencias del vertido de basura.
- Además los países colaboran entre sí para solucionar el problema del vertido de basura. En el año 2015, todos los países del FN 17 asumieron metas globales para un desarrollo sostenible

económico, social y ambiental. Las metas deben ser alcanzadas en 2030 y sólo es posible si todos colaboran. Aprovechar los desperdicios, reciclar y no arrojar basura en cualquier parte contribuye con las metas.

Día sin Basura

El 16 de mayo, u otro día de esa semana, en muchos países los niños se reunirán para recoger la basura en su escuela, en su vecindario o en su pueblo. Los niños que participan pertenecen a la Generación sin Basura. Son quienes hacen cambios por un mundo mejor, y ese día en especial, por un mundo más limpio y saludable. Clasifican y pesan los residuos que reúnen durante el Día sin Basura. Luego informan lo que recogieron y el peso total, a la persona de contacto de su país o en la balanza de Sin Basura en worldschildrensprize.org/nolitter

Clasificación de basura en la escuela St. K Michael, de Accra, que pertenece a Eco-Schools Ghana.



¿Qué se puede obtener de los residuos?

Con el vidrio reciclado suelen hacerse botellas o vasos, pero también se usa para un asfalto especial para los caminos. El papel y el cartón se convierten en papel de diario, pañuelos, papel para escribir y cartones de huevos, entre otras cosas. El acero y la hojalata pueden por ejemplo convertirse en alambres, material para la construcción, latas de conservas, obras de arte, sillas y mesas. La madera reciclada se transforma en cestos de papeles, juguetes, equipamiento para patios de juegos y muebles. Las botellas de plástico PET pueden fundirse y usarse en mantas, almohadas, suéteres y como aislante en chaquetas abrigadas y bolsas de dormir. Se necesitan 10 botellas para obtener suficiente fibra para una camiseta y 63 botellas para hacer un suéter. ¿Tienes más propuestas sobre qué se puede fabricar con los residuos?



Así pueden tú y tus amigos formar parte de la Generación sin Basura:

1. Estudien y discutan el contenido de esta revista Sin Basura.
2. Hablen sobre cómo puede volverse libre de residuos el lugar donde viven.
3. Lleven a casa la revista Sin Basura para ver con familiares, amigos y vecinos. Cuenten lo que aprendieron y hablen sobre cómo pueden ayudar a mantener su calle o su pueblo libres de residuos.
4. Realicen su jornada del Día sin Basura y junten, clasifiquen y pesen los residuos que recojan. Tengan cuidado para no lastimarse con los residuos y pidan ayuda a algún adulto si encuentran algo filoso o peligroso de alguna otra manera.
5. Informen qué recogieron y el peso total de la basura.
6. Océpanse de que todos los residuos se reciclen o se coloquen en un lugar seguro.
7. ¡Celebren su contribución!

Lo mejor y lo peor de los residuos

Lo mejor es que no se produzcan desechos desde el principio. ¿Sería posible quizá usar menos envases?

- Lo mejor es reutilizar o reciclar los residuos que a pesar de todo se producen. Así se aprovechan las cosas o los materiales nuevamente y se economizan los recursos de la tierra.
- Si esto no es posible, los desechos deben quemarse o colocarse en vertederos. Pero hay que hacerlo de un buen modo, de manera que no se contaminen el aire, la tierra y el agua.
- Lo peor es que los desechos sean arrojados a la tierra o a los ríos, lagos y mares.

ESTO ES LO QUE PUEDES HACER CON TUS AMIGOS DE LA GENERACIÓN SIN BASURA

INVESTIGUEN EN EL LUGAR DONDE VIVEN:

- ¿Hay buenos sistemas para ocuparse de los residuos?
- ¿Qué problemas tienen relacionados con los residuos y la basura?

HAGAN PROPUESTAS Y CAMBIOS:

- ¿Qué propuestas tienen para disminuir el vertido de basura?
- ¿Qué soluciones pueden proponer para ocuparse de los residuos y la basura?
- ¿Quién decide acerca del sistema para ocuparse de los residuos? Preséntenle sus propuestas a la persona que decide en una entrevista.
- Cuenten a todos en el lugar donde viven por qué es malo verter basura. Incentívenlos a ayudar a crear una escuela, calle y pueblo sin basura y den consejos sobre cómo deben hacerlo.
- Planeen cómo pueden trabajar en la Generación sin Basura para disminuir el vertido de basura incluso cuando no sea el Día sin Basura.
- Reúnan ideas sobre cómo reutilizar los residuos.
- Y por supuesto, ¡tampoco arrojen basura ustedes!



Mira el vídeo Generación sin Basura en worldschildrensprize.org/nolitter



Los niños de la fábrica de ladrillos de Pakistán participan en la Generación sin Basura, como dice en urdu, a la derecha.

FOTO: ALI HAIDER

La basura es responsabilidad de todos

Durante gran parte de la historia humana, la basura no ha sido un problema importante. La mayor parte de la basura era orgánica, restos de alimentos y residuos de cocina, que se descomponían y se convertían en tierra.

Los problemas comenzaron cuando las ciudades crecieron y aparecieron materiales nuevos y prácticos como el plástico. Fue bueno poder conservar la comida y los objetos en un envase seguro. Pero hubo mucha más basura en la tierra, que no desaparecía por sí sola. Por eso, muchos países han desarrollado sistemas para ocuparse de la basura. Muchos países pobres han invertido el dinero en otros asuntos. Además, muchos países ricos, algunos ilegalmente, envían gran parte de su basura más peligrosa a los países pobres. Entre ella hay neumáticos de caucho tóxico y desechos eléctricos de teléfonos móviles y computadoras. Pero ya no funcio-

na. La montaña de basura crece demasiado rápido.

Cuanto más rico, más basura

Cuanto más rico seas, especialmente si vives en una ciudad, más basura y desperdicios crearás. Estados Unidos y Japón se encuentran entre los que crean más residuos, pero tienen medios para ocuparse de sus residuos, por lo que es menos visible en las calles que en los países más pobres, que generan menos residuos. Allí rara vez hay recolección de basura y las personas la arrojan a la calle. Se transmiten enfermedades. Pero podría ser aun peor si personas pobres que se dedican al cartoneo no recolectaran alrededor de un cuarto de los millo-

nes de toneladas de desechos y basura creados diariamente.

Se necesitan cartoneros

Sidra, de Pakistán, es una de las 15 millones de personas del mundo que juntan basura para sobrevivir. Ella y Nisha, que pertenece a una familia que hace ladrillos, esperan sumarse a la Generación sin Basura y participar en el Día sin Basura. Viven en un país donde la gestión de residuos no funciona. Los que tienen dinero tiran basura y los más pobres la recolectan, clasifican, venden o cambian por algo que necesitan. La familia de Sidra se ha dedicado al cartoneo durante generaciones y es experta en el reciclaje y la reutilización. Pero es un trabajo pesado y peligroso que da muy poco dinero.

Protesta exitosa

Es injusto que algunas personas tiren basura y otras tengan que juntarla sólo porque son pobres. Mantener la limpieza y ocuparse de la basura es un trabajo importante. Los niños no deberían trabajar en absoluto, deben ir a la escuela. Ahora, los cartoneros de todo el mundo han comenzado a protestar, como en la ciudad india de Pune. ¡Los políticos realmente escucharon! Pro-

metieron pagar por su trabajo a los cartoneros, mujeres en su mayoría. Las mujeres crearon una empresa de limpieza y ahora tienen salarios, buenas condiciones de trabajo y ropa de protección. Trabajan menos tiempo, pero ganan más. Lo mejor de todo: sus hijos han dejado de recoger basura y van a la escuela.

Ayudar

Es responsabilidad de todos que las personas de todas partes, especialmente los niños, vivan en un ambiente seguro y saludable. Podemos ayudar a juntar la basura y difundir información sobre el medio ambiente. Pero los líderes del mundo también deben cumplir su promesa; luchar para alcanzar las Metas Globales de la ONU para el año 2030 y erradicar la pobreza extrema, reducir las desigualdades e injusticias y resolver la crisis climática. Así los niños como Nisha y Sidra podrán elegir en qué quieren trabajar cuando crezcan.



Nisha, 12
Clase 5, escuela BRIC

Nisha y Sidra participan en

Todas las tardes, cuando llega a casa desde la escuela, Nisha fabrica ladrillos. Su familia es esclava por deudas y Nisha tiene que ayudar a pagar su deuda.

Sidra junta basura cuando no está en la escuela y se la vende a diferentes compradores.

Estas dos niñas de Pakistán han aprendido sobre los derechos del niño a través del programa del Premio de los Niños del Mundo. Ahora quieren unirse a *Generación sin Basura* y durante el *Día sin Basura*, el 16 de mayo, recoger basura, ¡y enseñar a otros por qué deberían dejar de arrojar basura!



"Hago 200 ladrillos por día".

"Mi hermana y mi mamá se levantan a las cuatro cada madrugada para hacer ladrillos hasta tarde por la noche. Mi mamá le pidió prestado mucho dinero al dueño de la fábrica de ladrillos para el tratamiento de mi papá. Desde entonces, somos como esclavos del dueño.

Después de la escuela, cocino el almuerzo. Luego se lo llevo a mi mamá y a mi hermana. Me quedo con ellas y trabajamos hasta la noche. Hago doscientos ladrillos cada día.

El dueño y el supervisor no tratan bien a los niños que trabajan. Nos gritan y muchas veces nos golpean cruelmente. Me pongo triste y acelero mi trabajo. Creo que si hago más ladrillos, podremos saldar la deuda y librarnos de este trabajo.

El resto de la noche hago mi tarea. Sólo podemos comprar ropa o zapatos en Navidad, pero gracias a Dios, tenemos la oportunidad de ir a la escuela. Me

encanta ir a la escuela y trabajo duro por mi educación. Quiero ser médica y abrir mi hospital. Entonces les compraré ropa y zapatos a mi mamá y a mi hermana, y ya no tendrán que trabajar en la fábrica de ladrillos. Sé que la educación es la única forma de convertirme en médica y mejorar la vida.

Aprendí que tengo derechos, que todos los niños somos importantes y que todos deberían respetar nuestros derechos. Aquí todos piensan que los niños son mejores que nosotras, las niñas. ¡Eso debe cambiar y las niñas deben ser respetadas!

Me gusta la idea sobre nosotros como la Generación sin Basura. La basura puede ser mala para todos, las personas y los animales. Podemos dejar de tirar basura por todas partes y enseñar a los adultos a dejar de hacerlo. Será bueno participar en el Día sin Basura junto a niños de otros países".



"La educación es el único camino hacia una vida mejor".



"Ya hemos tenido nuestro primer Día sin Basura".



"Pesé toda la basura que recogimos y escribí el peso cada vez".

Generación sin Basura



Sidra, 12
Clase 3, escuela BRIC



“Nacemos en estas tiendas y terminaremos nuestro viaje (moriremos) en estas tiendas. Todos los miembros de mi familia juntan basura los siete días de la semana. Se la vendemos a comerciantes y compramos comida con el dinero.

Siempre me pregunto por qué la gente desperdicia tanta comida. Pero así siempre tenemos comida que nunca podríamos comprar en el mercado. A veces encontramos juguetes. La mayoría de los juguetes están rotos, pero son perfectos para que juguemos. Nunca compramos ropa nueva, sólo usamos ropa que encontramos en la basura.

¡Mi milagro!

“Un día, cuando desperté, mi padre me dijo: ‘Hoy no vas a juntar basura, sino que vas a

ir a la escuela’. ¡Fue un milagro! Nunca pensé en la escuela, ni siquiera en sueños. Eso no había pasado antes en mi familia.

Una cosa me dolió. Otros alumnos se burlaron de mí porque yo era lo que la gente llamaba una niña nómada. No sé por qué la gente nos odia. ¡Somos como ellos! Pero mi pasión por la educación me hizo tolerarlo y luego hice amigos en la escuela.

Cuando empecé a ir a la escuela, otras personas también empezaron a enviar a sus hijos a la escuela. A través de la educación, puedo obtener el respeto de la sociedad. Trabajo duro para educarme y convertirme en trabajadora social, para poder luchar por los derechos de nuestra gente.

Aprendí que todos los niños tienen derechos. Fue

una experiencia maravillosa. Pero aquí los adultos deben recibir educación para que empiecen a respetar los derechos de las niñas.

Después de la escuela siempre voy a juntar basura. Cuando juntamos basura, otras personas nos tratan como si no fuéramos humanos. Y los compradores suelen engañarnos al pesar nuestra basura.

Siempre vivimos rodeados de basura. Sería más agradable vivir sin basura. Pero, ¿cómo podríamos ganar dinero? Estaré feliz de ser parte de Generación sin Basura. Necesitamos enseñarle a la gente sobre la basura, a ser conscientes del medio ambiente y cambiar sus hábitos. Será hermoso recoger basura el Día sin Basura.”



“Fue un milagro poder empezar la escuela”.

El dinero del Día sin Basura paga la escuela

Nisha y sus amigos venderán la basura que recogen en el Día sin Basura a los comerciantes. El dinero se usará para pagar sus costos escolares. El dinero ganado con la basura que Sidra y sus amigos junten ese día también se usará para su educación.



La Generación sin Basura junta la basura

Nisha y sus amigos ya se han sumado a la Generación sin Basura; aquí Nisha pesa la basura que recolectaron en el lugar donde viven y en la fábrica de ladrillos.

NO LITTER day

16 MAY
MAI MAIO MAYO



جیل بلا مہملات

JIL QASHIN LA'AAN AH

स्वच्छ पीढ़ी

کچرے سے پاک نسل

SKRÄPFRI GENERATION

NO LITTER GENERATION

KEEP SWEDEN TIDY

نسل بدون زباله

GÉNÉRATION SANS DÉCHETS

GENERACIÓN SIN RESIDUOS

نسل بدون کثافات

GERAÇÃO SEM SUJEIRA

फोहोर नफाल्ने दिन

NO
LITTER
generation

